



LOS 325 AÑOS DE DEVOCIÓN AL  
SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO  
EN PETRER (1674-1999)

## SOMOS ALGO EN COMÚN...

*Esperas impacientes,  
aguardos encendidos,  
son la seña genial del petrolanco,  
no bien julio radiante da principio.*

*¿A qué tantas esperas?  
¿Por qué tantos aguardos encendidos?  
¿A qué tal impaciencia incontinida?  
¡Es que anhelan que baje su Buen Cristo!*

*Me lo rima, insistente,  
el vibrante tañer del cimbalillo,  
el de la blanca ermita,  
colgada, cual los nidos,  
en la enhiesta atalaya petrolanca,  
lejos, muy lejos del falaz bullicio.*

*Me lo anuncia, chillona,  
la dulzaina vertiendo gayos ritmos  
al paso del gigante y cabezudo,  
arrumacos de grandes y de chicos.*

*Me lo cuentan estruendos de carcasas,  
que al estallar en el sagrado Altico  
—un nuevo Sinaí—,  
van preludiando que descende Cristo,  
a morar con su pueblo,  
a escuchar sus gemidos,  
a bendecir sus casas, sus haciendas  
y el trabajo febril de los sus hijos...*

*... Y moró, con nosotros,  
endulzando el agraz de nuestro siglo,  
hermanando querer contrapuestos,  
cortándonos malezas del camino...  
para hacernos suave la jornada,  
mientras lleguen los goces prometidos.*

*¡Oh Bajada del Cristo de la Sangre!  
¡Cuán rudo tu pasar, cuán breve ha sido!*

*Yo forjéme ilusiones desmedidas  
cuando vime seguido  
de grandes multitudes que aclamaban,  
entre Hosannas, a Cristo.  
Soñaba con tenerle, entre nosotros,  
al que en nombre de Dios era venido.  
¡Quería yo, cual Pedro,  
el lauro del Tabor, sin competirlo!...*

*Mas al verlo alejarse repasando  
de su ermita el camino,  
díjele yo con suplicantes dejos:  
¡Quédate con nosotros, Santo Cristo!...  
¿Qué no ves que la noche ya se acerca?  
¿No ves Tú que, tunante, el enemigo  
sembrará la cizaña, por doquiera,  
y agostará, sin Ti, nuestro buen trigo?  
¡Ea, pues: queda con nosotros ya!  
¡No te marches, Bien mío!  
¡Compartiremos nuestro pan escaso!  
¡Libarás también Tú de nuestro vino!...*

*Y el Cristo de la Sangre,  
el Guardián avizor de nuestro Altico,  
con voz entrecortada por el llanto,  
susurróme al oído:*

*De por siempre estaré Yo con mi pueblo,  
ternezas prodigando a lo divino.  
Mas no se olvide, nunca más se borre  
—lo tengo estatuido—  
que vosotros en Mí; Yo, con mi Iglesia,  
somos algo en común: El cuerpo místico.*

# sumario

## Somos algo en común

D. Jesús Zaragoza Giner 2

## Saluda

José Antonio Hidalgo López 4

## Saluda

Mayordomía del Santísimo Cristo del Monte Calvario 5

## Poemas

Paco Mollá 6

### 325 años de devoción al Santísimo Cristo en Petrer (1674-1999)

Patricia Navarro Díaz 9

Bibliografía sobre la devoción al Santísimo Cristo de Petrer

## Poemas

Enrique Amat 56

### La entronización del Cristo y sus fiestas Centenarias (1674-1974)

## Poemas

María Navarro 58

## Entonces y ahora

José Miguel Payá 59

## Poemas

M.ª Rosa Castelló

Dolores Herrero

Maruja Verdú

Paco Hernández 60

### La entronización del Cristo en Petrer y sus centenarios (1674-1974)

Mª Carmen Rico Navarro 61

Acta de colocación del Santísimo Cristo en el Monte Calvario en 1674. 63

Acta del Primer Centenar del Santísimo Cristo del Monte Calvario. 1774. 65

Acta de las celebraciones del Segundo Centenario. 1874. 67

Acta de las celebraciones del Tercer Centenario. 1974. 75

### La ermita del Santísimo Cristo, sus imágenes y el Vía Crucis de Petrer

## Poemas

Yolanda Poveda Payá

Antonio Rocamora Sánchez 84

## Vía Crucis

Antonio Rocamora Sánchez 85

## Poemas

Fernando Serrano Villaplana

Santiago Payá 86

### La ermita del Santísimo Cristo, sus imágenes y el Vía Crucis de Petrer

Concepción Navarro Poveda - Miguel Ángel Planelles Buendía 87

### Fiestas del Santísimo Cristo del Monte Calvario 1999

## Orden de Festejos

Mayordomía del Santísimo Cristo 100

## FICHA TÉCNICA

### COORDINACIÓN

Patricia Navarro Díaz

### PORTADA

Alberto Ibáñez Juanes

### FOTOGRAFÍAS E ILUSTRACIONES

Heliodoro Corbí, Vicente Olmos, Fco. Pascual Maestre, Gloria García, Javier Montesinos, Carmen Poveda, Magdalena Verdú, Jesús Ángel Rodríguez, Familia de Andrés Payá Amat, Minerva García y Eleusis López, Encarna Brotons y Juan Jiménez, Dolores Poveda, Rosa Quiles, Vicente Bernabeu, Eleuteria

Férriz, Carmen Bernabeu y Santiago Payá, Juan Bautista Amat, Antonio Poveda, Antoñita Beneit "Voces Amigas", Loli Prieto, Constantino Payá "Los Wagners", Luis Rico, Paquita Andreu, Remedios Jover, Leonor Beneito, Amalia Villaplana, Gabriel Sanchiz, Juan Ramón Montesinos, Virginia Vicedo.

### FONDOS DOCUMENTALES

Archivo Histórico Municipal de Petrer  
Biblioteca Pública Municipal de Petrer  
Fondo de prensa de la Casa de Cultura de Elda  
Sección de prensa del Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert"

## EDITA

Mayordomía del Santísimo Cristo del Monte Calvario de Petrer.

## DISEÑO

Gráficas Arenal S. L. y Patricia Navarro

## IMPRESIÓN

Gráficas Arenal S. L.

## DEPÓSITO LEGAL

A-545-1999

1000 ejemplares



# Saluda

José Antonio Hidalgo López

Me sentí gratamente comprometido cuando la mayordomía del Santísimo Cristo me solicitó un saluda o escrito para esta revista especial dedicada a recordar los 325 años de devoción al Cristo del Monte Calvario en Petrer. Y no fue únicamente porque se tratara de la conmemoración de una fiesta tradicional de nuestro pueblo sino por el verdadero significado religioso y humano de estas fiestas que brota de la piel y el sufrimiento de su protagonista. Sólo su nombre mueve a la reflexión.

Cristo, Jesús o Jesucristo. Judío de Palestina que vivió en el siglo I de nuestra era y fue considerado por los cristianos como el Mesías, Hijo de Dios y Redentor de la Humanidad. Personaje histórico para algunos, hijo de Dios para otros, pero, sin duda, el fenómeno más importante de la historia de la Humanidad.

El carácter sublime del mensaje de Jesús, transmitido en admirables discursos y parábolas, provocaron su fama y la adhesión ferviente de un auditorio en su mayoría humilde, y fue, esencialmente entre ellos, donde el Mesías eligió a sus apóstoles y discípulos. Jesús chocó con muchos de sus contemporáneos que rechazaban las consecuencias políticas de su mensaje que era puramente espiritual pero conseguía inquietar a jefes religiosos, fariseos y poderosos defensores del legalismo; y no olvidemos que Jesús fue condenado, flagelado y crucificado como agitador público.

En torno a este personaje polémico, siempre compromete todo cuanto se diga o haga. Sobre él existe el seguimiento ferviente de una organización, grandes obras faraónicas, controversias, discursos que parten de cada pueblo (por pequeño que este sea) y de cada parroquia. Pero si hay un lugar donde Cristo se hace carne y sangre cada día con especial intensidad es en el regocijo de las personas humildes que sienten su fuerza y espíritu con esa mezcla de fe que orienta y mueve sus vidas. También este espíritu se siente en la tradicional calle del Cristo de la que muchos guardamos gratos re-



cuerdos de nuestra infancia, con esos personajes que le dieron vida y a quienes si algo les caracteriza e identifica es la sencillez.

Como alcalde, quiero felicitar a la mayordomía del Santísimo Cristo del Monte Calvario por el trabajo que realiza para la conservación de la imagen, así como por el mantenimiento de una tradición arraigada en nuestro pueblo desde 325 años atrás e invito a participar en esta conmemoración a todos los vecinos de nuestro pueblo (creyentes o no), recuperando el sabor de unas fiestas cuyo sentir refleja la cultura de Petrer.

Felicidades por estos 325 años y que esa ermita, donde se guarda tan bella imagen y que es ya un edificio emblemático de nuestro pueblo, se siga conservando en los siglos de los siglos.

Vuestro alcalde,

# Saluda

## Mayordomía del Santísimo Cristo del Monte Calvario

Este mes de julio en Petrer nuestra comunidad vive una celebración muy especial: los trescientos veinticinco años de las fiestas del Santísimo Cristo del Monte Calvario. La mayordomía tenemos la responsabilidad de organizar la fiesta, pero ésta pierde su autenticidad si no se convierte en una celebración sentida, vivida y sostenida por todos los fieles de Petrer. Ha de ser una celebración religiosa llena de alegría compartida, aunque también debe mover a la reflexión. Surgen entonces un puñado de ideas que queremos compartir con vosotros.

Miles de veces hemos dicho la mayoría de nosotros, "la vida suele ser del color con que se mira" pero debemos ir más allá y preguntarnos: ¿Dirigimos bien nuestras miradas? A la mayoría de nosotros nos han enseñado "muy bien", esto es: a poner los ojos siempre en el prestigio, el poder, el dinero, en la máxima "cuanto más mejor". Colores que nos ocultan muy bien la realidad de los más pobres y necesitados, nos los hacen invisibles. ¿Somos los cristianos capaces de cuestionarnos, seriamente, los principios en los que apoyamos nuestra vida? Seguir a Jesús es una llamada a la fe, a esa fe en Cristo de la que muchos nos creemos sobrados. ¿Tenemos suficiente fe?

"Si tuviéramos fe, como un granito de mostaza" cantan los niños en el catecismo. Si tuviéramos fe palabras como verdad y justicia dejarían de parecerse utópicas y al mirar alrededor nos sería fácil descubrir a nuestros hermanos en los nuevos marginados: los yonquis, enfermos de Sida, parados, emigrantes, ancianos sin medios ni cuidados... Cristo se ha lavado la cara para estar a su lado y la mayoría de nosotros aún nos lo estamos pensando. Quizá todo este compromiso nos complicaría la vida pero la intensificaría, la colmaría de sentido.

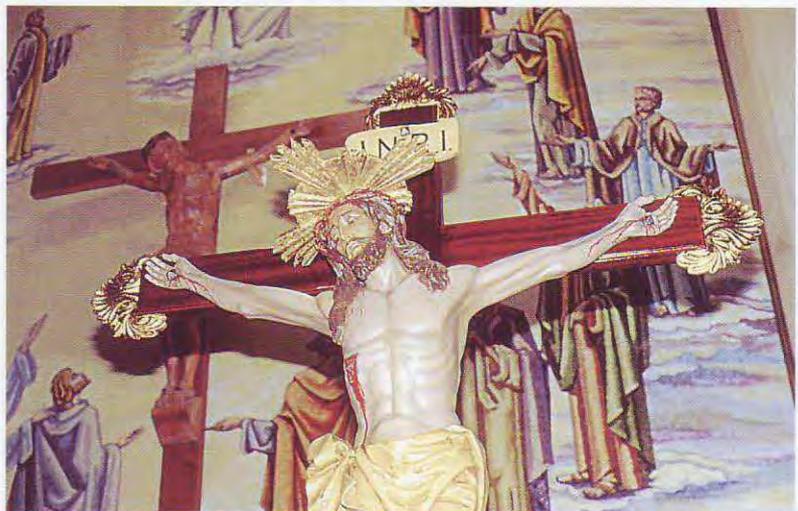
Con sólo un "poco de fe" ya nace en nosotros la esperanza, ver lo bueno, mirar a los demás. De la "poca fe" de muchos hermanos nuestros se está moviendo lo inamovible. En las asociaciones cristianas, las parroquias, las ONGs, el voluntariado social, los colectivos ecologistas y antimilitaristas... está surgiendo la verdadera alegría del compartir, de la solidaridad. Si ese "pequeño grano" sabemos mantenerlo siempre en el corazón y llevarlo a nuestros hogares, nuestros trabajos, nuestros espacios de diversión, entonces se propagará esa Buena Noticia que es el Evangelio.

Con esta revista llena de personajes y pequeñas historias queremos lanzar una mirada al trabajo de los devotos que nos precedieron. De momento hemos logrado despertar el interés y la colaboración de muchos petrerenses que nos han regalado sus recuerdos y han prestado fotografías, al tiempo que los comercios, empresas, el ayuntamiento y la *Caixa de Crèdit de Petrer* nos han brindado un apoyo material sin el que no habría sido posible ofrecer esta publicación.

Y no podemos rematar estas líneas sin aprovechar para mostraros nuestra gratitud a vosotros, los fieles devotos *de sempre* que asistís a la misa semanal de cada viernes, que acudís puntualmente a la cita festiva de julio, que colaboráis estrechamente con la mayordomía, otorgando limosnas o comprando lotería y a los vecinos del *Carrer del Cristo* que defendéis la tradición desde vuestros hogares y aportáis vuestro trabajo y alegría a la fiesta. Vosotros sois los que vais creando, construyendo y perpetuando, día a día, la devoción al Santísimo Cristo del Monte Calvario en Petrer.

La especial conmemoración de este año y la ardua recopilación de la historia de su fiesta contenida en estas páginas quieren ser un estímulo para vosotros a cambio de que hagamos todos el firme propósito de alimentar ese "pequeño grano" de fe que tenemos y lo pongamos al servicio de los que nos necesitan, para que volvamos a creer cada día que Cristo ha nacido en Petrer.

Os deseamos felices fiestas y fuerzas suficientes para afrontar este compromiso.



## AL SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO

Paco Mollá

### Me ha mordido la pena...

*Me ha mordido la pena, me ha mordido  
de verte con heridas de azucena;  
y no puedo vivir con tanta pena  
siervo del mundo oscuro, malherido.*

*Siervo del mundo oscuro... oscurecido  
en plena Luz de Tu mirada plena.  
No puedo soportar noche y cadena  
cuando el Día Tu sangre, ha amanecido...*

*Toda la Luz desde Tu Cruz destellas.  
Todo el Amor nos nace de Tu Fuente  
¡oh surtidor de las auroras bellas!*

*Falenas, las espinas de Tu frente.  
La flor de Tu costado sangra estrellas,  
estrellas redentoras, sin poniente...*

1967

### Con extrema humildad...

*Con extrema humildad, Señor, Te pido  
para los opulentos en quebranto;  
para los que en la vida, sólo el llanto  
y el acervo dolor han conocido.*

*Prodíganos la paz... porque el gemido  
señala la marea del espanto...  
A la infancia infeliz cubre en Tu manto  
¡Piedad para este mundo dolorido!*

*Conózcase el pecado de riqueza  
—allí donde el insulto a la pobreza  
y vanidad estéril para el alma—.*

*Las lágrimas vertidas en la tierra  
apaguen ya los fuegos de la guerra,  
y goce el mundo plenitud de calma.*

1967

### No me dejes, Señor, en el desierto

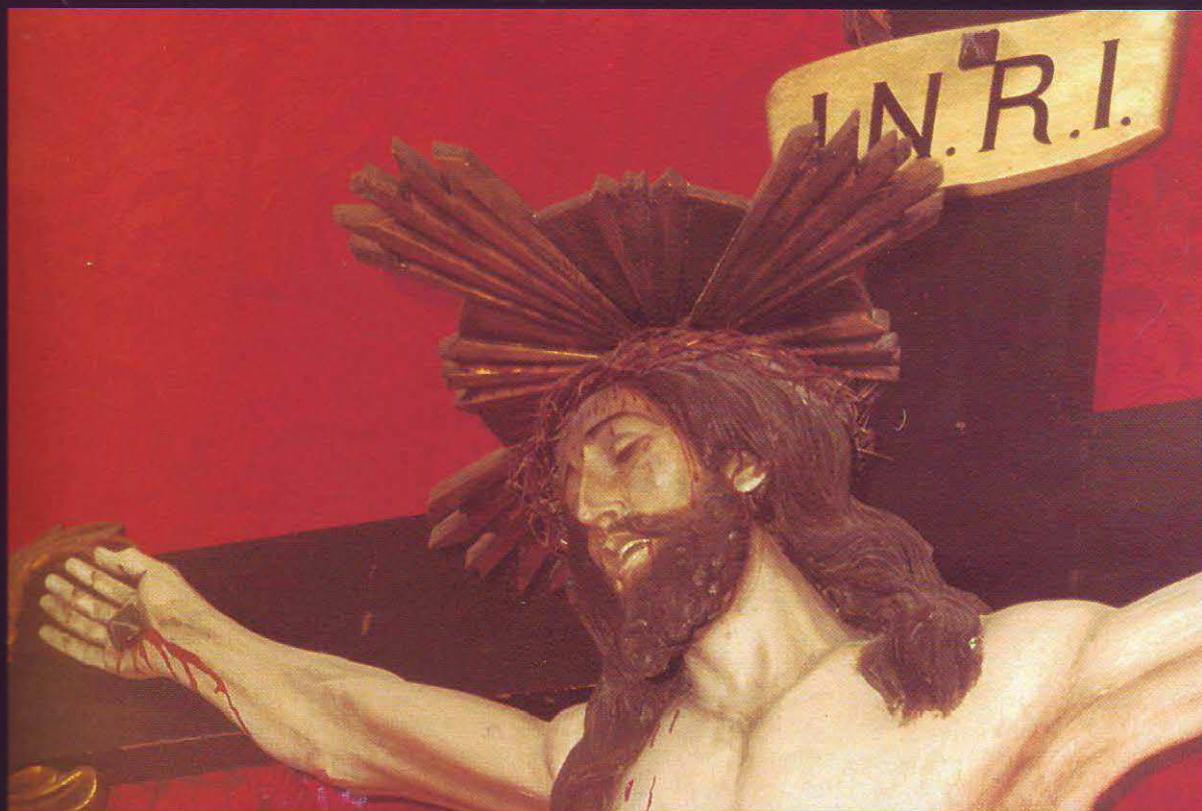
*Dame el agua, Señor de Tu pureza,  
que ando sucio del barro del camino;  
dame un poco, Señor, del sacro vino  
que ando muerto, reseco de vileza.*

*Sopla un poco, Señor, en mi cabeza,  
que ando turbio de tanto desatino.  
Dame un rayo de luz de Tu divino  
imperio de bonanza y de belleza...*

*No me dejes, Señor, en el desierto  
donde el agua de amor es tan escasa  
que se mustia mi vida de segura...*

*Condúceme, mi Dios, al almo huerto,  
al tibio calorcillo de Tu casa...  
¡Quiero hundirme en Tus Fuentes de Ternura!...*

1986



325 AÑOS DE DEVOCIÓN  
AL SANTÍSIMO CRISTO  
EN PETRER (1674-1999)



Sensación de libertad, pureza, tranquilidad, calma lenta e intensa. Ése es el pacífico torbellino que asalta a quien acude a la ermita del Cristo y sabe ser y estar en este lugar que existe en un tiempo diferente al que rige allá abajo entre coches, asfalto y edificios. Sea el visitante creyente o no, haya acudido en busca del reconfortante rostro de Cristo o simplemente persiga un rato de sosiego en el lugar más plácido del pueblo, al asomarse a la balconada de la ermita la vista se le llenará de todo un valle que crece manso y diminuto en la distancia. Y le será imposible no sentir la cercana grandeza del lugar y el momento. Desde aquí arriba se domina el mundo, el definido y familiar cosmos de nuestra comarca, y todo parece en orden, no hay caos ni desajustes pese a que nos haga conscientes también de nuestra propia pequeñez. Sólo dar unos pasos, bajar las empinadas calles y no seremos más que una de esas hormigas que se afanan allá abajo en sus paseos, desvelos o trabajos cotidianos.

Los petrerenses que decidieron construir la ermita del Cristo en el monte del Mediodía en 1674 sabían muy bien lo que hacían. No hay lugar en Petrer donde se respire un aire más limpio, donde se sienta tras un rato de soledad "acom-



pañada" una plenitud vital y espiritual mayor. En esta habitación sin ventanas nunca hace demasiado frío. Hay muros invisibles que protegen a quien sepa descubrir el alma de esta cima que se ha convertido junto al castillo, que se alza desde su altura imponente unas casas más allá, y la ermita de San Bonifacio, que crece a los pies del pequeño templo del Cristo, en la imagen emblemática de Petrer. En estas tres construcciones reside la belleza de su casco antiguo, el dibujo imaginario de nuestro pueblo que todos evocamos en la distancia.

Si quien sube hasta la ermita es devoto del Cristo entonces esa sensación se multiplicará. Acude a ver a su imagen movido por una angustia, una necesidad, un ruego, busca una respuesta. Sólo mirando a través de la rejilla de la puerta de la ermita o arrodillándose ante el altar verá el rostro de la imagen crucificada, el sufrimiento del que renació la vida. Y podrá sentir la belleza de ese lugar y la intensidad de ese momento donde la búsqueda cobra sentido. Conocerá un secreto compartido por los petrerenses durante cuatro siglos, un secreto sencillo y obvio: en la ermita se está más cerca del cielo.



# 325 años de devoción al Santísimo Cristo del Monte Calvario en Petrer

Patricia Navarro Díaz

Este año la devoción al Cristo de la Sangre del Monte Calvario en Petrer cumple 325 años y resulta imprescindible mirar atrás para tratar de recomponer la historia de su llegada a nuestro pueblo y el crecimiento de la fe de los petrerenses en su simbólica imagen y su espiritual carne. La evolución de sus festejos puede rastrearse en antiguos legajos. Fue D. Jesús Navarro, *el Vicari*, quien descubrió copias de las actas manuscritas con ocasión de la entronización del Cristo en su ermita en 1674 y de los centenarios celebrados en 1774 y 1874. La notable familia Amat realizó copias de estas actas en el siglo pasado y han sido conservadas por sus descendientes hasta hoy. Los estudios de éstas realizados por Hipólito Navarro Villaplana y la actual cronista oficial de la Villa, M<sup>a</sup> Carmen Rico Navarro, nos aportan datos imprescindibles para construir este relato que se completa con los valiosos apuntes extraídos de antiguos libros parroquiales por el presbítero petrerense D. Conrado Poveda. A estas notas históricas hemos de añadir las noticias aparecidas en la prensa durante el XIX y principios del presente siglo, la consulta de las actas municipales, fotografías, el contenido de los programas de la fiesta y un material esencial: los recuerdos de los vecinos de la calle del Cristo, los miembros de la mayordomía y de aquellos petrerenses que son hoy sus devotos más veteranos. Gracias a esta suma de memorias reviviremos las populares, calurosas e intensas celebraciones dedicadas al "patrono" no oficial de Petrer desde la recuperación de las fiestas en 1921 hasta este mes de julio de 1999 en los que la fiesta se prepara para el inmediato y vertiginoso cambio de milenio.

## EL INICIO DE LA DEVOCIÓN AL CRISTO EN PETRER EN EL SIGLO XVII

¿Cómo y por qué nace la devoción al Cristo del Monte Calvario en Petrer? El "culpable" de que hoy estemos celebrando el 325 aniversario del Cristo fue el cura párroco de la iglesia de San Bartolomé, Mosén Andreu Rico. En 1674 debió pensar que un pueblo que rendía culto a dos santos, Bartolomé y Bonifacio, y a la Virgen del Remedio tenía obligatoriamente que contar también entre sus imágenes de devoción con una de Jesús crucificado, el hijo de Dios y su representante terreno, el eslabón esencial en la cadena espiritual de la religión católica.

La devoción al Cristo del Monte Calvario nace en nuestro pueblo en el siglo XVII, una centuria en la que los patronos se multiplicaron. En 1614 se rindió voto a San Bonifacio, en 1630 se recuperó la antigua devoción por la Virgen del Remedio y en 1674 llegó a Petrer la primera imagen del Cristo.

En este tiempo se había producido en nuestra villa la última expulsión de los moriscos (1609) con una posterior repoblación de familias cristianas. Petrer era un pueblo diminuto, donde la iglesia, la Plaça de Baix y el ayuntamiento eran el centro de la localidad al que rodeaban escasas calles. En 1646 sólo tenía 122 "fuegos" o familias, lo que venía a sumar una población menor a los 1.000 habitantes. El pueblo había venerado desde hacía siglos a su único patrón, San Bartolomé, que dio el nombre a la iglesia parroquial. Celebraba su fiesta el 24 de agosto y días siguientes en los que la venida del conde, que habitualmente residía en el castillo de Elda, otorgaba relevancia a unas fiestas donde el fervor religioso de la misa y el sermón se mezclaban con el consiguiente jolgorio popular.

El pueblo decidió rendir su voto a San Bonifacio y convertirlo en su patrón, además de honrarle con una fiesta anual, según rezan los libros de visitas de la iglesia parroquial, "para que con sus oraciones los favorezca delante de la divina Magestad suplicándole que se sirva de guardar esta Villa de Petrel, y todos sus términos, de graniso, piedra, rayos, y otras influencias del sielo". Era el 28 de junio de 1614. Desde entonces San Bonifacio compartió el patronazgo de Petrer con San Bartolomé, que vio cómo el santo romano mermaba siglo a siglo su protagonismo y acababa sustituyéndole. Se le construyó una ermita en 1634 que fue bendecida en el mes de diciembre por el obispo de Orihuela, D. Bernardo Caballero de Paredes.

El inicio de la veneración a la Virgen del Remedio en Petrer fue situado por los antiguos petrerenses en 1630, y aún no está demasiado clara la razón por la que fue designada esta fecha como referencia para celebrar los cincuentenarios y centenarios en honor a la patrona en todos los siglos posteriores. Documentos del archivo parroquial indican que cuando el obispo de Orihuela realizó una visita pastoral a Petrer, en agosto de 1632, ya había en nuestra iglesia una capilla dedicada a Nuestra Señora la Virgen del Remedio junto a otras dos destinadas a la Virgen del Rosario y a la de Monserrate. Sin embargo no fue hasta que el reencuentro de su efigie,

cuando la Virgen del Remedio fue proclamada como madre de Petrer. En 1683 fue hallada la imagen que había permanecido oculta, emparedada en los muros de la sacristía del antiguo templo parroquial, para salvarla de las rebeliones moriscas. Según el sacerdote Conrado Poveda esta imagen data de 1430. Se convirtió "oficialmente" en patrona de Petrer cuando, el 20 de septiembre de 1683, el obispo de la diócesis ratificó solemnemente el patronazgo a petición de sus fieles.

La devoción al Cristo del Monte Calvario en Petrer parece tener su precedente en agosto de 1660 cuando el consejo municipal en pleno decide aplacar la sequía trayendo a un religioso de la *Mare de Déu del Cristo* "para que determine lo que se ha de hacer en la excavación del agua de las fuentes, debido a la mucha necesidad que había, y así aprobaron que se hiciera todo lo que determinara el religioso".

En 1674 los petrerenses construyeron una modesta ermita en el montículo que había sobre el templo dedicado a San Bonifacio, denominado en este tiempo Monte del Mediodía. Pequeña y con una planta de una sola nave, la ermita del Santísimo Cristo dominaba desde su altura todo el pueblo. Fue Mosén Bonifacio García, presbítero e hijo de Petrer, que vivía en la ciudad de Valencia y actuaba como representante local en la capital de la región, el que trajo a Petrer la imagen del Cristo para que fuera entronizada en su ermita el 26 de agosto de 1674, siguiendo las indicaciones del párroco Mosén Andreu Rico. La imagen había sido creada por un discípulo de Juan Martínez Montañés (1568-1648), un escultor originario de Jaén que perteneció a la escuela sevillana y eclipsó de tal modo el prestigio de sus contemporáneos que incluso se le atribuyeron muchas buenas piezas que no salieron de sus manos. *El Cristo de los Cálices* y *El Cristo de la Pasión* creados para la catedral de Sevilla pudieron ser los puntos de referencia de la talla del Cristo del Monte Calvario que llegó a Petrer. El aire clásico a la vez que naturalista, conciliador del espíritu tradicional e innovador, la armonía en la composición, la corrección en la forma y el sentimiento delicado que exhalaban sus obras quedaron reflejados en nuestro Cristo que debió ser esculpido por uno de sus dos discípulos más notables, Pedro de Mesa o Alonso Cano, aunque también pudo ser un trabajo artístico de los numerosos colaboradores que ejecutaban la mayor parte de sus obras en el taller de Martínez Montañés.

El día 23 de agosto la imagen, que estaba depositada en casa de Batiste García, fue llevada por cuatro sacerdotes en solemne procesión con música a la iglesia parroquial donde se le cantaron vísperas solemnes. El día 24 de agosto, después de celebrar una misa mayor, una romería-procesión condujo la imagen del Cristo a su ermita. La llevaban a hombros un grupo de sacerdotes y la acompañaron en su recorrido las imágenes de San Bartolomé y San Bonifacio junto a un gran número de religiosos venidos desde distintas localidades, las autoridades municipales y todos

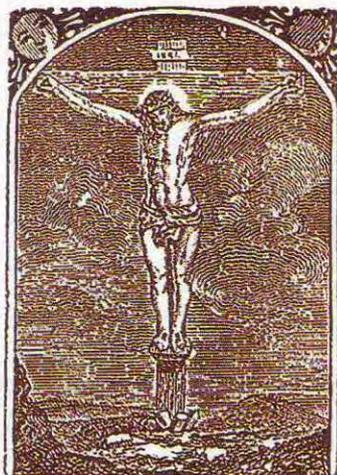
los petrerenses. El sinfín de antorchas que llevaban los devotos y las decenas de hogueras encendidas en el trayecto convirtieron, en esta solemne ocasión, la noche en día. Pero al llegar a la ermita el Cristo debió extrañar su nueva casa y se desató una intensa tormenta que obligó a las imágenes de San Bartolomé, San Bonifacio y el Santísimo Cristo a hacer noche juntas en la recién estrenada ermita. El hecho de que la comitiva estuviera acompañada por una capitania de soldados con "música y festa de pólvora" motivaron que el antiguo cronista oficial de la villa, Hipólito Navarro Villaplana, indicara que en esta celebración se podía rastrear la gestación de nuestras fiestas de Moros y Cristianos.

El 6 de noviembre de 1696 el presbítero y rector de la parroquia de Petrer, Gaspar Maestre, bendijo la campana de la ermita del Cristo con los nombres de Jesús, María y José siendo padrinos Vicente García y su mujer, Josefa Maestre, junto a Francisco Cerdá y su mujer, Magdalena Payá. Fue fabricada y fundida el día de todos los santos por el maestro Velasco Vizcaíno, pesó 33 libras gordas y costó un doblón que donó el padre Mosén Onofre Esteneat.

#### EL XVIII: LLUVIA MILAGROSA, REINAUGURACIÓN DE LA ERMITA Y LAS FIESTAS DEL I CENTENARIO

El culto dedicado a San Bartolomé, San Bonifacio, la Virgen del Remedio y el Cristo siguió su pacífica convivencia durante el siglo XVIII. En 1730 se celebró el I Centenario de la Virgen del Remedio en Petrer que contaba con una Obra Pía desde el siglo pasado a la que los fieles donaron tierras, animales, productos agrícolas y limosnas durante las misas de los días festivos, que sirvieron para mejorar la imagen de la patrona, sus vestidos, andas e imprimir sus gozos.

En el relato recogido en los libros parroquiales de la visita pastoral, en 1828, del obispo de Orihuela, D. Félix Herrero, se deja constancia de las misas que se realizaban "por encargo" en Petrer desde hacía decenas de años. En la ermita del Cristo se hacía misa todos los viernes por obra y gracia de Mosén Bonifacio García que lo indicó expresamente en su testamento ante el escribano Juan Domenec el 5 de febrero de 1703. Aparecían también en el documento como nuevas fundaciones la del presbítero José Carbonell que, en octubre de 1737, dejó como pago un olivar para que se le hiciera una misa cantada en la ermita del Santísimo Cristo en el día de San José o en el de San Joaquín de cada año y el donativo restante lo destinaba a "la composición y reparos de la dicha *hermita*". Luis Mansó indicaba en su testamento, en junio de 1779, que dejaba "fundada una dobla cantada con Horas menores y Vísperas en el día de la Epifanía y una misa rezada todos los miércoles en la ermita del Santísimo Cristo, anual y perpetuamente". El presbítero Onofre Esteve ante escribano dejó es-



crítico, en diciembre de 1797, que a cambio de una heredad llamada Alaig en las tierras de Petrer recibiría una dobla cantada en el día de la Sangre de Cristo, además de misas en el día de San Bartolomé y San Onofre, dejando el resto de sus fondos para los arreglos de la ermita del Cristo.

Durante este siglo se creó en Petrer la "mayordomía de la preciosa sangre de Christo del Calvario" y se reconstruyó su ermita. En 1713 se empezó con el cambio de la campana original de ésta. Según los apuntes del presbítero D. Conrado

Poveda, se bautizó la nueva con el nombre de Santo Cristo. El presbítero Gaspar Mestre fue el encargado de bendecirla y actuaron como padrinos Juan Avellán, acólito, y Bartolomé Payá de Juan, teniente de alcalde, junto a Beatriz Ana Rico y Ángela Esteve. La fabricó el maestro Antonio Anso de Alicante, pesó una arroba y 18 libras, y costó 2 libras.

En febrero de 1760 se realizó una rogativa en demanda de agua que aliviara la sequía que agostaba nuestras tierras pero no dio resultado. Se decidió entonces reedificar la ermi-

### QUE BIEN VIVIR AQUÍ... Oración al Santísimo Cristo de la Sangre

engo el alma, Señor, tan lacerada  
de la brega reñida en mi sendero,  
que sangrando he llegado a tu morada,  
que de paz es refugio y es venero.

¡Oh si alzara mi tienda en esta altura,  
que preside del valle la hermosura!

¡Qué bien vivir aquí, siempre a tu lado,  
junto al árbol frondoso de la vida,  
cabe el trono que amor te ha levantado,  
lejos de la fugaz y fementida  
gloria vana del mundo desquiciado!...

¡Qué bien vivir aquí, siempre a tu vera!...  
Aquí, sin desamor, sin pesadumbre,  
no aspirara jamás la podredumbre  
que se aspira en el mundo por doquiera!...

¡Cuánto gozo, Señor, me deparara  
declinar mi cabeza en tu regazo,  
y fundirnos los dos en un abrazo,  
y posar yo mis labios en tu cara!...

No debiera pedirte yo más dones,  
tras la brega reñida en mi sendero.  
Mas al verte clavado en el madero,  
sangrando por mi amor a borbotones,  
suspirar yo quisiera, reverente,  
con dejo enamorado, esta plegaria:  
¡que me dejes trepar, cual pasionaria,  
enredado a tu Cruz eternamente!

D. Jesús Zaragoza Giner  
1962

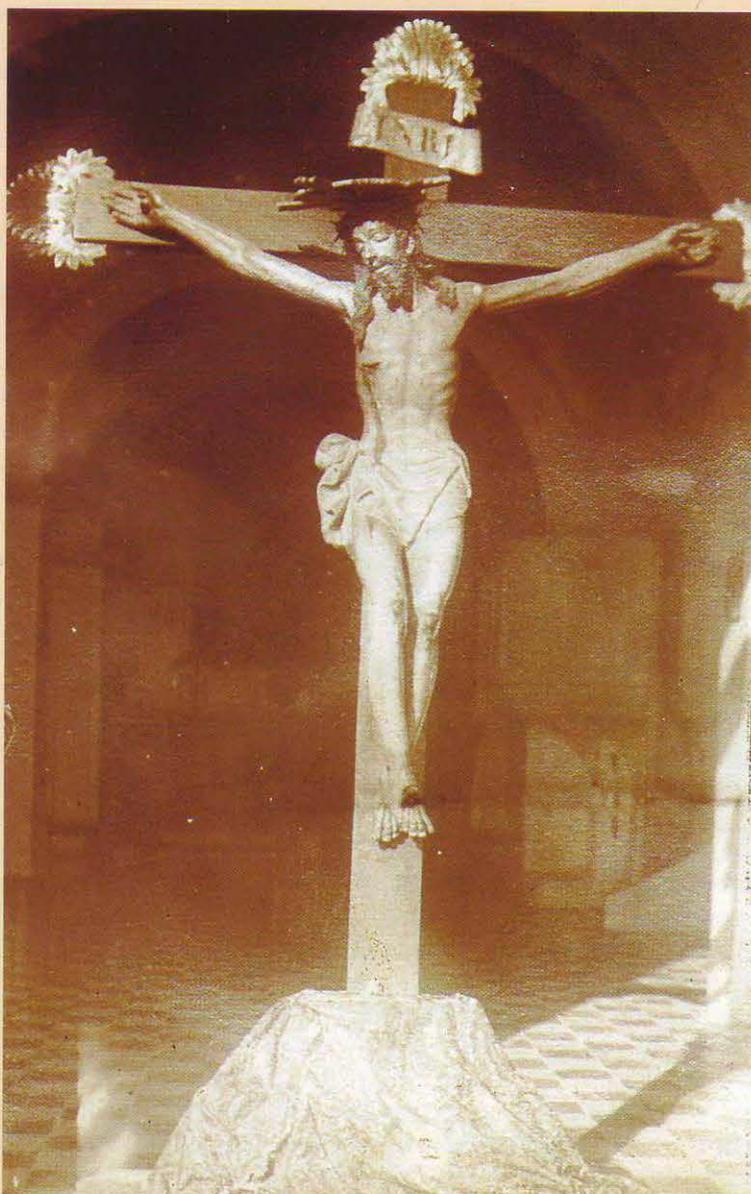


Imagen del Santísimo Cristo, traída a Petrer en 1674,  
realizada por un discípulo de Juan Martínez Montañés.

ta del Cristo por ver si se apaciguaban las iras del cielo. Antes de acometer las obras se trasladó su imagen a la iglesia de San Bartolomé. En este trayecto se imploró otra vez la lluvia para las escuálidas cosechas sin ningún éxito. El resto del relato proviene de los apuntes de D. Conrado Poveda, copiado del libro de cabildos de una sesión municipal celebrada el 1 de abril de 1760. "...Sin embargo de haberse concluido las rogativas, los cielos no rompieron sus cristales hasta que, acabada la obra de la expresada *hermita*, fluyeron copiosos raudales de agua que fueron bastantes para fertilizar estos campos y los del contorno. Por lo que parece muy correspondiente el que se lleve dicha Sagrada Imagen a su casa, con el



festín posible engrandecimiento a tan singular favor, y que sea a mayor abundamiento y solemnidad de la función con alardo. Lo que oído por los demás señores a una voz respondieron que siendo como es todo ello público y notorio en tanta manera que hasta los niños publican el milagro, y que no es justo se deje sin engrandecimiento tan excelso suceso, que desde luego quede determinada esta función, y que para ella se trajeran *achas* para la procesión, se celebre Misa en dicha *hermita*, se canten *Vísperas* y *Completas* con todo el oficio del día de la función y que acompañara la música que sea posible. También que se traiga música y *chirimita* y se nombre capitán para el alardo y en efecto lo fue nombrado Gabriel Pérez Payá y quedó determinada la función para el segundo día de Pascua de Resurrección".

La copiosa y esperada lluvia caída tras la reinauguración de la ermita, en abril de 1760, fue un hecho narrado de padres a hijos y llegó hasta nuestro siglo como si se tratara de un milagro obrado por el Cristo que con toda seguridad motivó el aumento de la devoción y "prestigio" de su imagen.

La ermita se había construido inicialmente como una sola nave y en la reforma se estableció una estructura de planta de cruz latina con nave central, capillas laterales y una cúpula de media naranja que se ha mantenido hasta hoy, aunque con varios refuerzos y reconstrucciones para resistir el paso de los siglos.

En 1774 Petrer vivía en medio de una "suma escasez de cosechas" que los sacerdotes locales consideraban el pago a todos los pecados del pueblo. Para intentar compensar "a los de arriba" se reunieron en el ayuntamiento todas las autoridades municipales y los seis presbíteros que en la villa había y acordaron celebrar el I Centenario de la llegada al pueblo del Cristo del Monte Calvario en unas fiestas que habrían de prolongarse durante nueve días y que originaron el novenario que se celebra desde entonces. La fiesta se pagó de los fondos recaudados entre los vecinos y se adornó de forma especial la iglesia parroquial para la celebración del 24 de agosto, día de San Bartolomé. Se acicalaron las calles por donde habría de pasar la procesión del Cristo con colgaduras y arcos y se pusieron tres originales altares en el trayecto. Las imágenes de San Bartolomé y San Bonifacio, acompañadas por las autoridades municipales, eclesiásticas y el pueblo entero, subieron a la ermita en procesión y bajaron de la misma guisa la imagen del Cristo. El día 25 de agosto se inició el novenario con misa mayor y música que se cerró con la procesión para devolverla a su ermita.

#### LAS FIESTAS DEL CRISTO DURANTE EL SIGLO XIX: EL II CENTENARIO

Las fiestas del Cristo se siguieron celebrando durante el siglo XIX en su cita habitual del mes de agosto mientras que las fiestas en octubre dedicadas a la Virgen del Remedio se mantenían con mayor calado popular en cada edición. En 1830 se formó una comisión para organizar el II Centenario de la patrona que se celebró gracias a una colecta popular.

Las fiestas de "Soldadesca de Moros y Cristianos" se habían institucionalizado a principios de este siglo ya que el documento "*Ermandad* para la festividad del Mártir San Bonifacio", fechado en 1821, confirma su celebración en estas fechas y anteriores al asegurar que "dicha sociedad o compañía se obligan perpetuamente a celebrar la festividad del Glorioso San Bonifacio Mártir que de *inmemorial* se ha celebrado en esta Villa con el título de Moros y Cristianos". Surgen, a partir de 1840, comparsas que no llegarán hasta el siglo XX: los Romanos, los Garibaldinos, *Els Gorrits* y *Els Cavallets*.

En el libro de las mayordomías se indica que existían en Petrer a principios del siglo XIX, junto a las cofradías dedicadas a San Antonio Abad, San Bonifacio, San Bartolomé, Nuestra Señora del Remedio y Cuarenta Horas, una cofradía dedicada al Santísimo Cristo, en vigencia entre 1802 y 1821.

En 1854 tenemos noticias de las ermitas del Cristo y San Bonifacio cuando el vecino de Petrer Antonio Cortés y Planelles hace una desesperada petición a los responsables del ayuntamiento para ser nombrado ermitaño ya que había fa-

llecido el anterior titular, Salvador Beltrá. En ella asegura que se encuentra "rodeado al propio tiempo de innumerables calamidades por los reveses de la adversa suerte, que le han puesto en el más lastimero estado de los vivientes". El mismo día, 26 de noviembre, en que se cursa su instancia responde el ayuntamiento, en su sesión ordinaria, con una resolución positiva. "Se nombra a Antonio Cortés y Planelles *hermitaño* y cuidador de nuestras dos *hermitas* participando por ello las retribuciones y obvenciones que por limosnas han disfrutado hasta el presente todos sus antecesores por la *previsión* precisa de tener nuestras *hermitas* con mayor curiosidad y esmero guardando una conducta irreprochable no admitiendo reuniones de sujetos viciosos y desmoralizados y siempre que falte y contravenga a estos principios será despojado de este destino". En este tiempo las ermitas eran lugares muy frecuentados y con vida propia. La ermita de San Bonifacio tenía adosado un convento de la orden de los Trinitarios, en el que se alojaban los obispos de la Diócesis cuando acudían a la comarca en sus visitas pastorales, que fue sustituido por un cuartel de la Guardia Civil a mediados del siglo XIX.

Las fiestas del Cristo llegan, en 1874, a la celebración de su II Centenario. Se crea una junta directiva para organizar los festejos que se pagaron con las aportaciones del pueblo y mediante un sistema de rifas. Petrer andaba algo achuchado por la escasez de las cosechas y las muchas contribuciones que debía afrontar. En este año se hizo un lavado de cara a la ermita para la gran celebración. Se abrió la explanada o plazoleta delante de la ermita, se construyeron unas escaleras de piedra en su entrada y se mejoraron los caminos de acceso al pequeño templo. Cuando se acometieron las obras bastaba tocar la campana de la ermita para que acudieran gran número de mujeres, niños y hombres a colaborar voluntariamente en estos duros trabajos.

El día 24 de agosto se dedicó la misa al patrono San Bartolomé y una procesión por la Plaça de Baix para abreviar y poder bajar a tiempo la imagen del Cristo desde su ermita. Fueron a buscarla, junto con todos los vecinos del pueblo, numeroso clero venido de toda la provincia y las imágenes de la Virgen del Remedio y de San Bartolomé. Más de 700 personas desfilaron en la procesión hasta llegar a la ermita del Santísimo Cristo que fue bendecida ante la mirada de la muchedumbre. En la procesión de bajada se unieron San Bonifacio, la Virgen del Remedio, San Bartolomé y el Cristo en un recorrido profusamente iluminado con más de 14.000 luces. El día 25 de agosto se celebró una misa conventual por la mañana y se realizó una procesión vespertina que recorrió casi todas las calles del pueblo. Los ocho días que restaban para completar el novenario se celebró una misa diaria en la iglesia de San Bartolomé y durante dos semanas las máscaras, antiguas *carassas*, bailaron al son de la dulzaina cada tarde en la Plaça de Baix. El día 2 de septiembre se cerraron las celebraciones con una procesión en la que el Cristo fue acompañado hasta su ermita por todos los patronos de Petrer, la Virgen del Remedio, San Bartolomé y San Bonifacio.

En esta gran edición de las fiestas tuvo especial éxito el poeta, abogado, político y petrerense de adopción, D. Mi-

guel Amat y Maestre, con la composición de unos versos dedicados al Cristo en forma de Gozos que imprimió a su cargo en octavillas, quintillas y cuartetos en 6.800 hojas volanderas que se arrojaron desde los balcones de las casas del propio D. Miguel, D. Santiago Amat Peiró, D. Enrique Amat y Maestre y otros vecinos, al paso de la procesión por la Plaça de Baix, para que llegaran a todos los fieles.

### Gozos al Santísimo Cristo del Monte Calvario

Dulzaina Sol



La Virgen del Remedio y San Bonifacio ya tenían sus propios gozos o canciones litúrgicas en versos donde los fieles relataban cantando la historia de éstos y su fervor. Don Miguel quiso rendir homenaje al Cristo con unos versos escritos en valenciano, de los que también incluyó la versión castellana. Desde entonces se cantaron todos los años las nueve estrofas de los gozos en los días del novenario y su texto se ha mantenido intacto durante más de un siglo. Impresos en una hoja volandera en su primera versión del XIX y se volvieron a reeditar en 1952 dentro del cuadernillo la *Novena al Santísimo Cristo de la Sangre* que resumía toda la liturgia dedicada a su imagen. También se incluyen en los programas de las fiestas de 1953 y 1985 y en la década de los 90 se reeditó un díptico de pequeño formato con las estrofas dedicadas al Cristo.

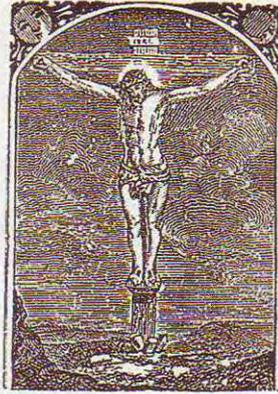
Tras las grandísimas fiestas de 1874 siguieron celebrándose los cultos estivales de forma habitual y no tenemos más datos sobre el Cristo hasta que, en febrero de 1889, el diario alicantino *El Liberal* ofrece una nota curiosa sobre su ermita dentro de la sección de sucesos: un robo.

## EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

Según participa la alcaldía de Petrel al Gobierno de provincia, en la noche del día 18 penetraron al parecer por escalamiento en la sacristía de la ermita del Santísimo Cristo del Calvario, distante unos cien metros de aquel pueblo, robando la tela de hilo de un paño de altar, ignorándose quiénes puedan ser los autores de este hecho.

*El Liberal*, Alicante, 22-2-1889.



## GOZOS

### AL STMO. CRISTO DEL MONTE CALVARIO.

O inefable Redemptor  
Que estau en eix Santuari,  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

Consedeunos que pugam  
Contemplar ab devosió  
Vostra sagrada pasió,  
En nostres cors la escrigam,  
Y puix del nostre adversari  
Sou imortal triunfador,  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

Ab gran pena y agonía  
Estàreu en l'ort orant  
Y gotes de sanc suant  
Del dolor que os affixia;  
Sent Rey, foreu tributari,  
Pagant per lo pecador,  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

Dende l' ort pres vos portaren  
Ab tropell à casa Anàs  
Y de allí á la de Caifàs  
Hon cruelment vos ultrajaren:

Oh inefable Redemptor  
Que estás en ese Santuario,  
Dáanos tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

Concédeme contemplar  
Con profunda devocion  
Y en mi corazon grabar  
Vuestra sagrada pasion:  
Por ella de mi adversario  
Fuiste inmortal triunfador:  
Dame tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

¡Cuánta pena y agonía  
Sufriste en el huerto orando,  
Gotas de sangre sudando  
Del dolor que te affigia!  
Tu ¡Rey! fuiste tributario  
Libertando al pecador:  
Danos tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

Preso en tropel os llevaron  
Desde el huerto à casa Anàs  
Y de esta á la de Caifàs  
Donde tanto os ultrajaron:

Maltratad de tan contrari  
Foreu per nostres errors,  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

En la coluna amarrat  
Estiguereu Rey del sel,  
Y de aquella chent infiel.  
Furiosament asotat;  
Lliberal y voluntari  
Pagareu no sent deudor,  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

Una corona de espines  
En vostre sant cap possessen  
Que agudamente penetraren  
Per nostres culpes malignes:  
Del torment extraordinari  
Sentim vostre gran dolor,  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

La creu vos feren portar  
En la cual per nos morireu  
Y tantes penes sentireu  
Que no es pot imaginar;

Fuiste por tanto contrario  
Maltratado por mi amor;  
Dame tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

En la columna amarrado  
Fuiste tu, del cielo Rey,  
Por aquella infame grey  
Furiosamente azotado:  
Resignado y voluntario  
Pagastes sin ser deudor;  
Danos tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

Una corona de espinas  
En vuestra frente clavaron  
Que agudas os penetraron  
Por nuestras culpas malignas:  
Del tormento extraordinario  
Sentimos el gran dolor:  
Danos tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

La cruz os hacen llevar  
En la que por mi moristes  
Y las penas que sufristes  
No es posible imaginar:

*Eli lamma sabactani*  
Diguereu ab gran clamor;  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

Espirareu en la creu  
De amor del home abressat,  
Y obrint vostron sant costat  
Aigua y sanc eixir se veu:  
O Santissim Rellicari!  
Porta del cel superior!  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

Oiu, dons, aquí os reclama,  
Aumentaulo en la virtud,  
Dauli complida salut  
Puix ab cor sanser vos ama,  
Dauli el favor nesesari  
Pera serviros millor,  
Doneunos gracia y favor  
Cristo del Monte Calvari.

Als que fan de vos memoria  
En aqueste Santuari  
Colocaulos en la gloria  
Cristo del Monte Calvari.

¿Por qué me has desamparado  
Digiste con gran clamor?  
Dame tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

Al fin espiras por mi  
De amor del hombre abressado  
Y abriendo vuestro costado  
Agua y sangre salir vi:  
Santisimo Relicario  
Del Cielo puerta mejor,  
Dame tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

Escuchad á quien os llama,  
Acrecentad su virtud,  
Dadle cumplida salud  
Pues de corazon os ama:  
Dadle cuanto es necesario  
Para serviros mejor:  
Dadle tu gracia y favor  
Cristo del Monte Calvario.

A cuantos hacen memoria  
De Vos en este Santuario,  
Colócalos en la Gloria  
Cristo del Monte Calvario.

## LAS FIESTAS DEL CRISTO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX (1921-1930)

Las fiestas del Cristo en las dos primeras décadas de siglo, durante la estancia de Lucio Amat y Agustín Hernández como curas párrocos de la iglesia de San Bartolomé, dejaron de celebrarse. La escasez económica y las malas cosechas debieron ser el motivo de este abandono ya que por esas fechas la prensa alicantina informaba también de que se habían dejado de celebrar las fiestas de Moros y Cristianos por falta de medios o que, si finalmente se habían celebrado, habían resultado deslucidas.

El presbítero petrerense D. Conrado Poveda Maestre (1890-1940) en su libro manuscrito *Libro diario de los datos interesantes de la parroquial iglesia de San Bartolomé*, que se custodia en el Archivo Parroquial, explica que, estando él como coadjutor en Petrer, en 1921, se restablecieron las fiestas en honor al Santísimo Cristo. En este resurgimiento fue fundamental el trabajo y la pasión de Carmelo Poveda Máñez, uno de los más fieles devotos del Santísimo Cristo por tradición familiar, que animó a los vecinos de la calle del Cristo para reanudar las celebraciones. La mayor parte del vecindario se convirtió en colaborador de la fiesta para la que concedía donativos o trabajaba siempre que Carmelo requiriera su ayuda.

La ermita del Cristo tenía el tamaño y apariencia que hoy la conocemos aunque estaba mucho más deteriorada. Detrás de ella había una cantera en activo de donde se extraía piedra y arena, el lado izquierdo estaba ocupado por peñas, en su costado derecho crecía un frondoso pino y por debajo de su plazoleta, hacia la izquierda, había un vertedero, *el femer*, destinado a la calle del Santo Cristo, la calle Nueva y el Altico.

La ermita de San Bonifacio presentaba un aspecto bastante distinto. Junto a la casa de los ermitaños estaba el cuartel de la Guardia Civil que durante algunos años de las primeras décadas del siglo estuvo habitado por cuatro o cinco familias que alquilaban las viviendas de su interior. La explanada de la ermita tenía en el centro una cruz alzada sobre un pedestal redondo formado por tres escalones de piedra y contaba, además, con un pozo de donde sacaba agua gran parte del vecindario.

Para el reinicio de la fiesta era imprescindible restaurar la ermita del Cristo que estaba en muy malas condiciones. Por el manuscrito de D. Conrado, en el que se registran las propiedades de la parroquia, sabemos que la ermita, con una superficie de 160 m<sup>2</sup>, tenía un valor de 700 ptas. y una renta de 36 ptas. La nueva mayordomía acordó realizar las obras necesarias con limosnas de los devotos y aportaciones de las industrias. Fue decisivo el donativo de Juan Bautista Beltrán Maestre, conocido como el *Tío Tista el Moltre-*



Carmelo Poveda Máñez

*gales*, que, sumado a las aportaciones del resto de los fieles, permitió llevar a cabo las obras. *Tista*, propietario de una alfarería, siempre había destacado por su espíritu generoso, al que se debía su apodo. Tenía costumbre de dejar un duro debajo de la almohada de los enfermos necesitados a los que iba a visitar, repartía paquetes de tabaco entre los viejecitos que tomaban el sol en la plaza de *la Foia* y se hizo célebre con el regalo del corte de un traje de novia en medio de una función teatral a una de las actrices. Además de empresario y actor fue un gran enamorado de las fiestas de San Bonifacio como socio fundador de la comparsa Tercio de Flandes y todos los años pagaba los gastos de una carroza que sacaban los flamencos en la entrada. La más recordada fue aquella en la que cuatro jóvenes vestidas de blanco lanzaban palomas durante el recorrido y fue sonada la ocasión en la que *Tista* salió vestido de Cristóbal Colón en uno de los desfiles. Según testimonios familiares fue Juan Bautista el que se encargó de recaudar los donativos de los petrerenses para la reconstrucción de la ermita ya que conocía bien a la gente del pueblo y, aunque el donativo fundamental fue el suyo, quería que "l'ermita fora de tots encara que les aportacions siguen de 10 céntims o un quincet". En aquellas fechas era sacerdote parroquial el caudetano Francisco Torres Muñoz, que había llegado a la parroquia de San Bartolomé en 1917 y estuvo en ella hasta 1925. Éste apoyó con gran entusiasmo la recuperación de los festejos pese a que, por su carácter tímido y reservado, agradeciera mucho al *Tío Tista* que se encargara de acompañarlo y llevar la voz cantante en la colecta vecinal para las obras de reedificación.

Se puso en marcha el mismo espíritu que en siglos pasados había servido para restaurar la ermita con el trabajo de muchos vecinos de Petrer. Los carros no podían pasar por la estrecha calle del



El presbítero D. Conrado Poveda Maestre.



Juan Bautista Beltrán Maestre, el *Tío Tista el Moltregales*, 1905.

Cristo y, según recordaba Carmelo Poveda Brotons, “todas las tardes, al toque de oración, se formaba una cadena humana, y así se subían todos los materiales y el agua, ahorrando mucha mano de obra. De esta forma se consiguió, con mucho menos dinero del presupuestado, su restauración.” En las obras fue muy importante el trabajo de la familia de los *Que-los* que carecían de fervor religioso pero no de un hermano insistente, el abuelo Carmelo, que no dejó de recordarles lo necesaria que era su ayuda para hacer una reconstrucción duradera. Ellos dirigieron el trabajo de los petrerenses voluntarios que se transformaron en albañiles, carpinteros, herreros o pintores para poner a punto el pequeño templo.

En julio de 1921 se volvieron a celebrar las fiestas del Cristo aunque las actas municipales del 24 de este mes indicaban que la situación local no era demasiado halagüeña al lamentar el “efecto de la sequía que durante todo el verano viene reinando”. El profesor D. Juan José Navarro vuelve a recordar cómo vivieron la calle del Santo Cristo y la calle Nueva sus fiestas inaugurales a principios de siglo cuando él tan sólo era un chiquillo. “En esta calle y entre todas las familias se produjo una explosión de devoción hacia el Santísimo Cristo del Monte Calvario que fue total y como salida a un hondo sentimiento reprimido. No puedo decir qué es lo que lo motivó, era entonces un niño. Hoy pienso que el Santísimo Cristo, cuya ermita casi ampara a la calle Nueva, era el refugio espiritual, adormecido o militante, de todos los vecinos que, creyentes o no, en momentos de agobio, de pena o dolor, buscaban en el Cristo, mentalmente, consuelo, ayuda o refugio. (...) La explosión de la fe, de la devoción o del sentimiento reprimido de agradecimiento se manifestó en la primera procesión del Santísimo Cristo que yo recuerdo. (...) Los corrillos callejeros se convirtieron en talleres de artesanía donde, hasta los niños colaborábamos fabricando cadenas

de papel multicolores, banderitas, farolas y adornos diversos que se iban almacenando para el gran día. En las vísperas de ese gran día, nuestras madres, madrugadoras en aquel tiempo, madrugaron más y se fueron a la rambla de Salinetas donde se trajeron todo el baladre florido que encontraron y la mayor cantidad de tomillo y otras plantas aromáticas que pudieron. Los hombres, en esas vísperas, después del trabajo, colocaron las cadenas, banderolas y adornos que cubrían la calle. Mientras, las mujeres y demás familiares taparon las fachadas de las casas con el baladre y macetas con flores de las que llenaron, también, las ventanas y balcones.

Todos los afanes y trabajos acabaron el día del Santísimo Cristo y, de los posibles actos festivos o religiosos, que se celebraban, nada más recuerdo la procesión. Era casi de noche cuando vi descender la imagen del Cristo, transportado en andas, por la calle Nueva. La gente se apretaba en las aceras, de las casas arrojaban, a la venerada imagen, flores y pétalos de rosas. Los portadores y los sacerdotes que acompañaban al Santísimo Cristo pisaban las hierbas aromáticas que se habían esparcido, previamente, por la calle. La procesión llegó hasta mi casa donde mi tía y mi madre habían sacado una recia mesa, tapada con manteles blancos, donde la imagen de Cristo se posó. Los sacerdotes cantaron motetes o himnos y después reemprendió la marcha, para hacer este descanso o parada dos o tres veces más, hasta llegar a la ermita por la calle del Santo Cristo.”

Como detallada y claramente explica D. Juan José el arreglo de las calles se transformó en una nota característica de la fiesta. Incluso había una sana competencia entre el *carrer Nou* y el *carrer Cristo* por ver quien engalanaba mejor sus fachadas y los niños servían de “espías” para contar qué adornos estaban haciendo en las casas vecinas a fin de extraer nuevas ideas. Junto a los clásicos arcos de ramajes en las fachadas de las casas, los balcones se revestían con los mejores *cuertons* o colchas que guardaban las antiguas cómodas y en los hogares más pudientes se adornaban con mantones de Manila.

La festividad del Cristo dejó entonces de celebrarse a finales de agosto, coincidiendo con el día del patrono San Bartolomé, y se realizó los primeros días de julio. En esta etapa la fiesta grande se concentraba el día del Cristo, aunque en las vísperas se hacía una alborada en la ermita en la que cantaba todos los años el coro parroquial, dirigido por Maravillas Andreu, una canción litúrgica de la que sólo hemos podido rescatar su estrofa inicial. “De oriente a occidente, del sur al norte helado, tu nombre será ensalzado, tu gloria y majestad. Los elementos todos, el cielo, mar y tierra, y cuanto en el mundo encierra, y cuanto en el mundo encierra, tu nombre se oye ensalzar...”.

El anuncio de la fiesta lo hacían siempre Joaquín Poveda, el *Tío Parra*, armado con la charamita o *dolçaina* y Salvador, su compañero de fatigas y fiel tamborilero. Recaredo los acompañaba tirando cohetes y la pirotecnia principal, que completaba el programa de actos con un castillo de fuegos artificiales y una gran traca, eran obra habitual de Enrique Torregrosa, el *Tío Morenet*.

La misa se celebraba al mediodía en la ermita y la novena se prolongaba a partir de este día y durante la semana si-

guiente en el pequeño templo. La liturgia dedicada al Cristo tenía tres elementos especiales: El canto de los gozos dedicados a Él, el rezo del Santo Rosario y la "Adoración de las Llagas". Este último acto suponía rendir homenaje a todas las heridas humanas del cuerpo de Cristo clavado en la Cruz. En los primeros años se cantaba con un responso del sacerdote y servía para concluir la novena pero desde que el novenario se organizó en la iglesia parroquial la "Salutación a las santísimas llagas" se convirtió en un rezo que precedía a la eucaristía.

El momento clave de la fiesta era y es la procesión. Por la tarde el Cristo, que se guardaba en una capilla, salía de su ermita para recorrer el pueblo y los más mayores recuerdan que "quan baixaven el Cristo a la replaceta li cantaven i tocava la música abans de la processó". El recorrido de la antigua procesión varía en función de quién sea el que la rememore pero parece que el trayecto que más coincidencias ha cosechado era el que se iniciaba en la calle Nueva y seguía por la calle San Vicente y Gabriel Brotons hasta desembocar en la Plaça de Dalt, bajando hasta la calle Prim en cuyo inicio había que hacer algunas peripecias porque el Cristo tocaba con los extremos de la Cruz en algunos balcones y los porteadores tenían que doblar el espinazo y llevar las andas agachados. Seguían por la calle Miguel Amat hasta el Derrocat, donde la imagen subía por la calle Pedro Requena, pasando por un pequeño tramo de las calles San Vicente e Independencia, para emprender su recta final a través de la calle del Santo Cristo hasta su ermita.

Como relataba D. Juan José, el peso de la imagen y las andas obligaba a hacer varias paradas durante el devocional recorrido en altares que se hacían con mesas ornamentadas y preparadas por los vecinos donde los sacerdotes tomaban asiento y los fieles cantaban motetes y villancicos. Doce anchas espaldas eran necesarias para acarrear la imagen y los vecinos de la calle del Cristo eran los más asiduos porteadores. A José M<sup>a</sup> Montesinos, conocido como el *Tío Pepe Bola buida*; Carmelo Poveda Mániz y su hijo mayor, Carmelo; José M<sup>a</sup> Navarro Calderón, *el Cristet*, se sumaban muchos otros vecinos y devotos para que el Cristo recorriera las calles de Petrer. Había incluso discusiones entre los jóvenes para decidir quién contaba con el privilegio de llevar a la imagen, igual que sucedía en las procesiones de la Virgen y San Bonifacio.

Las fiestas del Cristo, en estos años, se convirtieron en sinónimo, como recordaba Hipólito Navarro en un artículo, de sus "vistosos enramados, sus verbenas con el templete saliente sobre el repecho de la plazoleta donde se daban conciertos musicales, su alumbrado con guirnaldas, el inmenso bullido de jóvenes y viejos, las típicas garrafas de agua-limón, los barquilleros, las gentes esparcidas por entre las peñas en alegres grupos saboreando las sandías..."

Pero para que las fiestas fueran un éxito había que trabajar todo el año. En la panadería de Carmelo Poveda, en el n.º 21 de la calle Cristo, había una caja donde se recogían los donativos para la celebración. Algunos vecinos recuerdan que "es feien rifes de cistelles de menjar, un pollastre, un conill o alguna *botelleta*". Más adelante empezó a venderse lotería y si faltaba dinero se pedían limosnas entre los devotos.

Los fondos estaban siempre muy ajustados y si se ponía una traca un poco más larga de lo habitual Carmelo tenía que recurrir a dos o tres devotos incondicionales para que cerraran el agujero del presupuesto de aquel año.

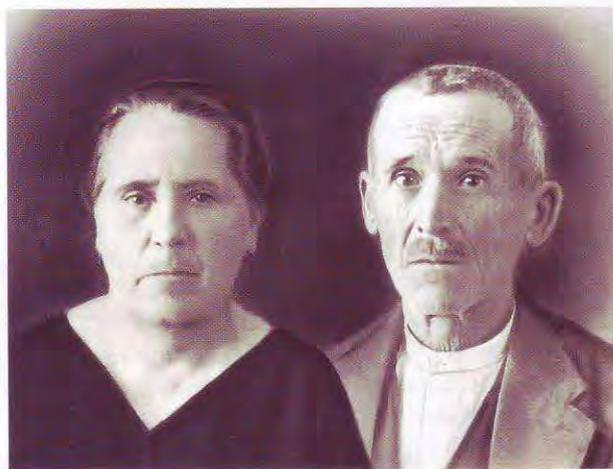
La devoción religiosa se mezcló con el ánimo festivo de jóvenes, mayores y niños. La replaceta de la ermita era un espacio destinado al baile, los aperitivos, la convivencia, los ligues formales y los juegos durante las vísperas, el día del Cristo y el domingo siguiente a ésta. La mayoría de los antiguos asiduos a la fiesta señala que "el més típic era el refresc que feien darrere l'ermita, de matí i de vesprada". Se subían las mesas de los casinos de la Plaça de Dalt y de la Plaça de Baix para convertir la explanada de la ermita del Cristo en una modesta terraza de verano. Varios petrerenses se encargaron de la tarea de dar el refresco en las diferentes ediciones de la fiesta: Pascual *el Abuelo* y Enrique, el *Tío Coixa*, debieron ser los más antiguos. También prestaron sus servicios a la fiesta Ricardo Montesinos, *Pebrella*, que subía con garrafas de helado para repartir entre la acalorada clientela; Pedro Maestre Cortés, *Pere el Fayago*, subió en alguna ocasión con sus garrafas mañaneras de agua cebada y las vespertinas de agua limón y Pedro García Hernández, el *Tío Perico*, colocaba sus propias mesas en las que servía principalmente café y helados, entre los que se contaba su especialidad, el café ruso, que elaboraba mezclando café helado con *mantecao*.

El más habitual en su cita con la fiesta, antes y después de la guerra, fue José María García, *el Zurdo*, que era vecino de la calle del Cristo. Ponía una docena de mesitas en la explanada de la ermita y contaba con la ayuda, como camarero, de su vecino y amigo José M<sup>a</sup> Montesinos, *Bola buida*. En el lado izquierdo de la ermita, bajo un frondoso pino, se colocaba la barra y delante todas las mesas y sillas que cabían para los devotos. Allí acudían a tomar el aperitivo los días festivos muchos petrerenses. Un aperitivo que se reducía a la típica *paloma* o anís mezclado con agua; el vermut *picó*, fuerte y negro que había de rebajarse con gaseosa de sifón y el vino de la tierra acompañado de *cascajuja*, *tramussos i faves*. Los niños y los más sanos tomaban helados y comían lo que ofrecían los escasos puestos de frutos secos en sus cestas de esparto. "Els torraters posaven *xuxeries* i els xiquets anaven en 15 cèntims a comprar-se alguna coseta." Allí debieron subir la *Tía Soldà* con su ruleta y sus barquillos, El *Tío Gat* y el *Tío Braçets* con el típico menú festivo de *torrats*.

Frente a las mesas del bar se alzaba un escenario que se construía fuera de la plazoleta de la ermita, sobre el monte, donde se situaba la banda municipal, la *música vella*, dirigida por D. Manuel Alemany, para interpretar los pasodobles, valses y mazurcas que bailaban las parejas. Se hacía verbena y baile la víspera de la fiesta y la noche del día del Cristo, una ocasión aprovechada por muchas jóvenes para estrenar vestido y para lucir sus mantones de Manila.

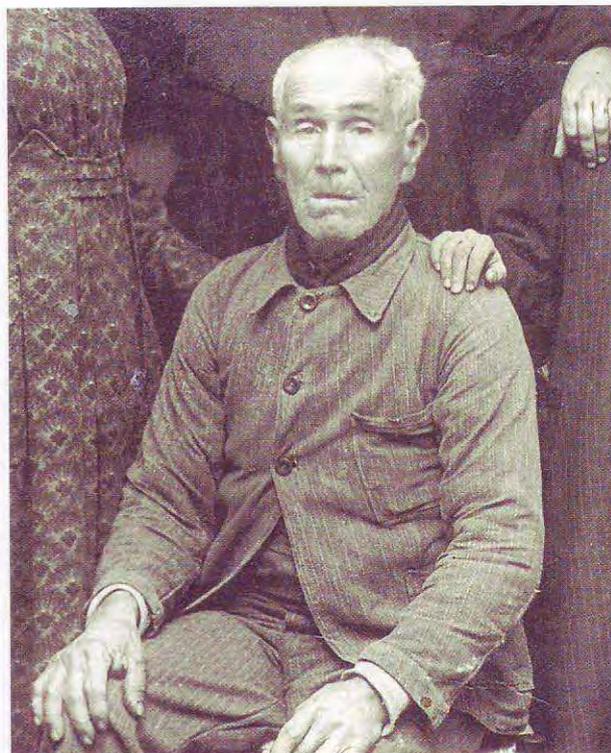
Otra costumbre muy hermosa consistía en preparar globos aerostáticos de papel que jóvenes y niños hacían elevarse desde la ermita la noche de la víspera de la fiesta y durante el novenario. Ésta era una tradición heredada de las fiestas de la Virgen que se perdió tras la guerra.

La devoción por el Cristo siempre contó con el trabajo callado y cotidiano de la familia de ermitaños que se encargaba del cuidado de su ermita y la de San Bonifacio. A principios de la década de los veinte fue a vivir a la casa de los ermitaños la familia de José Quiles Soler y Genoveva Micó García, acompañados por el padre de ésta y las cinco hijas del matrimonio. El *Tío Quiles* procedía de Benejama pero se casó con una guapa petrerense y, tras vivir un tiempo en Francia, se estableció en Petrer donde trabajó como zapatero, albañil, maestro nocturno y contable. Sus múltiples labores las compaginaba con las de aposentador en el Cine Cervantes donde era gran amigo de la chiquillería que lograba colarse en el gallinero gracias a sus oportunas siestas y despistes. Su condición de ermitaño le otorgaba el derecho a vivir gratuitamente en la casa pero debía procurarse un sueldo para sus gastos cotidianos. Los fieles solían darles donativos cuando lo molestaban a horas intempestivas para que les abrieran la ermita, a fin de hacer una desesperada petición al Cristo, o fuera de los horarios habituales de las misas semanales.



Los ermitaños Genoveva Micó y José Quiles.

Antes que ellos, Rosa Quiles, su hija, cuenta que "había un matrimoni de iaies molt vellets i, com no podien fer res, la casa tenia molta misèria. Mon pare va haver de treballar molt per a posar-la tota blanqueta de nou. Cada quinze dies li posava cal perquè al principi pareixia de xarol". Era ella la que acompañaba a su abuelo, Victoriano Micó, "que estava molt vell per a anar soles, quan eixia pels camps amb una burreta que li deixava algú que tinguera voluntat. Se n'eixia cada quatre o cinc mesos, quan les collites, i li donaven oli, blat, creïlles, del que es collia. Quan aplegava deia: ¡Aquí està l'ermità perquè li doneu per a l'ermità de Sant Bonifaci! i a la gent li feia gràcia que diguera la veritat, que els diners eren per a ell, perquè tots abans demanaven la *limosna* dient que eren per al sant i la gente deia mig en broma ¡Sí, per a Sant Bonifaci i s'ho menja ell!". Junto al cobro en especies en los campos Victoriano recorría las calles de Petrer con un cepillo de madera revestido con una estampa de San Bonifacio para recoger donativos en metálico de los petrerenses más devotos o generosos. Las mujeres de la familia eran las que se encargaban del trabajo en las ermitas. "Quan venia la festa ne-



El abuelo Victoriano Micó, 1915.

tejaven les ermites. Feien misses, novenaris. Venien dones en oli per a posar-li llum a Sant Bonifaci i al *Cristo*. L'ermita del *Cristo* tenia pis de ladrillo antiu, tot ple de clots i uns bancs molt lletjos. Llavaven Sant Bonifaci perquè estiguera lluent i li posaven colònia perquè fera oloreta en eixi al carrer."

La ermita era además, como recuerda Rosa Quiles, un lugar donde se hospedaban los mendigos o familias necesitadas que acudían de otras poblaciones. "Darrere de la casa hi havia un quartet on es refugiaven els que venien a demanar al poble, per pasar la nit. Quan venien pobrets en xiquets els deixaven que es gitaren en la casa perquè no passaren fred."

En 1924 se celebró con gran fervor popular el VI Cincuentenario de la llegada a Petrer del Santísimo Cristo. Josefina Montesinos, *la Homeneta*, conserva en su sólida memoria el trajín de esos días, cuando ella tenía ocho años. "Xics, xiques i dones quan eixien de les fàbriques de treballar es posaven en el carrer a fer cadeneta, banderetes, aranyes o *lampares* fetes de paper i fil d'aram. Hòmens i dones van portar el pi i el baladre per adornar les fatxades, els que volien posaven *macetes* i es van posar cadenetes de finestra a finestra que s'alçaven quan passava el *Cristo* perquè encara que el d'abans era més xicotet damunt de les andes estava prou alt. Recorde que eixe any va anar tot el poble a la processó".

En esta edición fue especialmente emotivo el tramo de la procesión en la calle Prim donde había vivido desde siempre el *Tío Tista el Moltregales* puesto que, para homenajearlo tras su muerte, se abrieron de par en par las puertas y ventanas de su casa al paso de la imagen del Cristo, pero nadie se asomó a ellas, con el fin de mostrar el vacío que su marcha había dejado en su casa y en el pueblo. En adelante fue su sobrina Dolores Maestre Beltrán, que siguió viviendo en esta

casa familiar, la que continuó con la pasión por la fiesta del Cristo. Ella proveía de colchas bordadas y vistosas a la mayor parte de vecinas de la calle para que las colgaran en los balcones sobre las que ponían guirnaldas de colores o *cucs*. Sacaba todas las macetas de mejor ver y las ponía en la entrada de la casa. Las dos últimas semanas de junio iba a los huertos de Petrer a proveerse de rosas que deshacía con todo cuidado y ponía en una bandeja para lanzar sus pétalos sobre la imagen del Cristo. La lluvia de pétalos, aunque se hacía en muchos trayectos de la procesión, era en la estrechísima calle Prim donde resultaba más hermosa. Del modo en que se celebraron los festejos, en junio de 1926, daba noticias el corresponsal en Petrer del semanario eldense *Idella*.

**En los días 2, 3, 4 y 5 del próximo mes de Julio, tendrán lugar los festejos que, como en años anteriores, celebra esta Villa en honor del Santísimo Cristo de la Sangre del Monte Calvario.**

**Todos los actos serán amenizados por la reputada banda de música de esta localidad que dirige nuestro paisano amigo D. Manuel Alemany.**

**Habrán, como otras veces, verbenas durante el novenario, castillo de fuegos artificiales, tradicional traca, elevación de globos aerostáticos, cucañas y otros variables números; misa a toda orquesta dirigida por el antedicho señor Alemany, con sermón a cargo de D. Juan Martínez, coadjutor de la parroquial de Crevillente, solemne procesión en la que se cantarán tradicionales villancicos en las paradas y, por último también estará artísticamente adornada la plazoleta de la Ermita a cargo de D. José María y D. Teófilo Poveda.**

**Esperamos de los vecinos de esta Villa den el merecido esplendor a las fiestas, adornando sus fachadas y contribuyendo con lo que les permita sus fuerzas, para dar mayor realce a tan solemnes actos.**

*Idella*, Elda, 26-6-1926.

Año a año el fervor religioso y la participación de los petrerenses en la fiesta aumentaba. A la muerte del sacerdote Francisco Torres le sucedió, en 1926, otro presbítero de Caudete, Miguel Gil Díaz, que colaboró con intensidad en la fiesta y, a partir de junio de 1927, se contó con la ayuda inestimable del nuevo sacerdote titular, también caudetano, Bartolomé Muñoz Golf.

La fe que el pueblo de Petrer dedicaba al Santísimo Cristo le atribuía infinidad de dones y algunos milagros. Muchos jóvenes fueron durante las primeras décadas del siglo a combatir a la guerra de Marruecos y Petrer nunca quedó excluida

de la salida de soldados para el frente. Sin embargo no hubo demasiadas bajas entre nuestros jóvenes y este hecho era atribuido por sus familiares a la protección que habían solicitado del Cristo antes de su partida y durante su ausencia.

Cuando se desataba una tormenta era costumbre, en la mayoría de hogares petrerenses, encender todas las velas que se habían recibido en la fiesta de la Candelaria para el Santo Cristo y San Bonifacio a fin de que calmaran la ira de los cielos y la lluvia resultara provechosa para los campos.

Fruto de tanta devoción y de la mente inquieta del *Tío Carmelo* surgió la idea de construir un pequeño altar con la imagen del Cristo para que éste visitara las casas de todos los vecinos de la calle una vez al mes. La compraron entre todos ellos y la bautizaron familiarmente con el cariñoso sobrenombre de *la capelleta* o *el Cristet*. Inicialmente fueron los vecinos del Cristo y las familias más devotas de Petrer las que tenían el privilegio de estar acompañadas en sus hogares por la imagen. Esta pequeña reproducción del Cristo sobrevivió intacta a la guerra por estar guardada en casa de uno de los feligreses y ha seguido durante décadas "paseando" por Petrer al crecer el número de fieles y la fe a Él consagrada. Las familias fundadoras de esta tradición han ido pasándose este "privilegio" de padres a hijos hasta la actualidad.

### LA CALLE DEL SANTO CRISTO Y SU CONTRIBUCIÓN A LA FIESTA (1920-1939)

El escenario donde se fraguó gran parte de la devoción al Cristo a principios de siglo fue la calle del Santo Cristo, que nace en la ermita, y la empinada calle Nueva, que conduce hasta la plazoleta de la ermita de San Bonifacio. En ambas se respiraba un ambiente de convivencia que las convertía en prolongaciones de los propios hogares. El recuerdo común de los que disfrutaron de este ambiente se condensa en frases como "erem tots els veïns a una", "pareixia que fòrem tots una família", "mai es tancaven les portes de les cases, els veïns sempre eren ben *recibits*, era un ambient molt entranyable i molt familiar. Et tractaven como una filla o una neta".

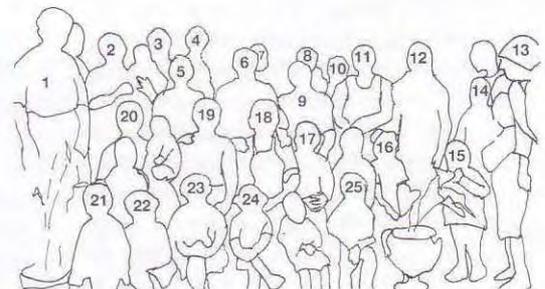
"En el temps de la fam" la solidaridad entre los vecinos hacía que muchas familias repartieran lo poco que tenían: aceite, harina, arroz... con los más necesitados de la calle. Incluso las diferencias entre las familias más conservadoras y católicas y aquellas que estaban impregnadas por los ideales igualitarios del socialismo y anarquismo no influyeron nunca para crear enemistades. Todos colaboraban en la fiesta al margen de su filiación política.

Apenas llegaba la primavera la calle se convertía en un apéndice de la casa. "Els sabaters de cadira se n'eixien al carrer en la tauleta i les dones cosien d'espasa mentre que els xiquets anavem *babant*, jugant, caent-nos i arrossegant-nos els genolls." Se formaban a lo largo de la calle varios corrillos familiares donde las madres cosían, remendaban, hacían bolillos, ganchillo o calceta mientras los hombres trabajaban o leían la prensa al tiempo que charlaban en animadas tertulias. Allí se trabajaba y se comía, merendaba o cenaba



Vecinos de la calle Santo Cristo, 1925.

1. M<sup>a</sup> Pepa, *la Chalda*. 2. Amparo, *la de Sopes* y su hijo. 3. Visitación Micó. 4. Gertrudis Román, *Lletruetes la Bota*. 5. La *Tia Nicomedes*. 6. Isolina Micó. 7. Malena, *la Chata*. 8. Carmelo Montesinos. 9. La *Tia Sandalia*. 10. Bienvenida, *l'Aueta*. 11. Genoveva Micó. 12. Dolores Juan, *la Tia Garita*. 13. Amparo, *la Pécora*. 14. *Vicent el d'Eustaquia*. 15. Marcelina *dels Bernabeus*. 16. Dolores Poveda, *la Chalda*. 17. Carmelo Poveda. 18. Eliseo, *el dels melóns*. 19. Silvia Brotons. 20. Faustina *la Ceba*. 21. Vicente Poveda. 22. Josefina Montesinos, *l'Aueta*. 23. Bienvenida Montesinos, *l'Aueta*. 24. Amparito *la de Sopes*. 25. Antonio Poveda.



tomando el fresco. "De tant en tant passava Ricardo *el Cec* que deia moltes oracions i algunes que no eren de sants, que eren versions picants. Per el parlar Ricardo coneixia a tots els hòmens del carrer. Li donavem una cadira i un got d'aigua i li deiem «*càntamos* la canço de Santa Catalina» o del sant que fòra i ell s'assentava i li formaven de seguida un rogllet. Després cada u li donava una monedeta, 10 cèntims o allò que poguera. També hi havia una dona, *la Tia Angeleta*, que anava per les cases, sabia oracions de sants i anava a resar quan moria algú o a fer la novena".

Las fiestas dieron una mayor personalidad a la calle del Santo Cristo donde la mayor parte de los vecinos trabajaron codo a codo en cada mes de julio. Ellos eran los encargados de poner en orden la ermita para el día de la celebración. Cuando oían tocar su campana, una de las tardes anteriores a los festejos, mujeres y niños, con cubos y paños marchaban hasta la ermita para adecentarla. Este trabajo comunal se repetía cuando llegaba la Semana Santa ya que el paso del Vía Crucis por el final de la calle obligaba a las jóvenes de ésta a acondicionar la subida a la ermita que ba-

rían repetidas veces hasta eliminar toda la tierra suelta y el polvo.

Además de los adornos y aderezos de sus fachadas en toda la calle del Cristo "el día de la festa fèiem un convit en pastes: coques d'oli, rotllets d'aguardent i d'ou, *suspiros*, maldenes i mistela, vi i paloma per a veure". Esta comida vecinal se solía acompañar con animadas charlas y cucañas para los niños que incluían carreras de sacos, piñatas, la escalada de un poste con un premio en su extremo y carreras de velocidad organizadas por el *Tio Carmelo*.

Los tradicionales *balls de castanyetes* eran los protagonistas de los domingos en muchos rincones de Petrer y en estos años no faltaron bailadores a la cita festiva del Cristo. Los más veteranos en los bailes que se hacían en la calle del Santo Cristo, en la tarde de la fiesta, eran M<sup>a</sup> Pepa *l'Ermítana*, el *Tio Rafel el Quinto* y su mujer a los que se sumaban varios *balladors* y *tocadors* del barrio del Altico donde había una arraigada afición.

Para este vecindario la ermita del Cristo era un lugar de encuentro donde reunirse a conversar, tomar el fresco o el

sol, según la estación, donde jugaban los niños y tendían las mujeres su colada semanal. Entrada la mañana y provenientes de algún lavadero subían las vecinas hasta la plazoleta de la ermita provistas del *botijó* y la comida. Se sentaban al sol y charlaban mientras esperaban que la ropa se secase y aprovechaban para zurzir y remendar la que estuviera más gastada. En ocasiones ponían dos largas cuerdas y las que no llegaban a tiempo tendían su lavado diario o semanal en la alambrada que había en uno de los costados de la ermita, los espinos o las blancas y relucientes peñas. Eran ellas las que hacían la "cosecha" de higos chumbos en verano. Provistas con unas tenazas dejaban sin frutos todas las paleras de las ermitas para repartirlos después entre los niños de la calle en un merienda de lujo.

La plazoleta de la ermita del Cristo era también como un segundo patio de colegio para los niños de la calle e incluso de otros barrios. Antonio Navarro, *el Cristet*, revive con alegría este tiempo. "Jugàvem a la trompa, a *magacut* que era com *l'escondite*, a catapín, a oliva on cridàven això de «oliva, el burro de baix que se mantinga», un joc que portava moltes baralles i en el qual sempre acabàvem pegant-nos. Els que tenien diners jugaven a cara o lís, tiraves una monedeta de 10 cèntims i demanaves cara o creu, el que guanyava se la quedava per a ell." Una de las distracciones más habituales de las niñas era ir en busca de tesoros al vertedero o *femer* que había debajo de la plazoleta de la ermita. Después de encontrar las despreciadas pepitas de sandía las plantaban allí o en las peñas esperando ilusionadas una cosecha que nunca llegaba. "També al femer anavem a buscar santets, que eren les caixes de mistos buides que tenien dibuixets per fora" aunque estas excursiones acababan la mayor parte de las veces "en uns bonnegons, algun carxot i en el cap dins d'un *caldero* perquè tornavem totes brutes." La costumbre más arraigada de los niños del Altico, el Merendero, la calle del Cristo y la calle Nueva era "anar a les cantereries on buscavem trossos, *botijonets* que encara estigueren mig nous i testos per a jugar a casetes".

En verano la ermita ampliaba su poder de convocatoria a todo el pueblo. Era casi una tradición instituida ir a los puestos del mercado en la Plaça de Dalt del *Tio Serafi*, la *Majoralia* o la *Tia Rosalía* y comprar la sandía más grande de toda la parada. Por las noches grupos de vecinos o cuadrillas de jóvenes se reunían en la fresca plazoleta del Cristo para dar cuenta de la sandía y *fer la xarradeta*. Las sandías también acompañaban las excursiones a la *font del pessic*, en la Rambla de la *Canal de Ferro*, que recibía ese peculiar nombre porque allí acudían muchas parejas de novios a *festejar* y más de uno aprovechaba la oscuridad del paraje para trasgredir los estrictos límites amorios de aquel tiempo.

Sin embargo no todo era tan apacible. La vida también traía tropiezos a algunos de los vecinos de la calle del Cristo. A principios de siglo, cuando vivían en ella la *Tia Magdalena*, la *Tia Virginia*, la *Tia Maniuela* y su marido *Vicent* y muchos otros que ya prácticamente nadie recuerda, la calle se convirtió en el centro de la atención de toda la comarca por un desagradable suceso. La *Tia Rosica* envenenó a su marido, el *Tio Mata*, porque, según las habladurías, se entendía con

otro hombre. El marido amaneció muerto en el pino que hacía sombra en el costado de la ermita y la indignación de los petrerenses casi le cuesta la vida a Rosa. Parece que no se pudo demostrar su culpabilidad y Rosa se fue a vivir a Elda donde, trabajando como panadera, una llamarada escapada del horno la abrasó y muchos consideraron que este accidente era un acto de justicia.

Otros hechos que han quedado grabados para los niños de entonces fueron la epidemia de gripe que sufrió la mayor parte del vecindario, entre 1920 y 1921, y que causó muchas muertes entre los más pequeños y en el apartado de novedades y asuntos más alegres figuran la gran nevada que hubo en el invierno de 1925 a 1926 y la afición de varios vecinos a sacar *cançons de riure* sobre asuntos del pueblo que, en ocasiones, acababan cantadas por las murgas. Entre todas ellas se ha conservado la letra de una canción un tanto triste sobre los problemas amorosos de una pareja de jóvenes vecinos. Luis *el Gat* "festeaba" con Encarna *la Obispeta* pero, al aparecer de nuevo en escena un antiguo pretendiente que le gustaba más a la joven, Luis fue pasado al retiro. Sus compañeros de trabajo al verlo tan apenado le dedicaron una canción para animarlo.

En el carrer del *Cristo* està tot banyat,  
de les llàgrimes del novio que han despatxat.

I ell es consola, i ell es consola,  
en passar pel carrer *Cristo* i vore a sa sogra.

El dia que van tindre brega completa,  
li va demanar el retrat i la navalleta.

- Ahí tens *lo* teu, ahí tens *lo* teu.  
Ara vull que *me* tornes *lo* que tens meu.

- *Lo* que tinc teu, ho tinc alçat,  
a compte de les besades, que m'has pegat.



Vecinas de la calle Santo Cristo en los alrededores de la ermita, años 20. Entre otras: *Roseta*, *la Chalda*; Carmen Poveda, *la Morena*; *Amalieta*, *la Tereua* y *Carmeta Poveda*.

En la calle del Cristo vivían familias que habían heredado la casa de sus antepasados y que seguían viviendo allí constituyendo un auténtico universo en miniatura gracias al cual se recuperó la fiesta y la devoción al Cristo en Petrer a partir de 1921. Uno de los vecinos más veteranos, Antonio Navarro Montesinos, hombre especialmente mañoso, que había trabajado de mulero, se hizo *sabater de cadira* y ayudaba a los grandes cosecheros a hacer aceite, vino, fue quien recibió el nombre de la calle. Su facilidad para emprender cualquier trabajo le valió que en una de las muchas reuniones de la Unión de Festejos, en el café *El Terròs*, alguno de sus compañeros le dijera "Tu, este sap fer de tot, pareixes el Cristo" y de ahí en adelante Antonio fue rebautizado como *el Cristo* y a todos sus hijos se les conoció en el pueblo como *Els Cristets*. Junto a esta peculiar saga familiar el listado de los antiguos vecinos incluye a otros muchos que hemos intentado rescatar del olvido, sin dejar a nadie en el camino. Esperamos haber cumplido bien este arduo cometido.



Vecinos de la calle Santo Cristo, años 30. De izqda. a dcha.: Remediet; Remediet la Bernabeu; Rosa, la Senyoreta; Remediet Sabuco; Remedios, la Ceba; Teresa, la Gedeona; la tía Mercedes, la de Batores; Elvireta; la tía Dolores, la Garita; Román; Mari Pepa, la Ermitaña; Vicente Poveda; José M<sup>a</sup>; Teresa, la del Gedeón; Pepito, el Gedeón y Gabriel, el de Cegueta.

- Carmelo Poveda Mañéz y Silvia Brotons.
- Amalia Poveda, la Tereua y Román Poveda.
- Amalia Poveda la Tereua y Rosendo García, pelele.
- Francisco Bernabeu, el Tío Francisco el de la Ilum y Remedios Díaz.
- M<sup>a</sup> Pepa Poveda, la Chalda y Vicente Poveda
- Bartolo Bernabeu, el Tío Bartolo el Sereno y la Tía Elvira Santolomé
- Carmen Poveda, la Tía Dolores la Morena y Francisco Maestre, Meriñaque.
- Mercedes Micó, la Tía Mercedes la de Batores y Antonio Díaz, Tonet.
- Nicomedes Maestre, la Tía Nicomedes y José María Poveda.
- Teresa Martínez Hernández, la Gedeona y Gedeón Villaplana Díaz.
- José Navarro, Josenet el basurero y Natalia Jover Cánovas.
- Eduvigis Poveda, la Tía Duvigis y Antonio Navarro.
- José M<sup>a</sup> Montesinos Amat, el Bola buida y su mujer Bienvenida Maestre Payá, L'aueta.
- Luisa Villaplana, la Seba.
- Román Bernabeu, el Fardacho y Josefa Poveda, M<sup>a</sup> Pepa la Senyoreta.
- Filiberta Francés, la Olivera.
- Irene Francés, la Tía Irene y Antonio Santos, el Gat.
- Magdalena Navarro Poveda, la Chata.
- Matilde Francés y Jaume Montesinos.
- José García, el Zurdo y Carmen Navarro Poveda, la Cabolilla.
- Vicent Navarro Poveda, el Cabolilla y Antonia Domenech
- La Tía Atanasia y su yerno Ximo Bernabeu.
- Amparo Bernabeu y José Cortés.
- Pepita Bertomeu.
- Jesuinda Juan y Rafael Martí.
- José M<sup>a</sup> Verdú, Cotene y Magdalena Maestre, Malena la de la tendeta.
- José Poveda y Rosa Poveda, el Tío Pepe y la Tía Roseta.
- Cristóbal Montesinos y Rosa Poveda la dels Gargories.
- Teófilo Poveda y Esperanza Medina la Cupida.
- Francisca Payá, la Tía Francisca la de Garrincho y Alfredo Rodríguez.
- Andreu Jiménez y Obdulia Pérez.
- Dolores Payá Beltrán y Francisco Poveda Bernabeu.
- José M<sup>a</sup> Santos y Angelina Maestre.
- Secundina Romero la Colaua y Paco Antón.
- Rosa Poveda, la Senyoreta.
- Emiliano Verdú y Carmen Rico González, els de la cova.
- Lola Vidal Mallebrera y Eliseo Romero, el Garrotaes.
- Antonia M<sup>a</sup> Rico, la Tía Botella y su hijo Manuel Jiménez.
- Lucía Santos Rico, Llusieta y Vicente Bernabeu Rico
- José Brotons Maestre, Torretes y Lucía Bernabeu Santos.
- José M<sup>a</sup> Poveda Rico, el conde y Julia Montesinos Amat, la Bola buida.
- Dolores Juan, la Tía Garita y Vicente Poveda.
- Visitación Santos Martínez y su marido Juan, els de la Romana.
- Amparo la de Sopetes y Natolio Beltrán.
- Concepción y Bertomeu, el Rallat.
- Encarnación, la Obispeta y Francisco Amorós.
- La Tía Virginia Juan.
- La Tía Rosica y Juan Mata Montesinos, el Tío Mata.
- Concepción Rico González y Oleriano Bernabeu Mañéz, el Ratllat.
- Concepción González y Juan Bautista Rico.
- Magdalena Navarro Beltrán.
- Dolores Maestre Rico, la Petaqueta.

**LA FIESTA DEL CRISTO DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA (1931-1936)**

La llegada de la Segunda República a Petrer y la entrada de los republicanos radicales y socialistas en el gobierno municipal supuso la aprobación, en una sesión municipal del 5 de agosto de 1931, de la eliminación de consignaciones para fiestas religiosas, el mantenimiento de la Iglesia y la prohibición de todos los actos religiosos en las calles. Las celebraciones en honor al Cristo de este año fueron suprimidas.

El 29 de junio de 1932 el ayuntamiento, en sesión ordinaria, tomó en consideración y aprobó un "escrito presentado por varios vecinos de esta localidad protestando porque el clero salga con Cruz alzada a la calle en los entierros por creerlo una provocación al vecindario" que fue acompañado con la renovación de la prohibición de todas las procesiones y actos religiosos por lo que tampoco el Cristo salió de su ermita este año.

Las pugnas sobre la cuestión religiosa entre los republicanos radicales y socialistas en el gobierno municipal se mantuvieron en 1933 con la anulación de todas las fiestas religiosas. En abril de 1934 los republicanos radicales volvieron a controlar la alcaldía y la Junta Municipal. Éstos eran más moderados y tradicionales que los socialistas en asuntos religiosos por lo que en mayo desfilaron los Moros y Cristianos, en julio se celebró la fiesta en honor al Cristo y en octubre las de la Virgen del Remedio. Las fiestas de Moros y Cristianos recuperan pasados esplendores en 1935, la imagen del Cristo vuelve a salir de su ermita y la *Mare de Déu* fue conmemorada en octubre.

En 1936 se decide que se celebrará el V aniversario de la proclamación de la República Española con festejos populares los días 12, 13, 14 y 30 de abril y la Fiesta del Trabajo, el 1º de mayo, con cargo al presupuesto municipal. Sin embargo el tenso ambiente político local motivó que se anularan las fiestas en honor de San Bonifacio en mayo de 1936. A mediados de junio se designan nuevas fechas como fiestas locales.

*Anular la consignación que consta en presupuesto para fiestas religiosas y reuniones eclesiarstias, lo cual quedó aprobado.  
Pide que se prohíba que se celebren actos religiosos por las calles;*

Libro de Plenos 1931, 5-8-1931, p. 16.

El estallido de la Guerra Civil traerá el asalto y destrozo de la ermita y la imagen del Cristo en agosto de 1936, el mismo día en que ardió la iglesia parroquial de San Bartolomé. Genoveva la ermitaña fue avisada de que irían a "repasar" las ermitas y salvó lo que pudo antes de que llegaran los hombres armados. El *Tío Quiles* se opuso a que subieran a la sacristía de San Bonifacio donde él guardaba documentos y apuntes de la contabilidad que llevaba para el negocio de un vecino. Esta oposición no le sirvió de nada puesto que, en 1939, le fue retirado su empleo y se le obligó a abandonar la ermita, según su familia, por su ideario socialista. La imagen del Cristo fue llevada por varios exaltados anticlericales desde el altar hasta la plazoleta de la ermita, se le prendió fuego y se lanzó de brucos al vertedero que había bajo de la ermita. Sólo sobrevivieron algunos trozos de la imagen que fueron guardados por algunas familias de devotos. La familia de Carmelo Poveda guardó como una reliquia la



mano de la antigua imagen durante años y Magdalena Maestre recuperó y guardó dos dedos del Cristo. El resto de imágenes y objetos de culto también fueron lanzados al vertedero y la cantera. Vicente Poveda, uno de los vecinos del Cristo que aún era un niño pero ya sentía vocación para el sacerdocio, recogió varios restos de las imágenes y los llevó a su casa. Algunas zonas de la ermita se quemaron y otras quedaron destruidas. La campana que colgaba desde el siglo XVIII en su fachada se envió, en agosto de 1937, para fundirse y transformarse en balas que irían al frente. La fiesta del Santísimo Cristo no volvió a celebrarse desde 1936 hasta 1940, tras el vuelo sangriento del negro pájaro de la guerra.

*Días fijados de carácter local*

*Iguualmente, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1.º del Decreto de la Presidencia, de 28 octubre de 1931 y a propuesta del Sr. Madrid, se acuerda fijar como fiestas de carácter local de esta villa los días 25 Julio, 1.º de Noviembre y 16 diciembre y que esta resolución se cumpla al fin de los efectos oportunos.*

Libro de Plenos 1935-1936-1937, 18-6-1936, p. 42.

## LA RESTAURACIÓN DE LA ERMITA Y EL CRISTO PRESTADO (1940-1943)



Al acabar la Guerra Civil se hizo cargo de la parroquia de San Bartolomé, como titular, el sacerdote D. Conrado Poveda Maestre y se mantuvo como vicario D. Jesús Navarro Segura. En 1939 no se celebraron las fiestas de Moros y Cristianos que quedaban muy cerca aún del fin de la contienda pero sí las dedicadas a la Virgen del Remedio y fue en una sesión municipal del ayuntamiento, en junio 1940, cuando se recordó insaurar como oficiales las antiguas fiestas.

Desde entonces el ayuntamiento empezó a otorgar subvenciones al párroco D. Vicente Marhuenda para los actos religiosos y a patrocinar en gran medida las fiestas dedicadas a San Bonifacio, San Bartolomé y la Virgen del Remedio, pero las fiestas del Cristo no son nombradas en ningún momento en las actas municipales.

La mayordomía quedó reducida a tres devotos: Carmelo Poveda Máñez, su hijo Carmelo Poveda Brotons y el vecino de la calle del Cristo, José María Montesinos, *Bola buida*. La ermita había sido destruida y la imagen del Cristo pulverizada. En 1939 se buscó el apoyo popular para la restauración del templo pero todos los bolsillos estaban vacíos y las aportaciones eran mínimas. Se intentó después que fuera el ayuntamiento el que aportara fondos pero en sus arcas tampoco había nada que gastar. En 1940 Carmelo Poveda, muy preocupado porque se acercaba la celebración de la fiesta y no se había conseguido reunir donativos para la reconstrucción, le insistía continuamente a su amigo, el alcalde Nicolás Andreu, sobre este problema. Llegó el día de la fiesta y la ermita apareció remozada, nadie sabe de dónde salieron los fondos para costear la restauración aunque muchos pensaron que procedían del bolsillo del propio alcalde.

El presbítero petrerense, D. Conrado Poveda, cuenta en su libro manuscrito *Libro diario de los datos interesantes de la parroquial iglesia de San Bartolomé* la reinauguración de la ermita

del Cristo. Fue el 6 de julio de 1940 cuando él mismo bendijo, según sus propias palabras, "ante cierto número de personas de ambos sexos y con la debida solemnidad posible, el santuario que se halla a extramuros de esta villa, en la parte sur, detrás del Santuario de San Bonifacio y un poco más alto, denominado ermita del Santísimo Cristo de la Sangre del Monte Calvario, por haber sido profanada y destruida en 1936, rehabilitándola para el culto."

La ermita había sido renovada pero seguía sin tener imagen del Cristo. Balbina Poveda, hermana de Carmelo, intercedió ante el cura de la parroquia de Santa Ana de Elda, D. Tomás Rocamora García, para que en 1940 y 1941 "prestara" los días de la fiesta una imagen del Santísimo Cristo. Ésta debió pertenecer a la capilla particular de D. Vicente Maestre, al colegio de las hermanas Carmelitas en la calle San Roque o a otro centro religioso que la falta de documentación del archivo parroquial nos ha impedido determinar, puesto que la parroquia de Santa Ana había sido arrasada durante la guerra y las nuevas imágenes de esta iglesia no llegaron a Elda hasta 1942. Carmelo Poveda, con sus hijos Carmelo y Antonio, y algunos vecinos de la calle, entre los que se contaba José M<sup>o</sup> Montesinos, tapaban el crucifijo con sacos para que no se dañara en el trayecto y lo cargaban al hombro por turnos en una agotadora travesía desde el convento de Elda hasta la ermita de Petrer. En 1942 fue el nuevo cura párroco, D. José María Amat Martínez, el que colaboró con la fiesta de Petrer al continuar con su sagrado "préstamo". El traslado y la devolución de la imagen se transformaban en un auténtico Vía Crucis de aquellos devotos y el propio Carmelo contaba hace años que "D. José María, el cura de Santa Ana, nos decía que teníamos el cielo ganado." Para poder llevar al Cristo en la procesión fueron los mismos devotos que lo traían desde Elda los que fabricaron una andas con viejas cajas de madera con las que "salir del paso" hasta que se reunieran fondos suficientes para mandar tallar unas nuevas.

La celebración de la fiesta con la imagen prestada duró tres años en los que hubo varios cambios de sacerdotes. A la muerte del sacerdote D. Conrado Poveda, en 1941, tomó posesión de la parroquia D. Vicente Marhuenda Gran que fue sustituido, en 1943, por D. Vicente Hernández Romero. Estos dos sacerdotes colaboraron estrechamente en la fiesta y fue en 1943, por mediación de la familia de Maravillas Andreu, cuando un petrerense residente en la ciudad de Valencia donó una imagen del Cristo como cumplimiento de un voto. La bendijo en junio de ese año, el párroco D. Vicente Marhuenda que re-

*A propuesta de la prudencia y de conformidad con las disposiciones vigentes que autoriza a los Ayuntamientos la declaración de tres días de fiestas de carácter local, se acuerda por unanimidad señalar en esta villa con el expuesto objeto los días 14 de mayo y 7 y 17 de octubre y que esta resolución se haga pública por los medios de costumbre en la localidad, e inserción de edicto en el Boletín oficial de la provincia a los fines oportunos*

Libro de Plenos 1939-1942, 17-6-1940, p. 31.

lató este acto en el *Libro diario de los datos interesantes de la parroquial iglesia de San Bartolomé*. Según éste, en el mes de mayo el hijo de Petrer, Juan Montesinos Andreu, había enviado para la ermita una magnífica talla de Cristo Crucificado y el 3 de junio, festividad de la Ascensión del Señor, y después de haberse celebrado la misa del catecismo, se procedió a la bendición del Santísimo Cristo, cuya ceremonia ofició él mismo, siendo los padrinos D. Juan Bautista Poveda y su mujer, D<sup>a</sup> Concha López. Tras la bendición, el clero, padrinos, niños del catecismo y fieles desfilaron por delante de la imagen besando con devoción los sagrados pies del crucificado.

El texto de la antigua *Novena al Santísimo Cristo de la Sangre* decía que "la imagen, objeto de la devoción de los hijos de Petrel, es una preciosa talla plasmada por la gubia de Pondoza". Pese a la incorrección de la escritura del nombre reconocemos en él a José M<sup>a</sup> Ponsoda Bravo (1882-1963). El autor de la actual imagen del Cristo de Petrer fue un reputado pintor y escultor valenciano que dedicó a la imaginería gran parte de su obra. Muchos templos de toda la Comunidad Valenciana cuentan con tallas suyas entre las que destacan las conocidas imágenes de San José de la Catedral de Valencia y de la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, junto a la escultura que realizó para la capilla de esta última del *Cristo de la Coveta*.

Las improvisadas andas que se utilizaron durante tres años fueron sustituidas por unas andas de madera maciza que aún guardan una inscripción que explica "este trono fue construido a expensas del pueblo por iniciativa de Carmelo Poveda Máñez y el boceto es original del maestro nacional D. Francisco Rodríguez, construido en los talleres de José Bernabé. Petrel, julio 1944".

Los objetos de culto de la ermita también habían desaparecido y por ello D. Jesús el *Vicari* puso manos a la obra y "manufacturó" tres cuadros con alambre trabajado en los que incluyó los textos de la misa en latín y varios candelabros del mismo estilo que ocuparon el altar durante años, hasta que se adquirieron nuevos objetos de liturgia.

Tras la guerra se hizo cargo del cuidado de la restaurada ermita una vecina de la calle del Santo Cristo, Josefa Poveda Rico conocida por el sobrenombre de M<sup>a</sup> Pepa *la Senyoreta* y rebautizada como *la Ermitaña*. Era viuda y vivía con su hijo

Román Bernabeu, que trabajaba como zapatero, y su nieto Vicente Bernabeu. Cuando su hijo se casó su mujer, Josefa Tomás, fue a vivir junto a la familia y en la vivienda de la ermita nacieron sus dos hijos, Fini y Román. Su nieto Vicente recuerda el carácter alegre de M<sup>a</sup> Pepa y su gran afición a los bailes de *castanyetes*. Limpiaba las ermitas y tocaba puntualmente la campana de la ermita de San Bonifacio a las 12 del mediodía y a las 8 de la noche. La ermita de San Bonifacio permanecía siempre abierta y la del Cristo se abría para la misa de los viernes o cuando llegaba algún devoto que necesitara una

"charla" urgente con Él. Fue costumbre durante muchos años subir a ambas ermitas dos imágenes del señor en el lecho mortuario el Jueves Santo. Vicente rememora estos días. "La gent anava a fer-li la visita al senyor, li besaven els peus i se n'anaven i jo tenia que quedar-me vetlant-lo tota la nit en l'ermita del *Cristo* hasta el migdia del Divendres Sant i la meua iaia es quedava en la de Sant Bonifaci." Esta costumbre perduró desde la postguerra hasta principios de los años setenta. En la década de los cuarenta la misa y la novena se hacían dentro de la ermita del Santísimo Cristo y se subía y bajaba su imagen el mismo día de la fiesta. En la procesión, que bajaba de la ermita y recorría las calles más céntricas de Petrer, se impuso la costumbre de que el Cristo fuera acompañado en su procesión por los niños que habían tomado la comunión ese año, al igual que ocurría en las procesiones del Corpus Christi. Junto a Él iban decenas de niños vestidos de marinero y de

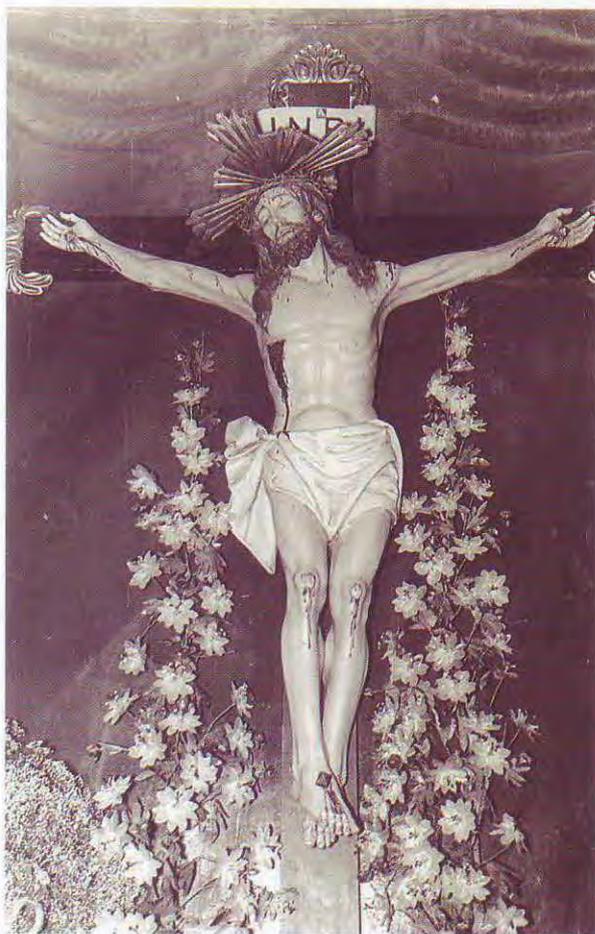
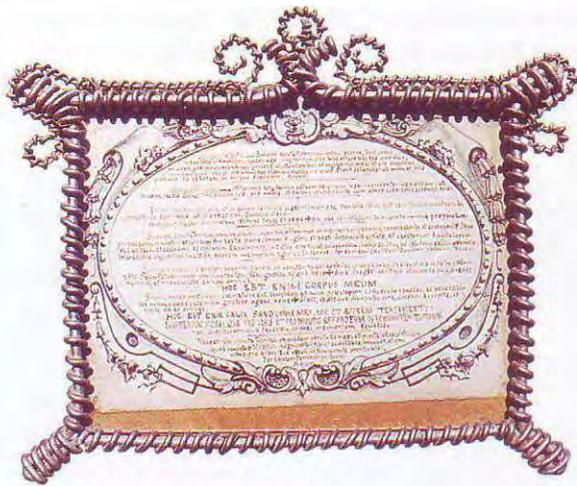


Imagen del Santísimo Cristo del Monte Calvario, julio 1956.

niñas con largos y pomposos trajes blancos. Esta tradición aún perdura aunque cada vez son menos los pequeños que acuden a Petrer desde sus lugares de vacaciones en este día estival para participar en la procesión.

La costumbre de lanzar pétalos de flores sobre la imagen del Cristo fue conservada por la *Tía Doloretas la de Moltregales* desde su casa en la calle Prim y desde el balcón prestado por la *Tía Rosalia* en la calle cura Bartolomé Muñoz y por el matrimonio de Ana Brotons, *Anita la catanilla* y Manolo Villaplana desde su casa en la calle Antonio Torres. Ellos y muchos otros petrerenses lanzaban pétalos de rosa, jazmines y geranios sobre la imagen del Cristo e incluso los niños vestidos de comunión llevaban bandejas con pétalos y lanzaban esta olorosa carga durante el recorrido de la procesión.



Cuadros litúrgicos realizados por Jesús Navarro, el Vicari.

La fiesta empezaba a cobrar vigor y recuperó el espíritu festivo de décadas pasadas en los que la replaceta de la ermita se convertía en bar, cafetería, heladería y sala de baile. José María García *el Zurdo*, que regentaba un bar en la Plaça i Dalt, siguió montando una barra con mesitas en las que se podía tomar un aperitivo a mediodía o escuchar en compañía los conciertos de la banda de música municipal dirigida por D. Manuel Alemany por las noches. Los niños disfrutaban de helados extra: horchata, leche helada, café con leche, mantecao y el preciado agua limón que fabricaba en sus antiguas garrafas de madera el *Tío Pebrella*.

### AÑOS 50: LA PEÑA EL GALLITO ORGANIZA LAS FIESTAS

En 1946, al ser nombrado canónigo D. Vicente Hernández, ocupó su puesto como cura párroco D. Jesús Zaragoza Giner que quiso dar un aire diferente a la celebración y renovó la nómina de mayordomos cediendo, a finales de los años cuarenta, la organización de los festejos a la Peña *El Gallito*. Ésta la formaban un grupo de amigos, aficionados a la caza y al anís rueteño *El Gallito*, que inicialmente se reunían en el Casino del Negre y que crearon su propio local social en la Plaça de Dalt. Eran miembros activos de la peña el alcalde Nicolás Andreu Maestre, *Colau*; Juan Martínez, *Juanito el chofer*; Juan García; los hermanos Antoliano, José, Ricardo y Ciro Rico; Manuel Villaplana; Francisco Verdú, *Paco Cancio*; José Poveda, *Povedeta*; Eduardo Tortosa, *el carbonero*; José M<sup>a</sup> Navarro, *el feo*; Antonio Navarro, *Toni*; Luis Navarro, *Botifurga*; Juan Bautista Román y Julio Rodríguez *el de Vulorum*. A

estos miembros iniciales se fueron sumando otros petrerenses y en sus mejores tiempos la peña llegó a sumar más de 25 socios y colaboradores. En la nómina de *arrimats* a la peña figuraban el secretario municipal Gabriel García Romeu; José Navarro Román, *Pepe Caixa*; José Juan Tendero, *Pepín*; Severino García; Nicolás Muñoz, *Tobías*; Paco Navarro, *Paquela*; José Poveda Terol; Miguel Bellot Reig, *el Roig*; Victoriano Pérez; Higinio; Luis Falcó, *Pacheco*; Luis Amat, *el Majo*; D. Jesús, *el Cabo*; el policía *Tendeta* y Antonio Planelles Reig, *el Cano*.

La Peña *El Gallito* quiso que las fiestas sumaran a su profundo arraigo religioso un aire más popular, promovió que en Petrer volvieran a desfilar los gigantes y cabezudos, con música tradicional valenciana, y solía organizar un refresco en el local de la Peña y un convite en la calle del Santo Cristo para los vecinos y los devotos que acudían a la celebración. La pirotecnia fue una constante en las fiestas, desde finales de los años 40 hasta la actualidad, y la más esperada fue la traca de caramelos que encendía año tras año Daniel Torregrosa Samper, *el coheter*.



Miembros de la peña *El Gallito* junto a los actores Manuel Luna y Jesús Tordesillas, 1952.

Los integrantes de *El Gallito*, bien situados económicamente, fueron en estos años los que aportaron los medios necesarios para cubrir los actos del festejo: la banda de música, los fuegos artificiales, la misa y el baile, que completaban con la realización de loterías y la recogida de limosnas con el reparto del programa por el que los devotos daban 10 céntimos. También costearon los trabajos de albañilería y carpintería necesarios para restaurar la ermita de Catí que se en-

contraba en estado de ruinas.

Desde 1949 las fiestas del Cristo, que se habían celebrado hasta ahora los días iniciales de julio, pasan a celebrarse el

primer domingo de este mes. Los actos festivos se realizaban en dos días, a los que había que sumar los tradicionales del novenario. El día del anuncio de la fiesta se realizaba un pasacalle musical y una verbena nocturna en la plazoleta de la ermita mientras que el día del Cristo se concentraban los actos religiosos. Los fieles subían a las 9 de la mañana a la ermita y, tras cantar los Gozos, bajaban la imagen en procesión por la calle Nueva. La misa se celebraba en la iglesia de San Bartolomé a mediodía y por la tarde se subía al Cristo en procesión. Durante los nueve días siguientes los fieles acudían para rezar la novena y eran tantos los petrerenses que llegaban a la ermita que se tenían que abrir las puertas de par en par y la mayor parte de los asistentes se quedaban en la calle.

En esta década las fiestas añaden elementos más populares a los estrictamente religiosos como diana, disparo de cohetes y *morteretes* para dar inicio a los días festivos y pasacalles de dulzaina y tamboril, cucañas, pasacalles de la banda de música, desfile de *nans i gegants*, verbenas, tracas, castillos de fuegos artificiales. Todos quedan reflejados en las crónicas periodísticas que realiza el corresponsal en Petrer del diario alicantino *Información* en sus ediciones de 1951, 1952 y 1955.



Solemnes  
y  
Suntuosos  
Cultos  
que  
en honor  
al  
Santísimo

## Cristo de la Sangre

celebra la M. I. Villa de Petrel  
en los días 7 y 8 de Julio  
de 1951 y durante su novenario

En 1951 se edita el primer programa dedicado a los *Solemnes y suntuosos Cultos que en honor al Santísimo Cristo de la Sangre celebra la M. I. Villa de Petrel* para informar a los vecinos con detalle sobre la celebración estival en honor a éste. El programa inicial es un cuadernillo en un formato muy pequeño y con una docena de páginas en las que el presbítero Vicente Hernández agradece la labor de la Peña *El Gallito*, uno de sus miembros escribe sobre la necesidad de recuperar el sentido espiritual de la vida frente a la amenaza del materialismo y se transcribe su programa de actos. Éste incluye el día 7 de julio pasacalle general de la banda municipal *La Unión*, verbena con la orquesta Río de Monóvar por la noche en la explanada de la ermita y monumental traca. El día 8, festividad del Cristo, se organiza

el pasacalle, la procesión de bajada de su imagen, la solemne misa en San Bartolomé al mediodía y por la tarde cucañas, procesión de subida, verbena y castillo de fuegos artificiales.

A partir de entonces se editaran breves programas de actos en todas las ediciones de las fiestas que, a partir de los años 90, irán haciéndose más extensos en páginas y contenidos para recoger el sentir espiritual del pueblo y tratar de recuperar notas históricas y antiguos recuerdos de la celebración local en honor del Cristo. El listado de programas conservados incluye los de 1951, 1953, 1960-1962, 1966-1967, 1969, 1973-1979 y 1980-1998.

En las de 1952 hubo varias novedades. Este año se edita el texto de la *Novena al Santísimo Cristo de la Sangre* en un cuadernillo de pequeño formato con 32 páginas. Incluye un prólogo donde se resume muy brevemente la historia del Cristo en Petrer y los contenidos de su novena del Cristo con oraciones preparatorias, meditaciones, ejemplos, jaculatorias, oraciones finales, salutación a las Santísimas Llagas y el texto de los gozos en valenciano.

Sin embargo la novedad más popular y recordada de este año fue el estreno de una canción dedicada al Santísimo Cristo. Pura Villaplana animó al sacerdote D. Jesús Zaragoza para que compusiera la letra de ésta y el director de la Coral Artística Petrelense, Andrés Navarro Maestre, *el Cachap*, realizó los arreglos musicales para adaptar el texto a la melodía de la sardana de "L'Ampurdà" del maestro Enrique Morera. Esta canción a cuatro voces se interpretó por primera vez en 1952 pero siguió cantándose en muchas ediciones posteriores de la fiesta hasta que cayó en el olvido y hace unos años fue recuperada por el Coro y Rondalla del Hogar de la Tercera Edad de Petrer e incorporada a su repertorio.

# INFORMACION

70 cts.

DIARIO DE



F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

ALICANTE - Año XI - Número 3106

Domingo, 22 de Julio de 1951

## Cultos en honor del Santísimo Cristo de la Sangre, en Petrel

Se han celebrado con extraordinaria solemnidad

En la villa de Petrel se han celebrado solemnísimos cultos en honor del Santísimo Cristo de la Sangre, organizados por la Comisión encargada de los festejos en homenaje al Inmaculado Santo. Entre otros actos se han celebrado los siguientes: pregón de las fiestas, con dulzaina y tamboril y desfile de las com-

pañías de cabezudos; pasacalles por la banda de música de Petrel, cucañas y varias verbenas, habiéndose quemado varias tracas y castillos de fuegos de artificio. El pasado día 8 se verificó el solemne traslado de la imagen del Santísimo Cristo al templo parroquial, donde se celebró una misa. Ocupó la sagrada cátedra el M.º señor doctor don Vicente Hernández Romero, canónigo de la I. I. Colegial de San Nicolás de Bari, de Alicante, e hijo adoptivo de esta villa. Por la tarde terminaron los actos con una solemne procesión que recorrió las principales calles de la ciudad y la cual terminó en la ermita del Santísimo Cristo de la Sangre.



Casa de los ermitaños y ermita del Santísimo Cristo, 1965.

### Canción dedicada al Santísimo Cristo del Monte Calvario de Petrer

Todos:

Sobre un montículo roqueño  
que por balcón tiene Petrel  
se alza una ermita que es un hito  
de nuestra fe.

Bajo y barítono:

Lugar de paz tras el bregar...

Tenor y tiple:

De amores, Santa es tu Mansión

Bajo, barítono y tiple:

Cual hada buena, ofrenda dones

Todos:

Al corazón...

Bajo y barítono:

Subid noble Petrel...

Bajo, barítono y tiple:

Subid al monte ya...

Todos:

De dicha y de paz rebosarás...  
Al monte subiré y el alma anegarás  
Lluvia de mil venturas sin igual  
de este cantar...

Repetición 1.ª estrofa.

Bajo y barítono:

El alto monte solio es de un pastor



Mari Pepa, la Ermitaña; Paquita Molina; Josefa Tomás; Carmen Poveda; Román Bernabeu y los niños Fini y Román Bernabeu, 1965.

Tenor y tiple:

La grey traviesa  
trisca en sus llaneras...

Bajo y barítono:

Él fulge con la luz del claro sol

Todos:

Ella vaga en el mar de las quimeras...

Tenores:

Ella exalta la vida en el gozar

Bajo y barítono:

Dice el pastor  
sin ti la vida es hueca,  
la lalalá...

Tenores:

Probarás las mieles de mi amor...  
Si guardaras mi Ley que rica fueras...  
Tú mi dueña si alegraras mi bregar...

Tiple:

Tú mi amada serás,  
siempre que lo quieras...  
Si probaras las mieles del amor...

Todos:

Si guardaras mi Ley que rica fueras...  
Las ovejas del valle suben ya  
y el pastor que las ve más las incita,  
hasta estrechar su lazo fraternal  
y como hito alaron esta ermita  
de nuestra fe.

Se repite la 2.ª estrofa.

Se repite la 2.ª estrofa con el final: Del Cielo está.

# La Empunnam

**Flauta**  
 SOBRE UN MON TI-CU-LO-RO QUE NO QUEDAR BAL CON TIE NE PE  
**Trompa**  
 SO DREM MON NI-CU-LO-RO QUE NO QUEDAR BAL CON TIE NE PE  
**Bajo**  
 TREL SEAL SAU NAER MI-TA QUES UN NI---TO DE KRES TRA  
 TREL SEAL SAU NAER MI-TA QUES UN NI---TO DE KRES TRA  
 FE... DEAHORES SANTOESTUMAN  
 DEAHORES SANTOESTUMAN  
 FE... (DUO) LUGAR DE PAS TRAS EL BRE GAR--AR

SION --- AL CO---RA SOY--- SU  
 SION CUAL NADA BUE NA OFRENDA DO-NES AL CO--RA JON---  
 CUAL HA-DA BUENA OFRENDA DE NES AL CO--RA JON---  
 BID--- SU--- BID---  
 SU-BID AL MON TE YA  
 SU BID NO BLE PE TREL--- SU BID AL MON TE YA  
 DE BI CHA Y DE PAS RE--BO-SA RAS-- AL  
 DE BI CHA Y DE PAS RE BO SA RAS AL  
 DE BI CHA Y DE PAS RE BO SA RAS AL

**Flauta**  
 MON-TE SU-BI-RE VAL AL-HA AGRERA--RAS LIV VIA DE  
**Trompa**  
 MON-TE SU-BI-RE VAL AL-HA AGRERA--RAS LIV VIA DE  
**Flauta**  
 MIL VEN-TU-RAS SIN I--GUAL DES-TE CAN-TAR---  
**Trompa**  
 MIL VEN-TU-RAS SIN I--GUAL DES-TE CAN-TAR--- SOBRE UN MON  
 MIL VEN-TU-RAS SIN I--GUAL DES-TE CAN-TAR---  
 TAR LA GREY TRA-VIE-SA  
 TAR LA GREY TRA-VIE-SA  
 EL AL-TO MONTE SOLIO ES DE UN PASTOR  
 EL AL-TO MONTE SOLIO ES DE UN PASTOR

MONTE SU-BI-RE VAL AL-HA AGRERA--RAS EL LA---  
 MONTE SU-BI-RE VAL AL-HA AGRERA--RAS EL LA---  
 EL FUZ-JE CON LA LUS DEL CLA-RO SOL-ELLA-  
 YA GABNEL MAR DE SUS QUI ME---RAS *riples tra* EL LA EX  
 (NASAL)  
 IMITANDO BALADAS DE CORDEROS  
 DI-CEL PAS TOR SIN NY LA VIDA ES

SARDANA

SI PRO-BA RAS LAS MIESES DE MIA

SARDANA

HUE--CA-- LA-LALA LA-LALA LA-LALA LA-LALA

MOR-- SI GUARDA RAS MI LEY QUE RICA FUE-RAS-- TU MI

LA-LALA LA-LALA LA-LALA LA-LALA LA-LALA LA-LALA

DUE NA SIA LEGRAS MI BRE GA-A AR--

NO MI MA-DA SE-RAS SIEMPRE QUE LO

LA-LALA LA-LALA LA-TU MIA MA DA SERAS SIEMPRE QUE LO

LA LA

SI PRO-BA RAS LAS MIESES DE MIA -- MOR-- SI GUAR

QUE E RAS PA-O--

QUE E RAS LA-LALA LA-LALA LA-LALA LA-LALA LA SIGUAR

LA-LA LA LA-LA LA

SIGUAR

DA RAS MI LEY QUE RICA FUE-RAS--

DA RAS MI LEY QUE RICA FUE RAS-- LAS-O VEJAS DEL VALLE

VEJAS TOR QUE LAIYE JAHAS-- IN-CI-- TA--

SU-BENYA--

SU-BENYA-- Y EL PASTOR QUE LAS VEJAS LAS-- IN-CI-- TA--

HASTA ESTRE CHARUNZA-- JOFRA-- TERNAL-- Y CO-- NOVY

HASTA ESTRE CHARUN JA-- JOFRA-- TERNAL--

HASTA ESTRE CHAR--UNZA-- JOFRA-- TER--NAL-- Y CO--NOVY

HIMAL SA RON ESTAR MI-- TA DE NUES-- TRAFE--

HIMAL SARDON ESTAR MI-- TA DE NUES-- TRATE--

*ritardando*

*ritardando*

FIN



El programa publicado en 1953 se ha conservado y muestra las actividades festivas que duraban tres días. El 2 de julio se celebra por la tarde pasacalle de gigantes y cabezudos y por la noche gran verbena amenizada por la rondalla del Frente de Juventudes, dirigida por Samuel Beneit, con un castillo de fuegos artificiales de colofón. Este día se inicia el novenario. El 3 de julio tiene lugar la fiesta religiosa del Cristo del Monte Calvario con volteo general de campanas y diana con dulzaina y tamboril a las 6:30 de la mañana, a las 9 pasacalle de la Banda "Unión Musical" de Petrer y bajada procesional del Cristo, acompañado de autoridades municipales y eclesiásticas, que culmina en la misa celebrada en la iglesia de San Bartolomé con sermón del sacerdote Vicente Hernández y la participación del coro dirigido por Adrián Mollá. Tras la misa, traca sorpresa y, al atardecer, cucañas. Al anochecer la procesión de subida del Cristo a su ermita que se cierra con el canto de los Gozos y por la noche baile en la calle del Santo Cristo con la banda de la "Chusma" y "traca atómica". El 10 de julio se celebra el fin del novenario con una misa cantada en la que actúa como orador sagrado el provisor del Obispado de Orihuela, D. Modesto Díaz Zudaire.

En 1954 es el boletín quincenal de la parroquia de San Bartolomé, *El Eco Parroquial*, el que nos cuenta el programa de actos para la celebración del Cristo ceñido únicamente a los actos religiosos y sin ninguna aclaración sobre el resto de actividades más lúdicas o populares.

La edición de las fiestas de 1956 fue como la inaugural de 1674. Estuvo pasada por agua. Cuando la procesión llegaba a la ermita se desató un copioso aguacero. Llovió y llovió. El



Año I Petrel 4 Julio de 1954 Número 12

### INDICADOR RELIGIOSO

■ Hoy, día 4 de Julio, tiene lugar la celebración de la solemnidad externa de la fiesta del Santísimo Cristo de la Sangre, Guardián y Protector del pueblo de Petrel con sujeción al siguiente orden:

A las diez de la mañana, traslado, en procesión, de la venerada Imagen del Santísimo Cristo de la Sangre desde su Santuario al Templo Parroquial, a cuya llegada se celebrará una Misa solemne con sermón.

A las ocho de la tarde, practicada la devoción del Santo Rosario y el ejercicio de la novena, procesión de subida del Santísimo Cristo a su Ermita, recorriendo el itinerario acostumbrado.

Durante los restantes días del novenario del Santísimo Cristo de la Sangre, novenario que se practicará en la Ermita de su nombre al toque de oraciones de la tarde, se celebrará Misa rezada en el altar del Santísimo Cristo, a las nueve horas.

"Indicador religioso", *Eco Parroquial*, Petrer, n.º 12, 4 -6-1954.



Gloria García en su Comunión, 1961.

agua se colaba a mares por entre las grietas del deteriorado techo y los fieles y empapados niños con sus resplandecientes y chorreantes trajes de comunión tuvieron que esperar hasta más de las tres de la madrugada para que escampara la tormenta y volver a sus casas.

### LA RECUPERACIÓN DE LAS FIESTAS EN LA CALLE DEL SANTO CRISTO Y SUS "NUEVOS" VECINOS (1940-1999)

La calle del Santo Cristo seguía siendo un remanso de paz y buena convivencia vecinal durante los años 40 y 50. Familias enteras salían a tomar el fresco, charlar, hacer labores, jugar o cenar en compañía. "Quan feia bon temps les aparadores sacaven les màquines al carrer i els sabaters la seua tauleta de treball. Altres dones es posaven a apedaçar la roba. Es feien dos rogets, en el replà de ca Minerva i més a dalt. Només al cap de les mil passava un carro que poguera estorbar-nos".

Los vecinos seguían subiendo el día de San Bartolomé a la ermita a comer melón y sandía, como mandaba la tradición, y el 18 de julio muchas vecinas se juntaban en su plazuela para un almuerzo comunal.

Sonadas eran las bromas de Magdalena Maestre, *Malena la de la tendeta* "que era molt graciosa i quan estàvem totes les dones prenent el fresc, tirava des del terrat un caldero vell o alguna cosa que fera ruidu per a asustar-mos i se cloixia de riure. Però un dia va tirar unes sabates velles en tant mala sort que pasava per allí D. Vicente, el cura, i van haver de explicar-li entre totes que alló era només una broma". Ella era

también una de las más fervientes defensoras de las guerras de cohetes y aprovechaba que todas las vecinas estuvieran de charla y distraídas para lanzar una carretilla encendida pero atada por una cuerda. Cuando oían su amenazante sonido todas las mujeres salían despavoridas y ella se moría de risa desde su estratégico escondite. También se hizo muy popular entre el vecindario el saludo de su marido, José M<sup>a</sup> Verdú Maestre, *Cotene*, que cuando volvía del trabajo de anocheada, al estar la calle llena de gente tomando el fresco, para evitar saludar uno a uno a todos los vecinos que encontraba a su paso gritaba desde el extremo de la calle "Xe, bona nit a tots des d'aquí hasta allà dalt" y todos se daban por saludados aunque algunos niños preferían hacerlo personalmente porque sabían que siempre llevaba algún caramelo en los bolsillos.

En estos años la calle del Santo Cristo volvió a vivir sus fiestas con renovada intensidad. En 1949 se empezó a juntar un grupo de aficionados a los bailes tradicionales valencianos que "feien ball de castanyetes" acompañados por una improvisada rondalla. Los músicos solían ser José Romero, conocido como *Pepe l'Alguacil*; Juan Poveda, *el Quintet*; Máximo Poveda; Onofre Maestre; *Vicent, el Guitarro net*. Tocaban jotas y malagueñas para el grupo habitual de *balladors* formado por *el Salinero*; *Pura la Balladora* y su marido *el Tío Ángel*; *Rafael Reig, el Tío Bolillo*; *Carmen Rico* y M<sup>a</sup> *Pepa Poveda, la Senyoreta*. Aunque una de las que más aplausos cosechaba era la niña Remedios Jover que con tres o cuatro años le ponía tanto entusiasmo al baile que despertaba la sonrisa entera del vecindario.

La Peña *El Gallito* propuso a los vecinos que recuperasen la antigua tradición del *enramat*. A éstos les entusiasmó la idea y la calle del Cristo volvió a vestirse de arcos verdes y adornos para darle un mayor realce a la fiesta entre 1951 y 1954. Fue así como la calle revivió el espíritu festivo de las primeras décadas del

siglo. Las noches que precedían a la fiesta los vecinos velaban para adornar toda la calle con el *enramat* compuesto de baladre, palmas y cañas verdes que recogían previamente en la *Rambla de Puça* y los parajes del *Molí del Pinxe* y *el Pantanet*. Las mujeres se afanaban en limpiar escrupulosamente las sillas ya que la ermita carecía de bancos y todos los fieles que subían a la misa el día de la fiesta o durante el novenario entraban en sus casas a pedirselas.

En esos años, esta vez por su cuenta, los vecinos del Cristo empezaron una breve pero divertidísima tradición: la guerra de carretillas. Uno de los días posteriores a las fiestas del Cristo se desataba una lucha sin cuartel entre los vecinos de la parte alta de la calle contra los de la parte baja. Durante todo un día se lanzaban cohetes-carretilla a los vecinos que anduviesen desprevenidos o se colaban por ventanas y puertas para gastarles una faena a los que dormían la siesta. Contaban con un

permiso del ayuntamiento y, aunque la juega pirotécnica se extendía, todo el día la lucha más enconada solía durar una hora. Esta guerra era una versión en miniatura de la *cordà* que se celebraba todos los años en octubre, durante las fiestas de la Virgen del Remedio. Los vecinos del Cristo aún se ríen a carcajada limpia cuando reviven las bromas que le gastaban a la *Tia Iluminada*, una de las ancianas matronas de la calle. Se sentaba a tomar el fresco a la puerta de su casa y desde alguna ventana un vecino guasón imitaba el ruido de las perseguidoras e incendiarias carretillas. La *Tia Iluminada*, mayor y bastante entrada en carnes, invertía siglos en levantarse de la silla para ponerse a salvo y lo hacía mientras soltaba alguna maldición contra los cohetes, pensando que esta vez no le iba a dar tiempo a escapar sana y salva. Mientras, los vecinos,

apostados en las ventanas, se desternillaban de risa. Esta costumbre, que se inauguró en 1956, acabó a finales de los años 50 por culpa de un cohete fugitivo que escapó y cayó en el ci-



Vecinos trabajando en la calle Santo Cristo, años 50. De izqda. a dcha.: Carmencita Brotons, Juan Jiménez, José Brotons, Julio Amorós, José Brotons, Encarna Brotons y Juan Brotons.



Vecinos durante la fiesta del Cristo, 1951. De izqda. a dcha.: Joaquín, *el Vellet*; Dolores, *la Chalda*; Carmen Bernabeu; Santiago Payá; Carmen, *la Zurda*; Paco, *el relojero*; Rosa Montesinos; Juan Brotons; Ecequiel, *el de la Ceba*; Remedios Bernabé; la abuela Nicomedes; Remedios, *la Ceba*; Francisco Bernabeu; *Carmencin la del Zurdo*; Remedios Díaz; Paco Bernabeu; Maruja, *la Bailarina*; Amalia, *la Tereua*; Reme, *la Cebeta* y Maribel Planelles.



Tocadors durante las fiestas de 1951. De izqda. a dcha.: Patrocinio Montesinos y su hija Consuelo; Rosario, la de Faustino; la abuela Nicomedes; Remedios Díaz; el Rojo Fiel; Carmelo, el Bola buida; José M<sup>o</sup>, el Gat; Román, el Fardatxo; Carmencita, la Zurda; el Tío Pep Bola buida y el Tío Bernabeu.

ne de verano de la Explanada donde se celebraba un baile con asistencia del alcalde, Nicolás Andreu. No hubo ninguna quemadura ni incidente en esta ocasión pero en la calle se presentaron dos policías a pedir cuentas. Allí acabó la batalla de fuego y pólvora anual que tanto jaleo y diversión les había regalado y en la que una vecina acabó con el culo chamuscado y otro de sus vecinos estuvo a punto de perder una mano.

Aun así la pirotecnia siguió siendo a partir de entonces motivo de alegría gracias a la traca de caramelos que era muy bien aprovechada por uno de los vecinos, Santiago Payá. Éste, armado con un paraguas colocado del revés, seguía su explosivo recorrido y recuperaba todos los tesoros de la traca para repartirlos después entre los amigos.



La tía Rosa, la Gregoria y Magdalena Maestre, la de la tendeta, tras el nacimiento de José M<sup>o</sup> Navarro, el Basto; 1948.

Muchos han sido los petrerenses que han sabido cuál era el peso real de la imagen del Cristo y de sus macizas andas de madera y algunos que han destacado por su gran fidelidad al Cristo. Entre los vecinos de la calle del Santo Cristo, Eleusis López se lleva la palma con 40 años faenando de porteador. Otro vecino, Juan Rico, conocido como *el Chato*, también lo hizo durante 23 años, pero la larga lista de devotos que han prestado sus músculos a la fiesta incluyen a muchos más vecinos de la calle y otros devotos petrerenses que, en muchas ocasiones, lo han hecho como cumplimiento de promesas. Tres mujeres han hecho lo propio para agradecer al Cristo el fin de dolencias gracias a la fe puesta en él. Teresa Villaplana y Anita Beltrán Villaplana portearon la imagen por la curación de sus hijos y Rosario García al salir de una grave enfermedad llevó su imagen en la procesión junto a su marido José Albert en 1953.

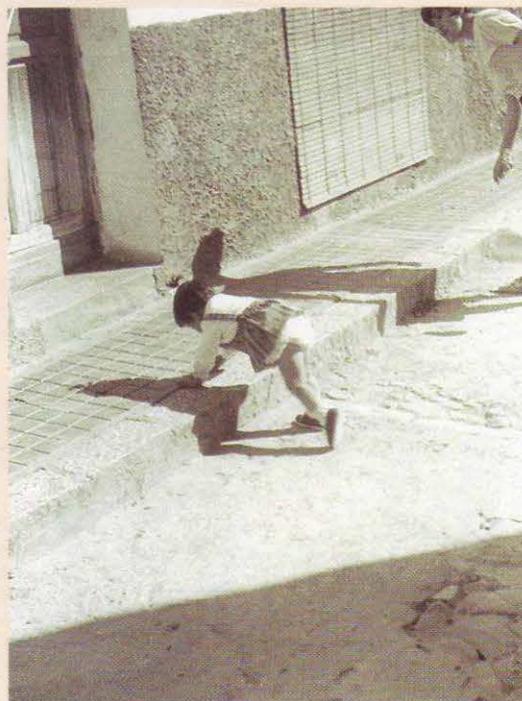


Román Bernabeu en la plazoleta de la ermita de San Bonifacio, 1965.

La calle del Santo Cristo después de la Guerra Civil sufrió un cambio en gran parte de su vecindario. Algunas casas pasaron de padres a hijos o de abuelos a nietos y otras fueron vendidas para ser ocupadas por petrerenses de otros barrios o familias de emigrantes que llegaban masivamente a Petrer

en busca de trabajo en las fábricas de calzado. La mayor parte de ellos fue adaptándose al espíritu de la calle y comenzó a vivir la fiesta de cerca aunque el fervor que sus antiguos moradores será siempre irremplazable. El listado de los nuevos vecinos de la calle incluye las familias que ahora repasamos.

- Remedios Alemany, *la del Maleno* y Sebastián Ferrer.
- Iluminada Villaplana, *la Tía Luminada* y José Moltó, *Pepe el vigilant*.
- Concepción Bertomeu y Tomás Centenero.
- Remedios Poveda, *la dels Cagarris* y Antonio Poveda.
- Pepito Santos y Antonia Ayala.
- Mariana Gil y Vicente Rodríguez.
- Josefa Torregrosa, *Pepica la dels comes enfaixades* y Eloy Castelló.
- Evaristo Flor y María Ureña.
- Carmen García, *la Zurda* y Juan Brotons.
- Carmen Maestre, *la Morena* y Antonio Hernández, *el Pipa*.
- Vicente Rodríguez y Josefina Martínez.
- Paco García y María Payá.
- Otilio López y Pilar Gómez.
- Carmen Pérez y José Barceló.
- Antonio Pérez e Isabel Gil.
- Marcelina Rico y Paco Bernabeu.
- Carmelo Poveda y Joaquina Poveda.
- Ricardo Nuñez y Angelita Santos.
- Andrés Tortosa y Silvia Vicedo.
- Sergio Moltó y María Iborra.
- Luis Selles y Gloria Martínez.
- Luis Selles -hijo- y Mari Sánchez.
- Ventura Esteve y Mensi Iborra.
- Juan Rico, *el Chato* y Dolores Romero, *l' Alguasila*.
- Carmen Bernabeu y Santiago Payá.
- Minerva García, *la Pelela* y Eleusis López.
- *Carmeta* Poveda y Cándido Jover.
- María Gómez y Luis Poveda, *Cagarris*.
- Vicente y Marcos Tortosa, Paquita Rodríguez
- Dolores Fernández Garcés y José Arago Fernández.
- Conchi Fernández Garcés y José Palazón Esteve.
- Lola Amorós, *la Garrotaes* y Antonio Barrachina.
- Basilio Maestre y Concha Cortés.
- Pepe Poveda y Angelina Cortés.
- Elena Pérez.
- Faustino Verdú y Rosario Navarro.
- José Lorenzo y Josefa Santa.
- Antonio Torregrosa y Ofelia Poveda.
- Antonio Díaz, *Tonet* y Remedios Navarro.
- Francisco Amorós y Mercedes Reig.
- José Cortés y Dolores Maestre, *la Boixa*.
- Ezequiel García y Remedios, *la Seba*.
- Asunción Martínez Maciá.
- María Poveda, *la Negra* y Manuel Carbonell Martínez.
- Mari, *la andaluza* y su marido.
- Antonia y Pepe, *los tobarreños*.
- Rosa Poveda y Genaro Segura.
- Francisco Conesa Ruíz y Josefa Hidalgo Navarro.
- *La Tía Tereseta*.
- Rosario Martínez y su marido Antonio.
- Gesmena y Pedro Payá, *Pere*.
- Luis García Payá y Carmen López Pérez.
- Remedios Navarro, *la Cabolilla* y Enrique Albert.



La niña Mª José López, jugando en la calle del Cristo, 1969.



Durante las fiestas del Cristo, a principios de los 50. De izqda. a dcha.: Remedios, *la del Maleno*; Malena *la de Cotene*; Rosario, *la de Faustino*; el tío Pepe, *el Chaldo*; Remedios, *la Bernabeu*; Enma, *la Pelela*; Amalieta, *la de Pelele*; Paquita, *la Garrintxa* y su hija Paqui; María, *la Negra*; Carmen, *la Zurda*; la tía Inés; Carmen, *la de Bernabeu*; la tía Remedios Alemany; José M<sup>a</sup>; Pepe Iniesta; Norma, *la de Gesmena*; la tía Iluminada; Carmeta *la Tereua*; tía Rosario; tía Nicomedes; Amalia, *la Tereua*; tía Remedios, *la de Bernabeu*; Lolita Sanjuan; Maribel Planelles; Ana M<sup>a</sup>, *la de Gesmena*; Reme, *la Tereua*; Carmencín *la Zurda*; Juli Cortés y Alfredo Rodríguez.



Joaquín, *el Vellet*; Remedios Bernabeu; Antonio Planelles; Maribel Planelles y Rosa Montesinos; 1951.



Carmen Bernabeu; Reme Payá; Carmen, *la del Zurdo*; Roseta *la Chalda*; Remedios Bernabeu; Santiago Payá; Fini, *la del Zurdo* y Rosa Montesinos; 1960.



Juan Bautista Brotons, *Torretes*; Carmen Bernabeu, *la Fardatxa*; Lucía Bernabeu, *la Fardatxa* y José Brotons, *Torretes*; 1955.



La tía Mercedes Brotons; Dolores Romero y su hija Loli; Minerva García; Malena Maestre; Roseta *la Chalda*; Santiago Payá; Paquita, *la Garrincha* y su hijo Marcos; la tía Dolores, *la de l'Alguacil*; Amalia, *la Tereua*; 1962.



Dolores Romero, *la del Chato*; la tía Paca; Josefina Ferrer; María, *la Negra*; Remedios Alemany; Amalieta, *la de Pelele*; Minerva, *la Pelela*; Remedios, *la del Maleno*; Carmen, *la Morena*; la tía Amalia, *la Tereua*; la tía Iluminada; Carmeta *la Tereua*; Paquita, *la de Garrincho* y Maruja, *la Negra*; 1957.



José Brotons, *Torrín*; Patrocinio Montesinos, *la Bola buida*; Encarna Brotons, *la Fardatxa*; Juan Jiménez, *el Pelat*; Constantino; Carmen, *la Zurda*; 1951.



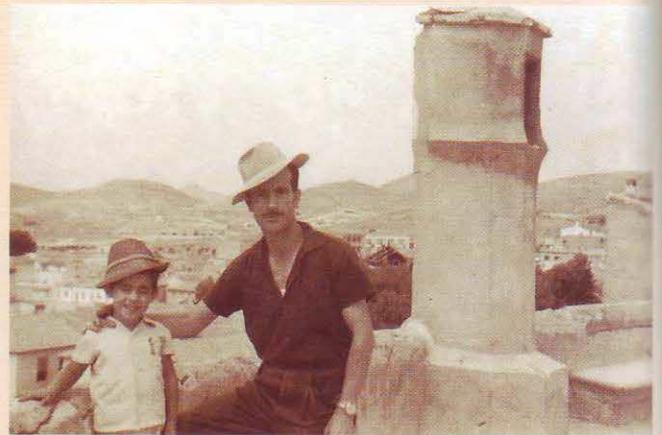
Los quintos del 58 en la ermita del Cristo, 1958.



Fernando Íñiguez en las escaleras de la casa de la ermitaña con sus amigos, 1973.



Paquita Molina y Josefa Tomás, 1965.



Román Bernabeu y su hijo, 1965.



Amalia, la Tereua; Salvadorín y un amigo; 1965.



Carmen la Morena, Finita Brotons, Josefina, Dolores, Paquita Tortosa, Amalia Poveda, Amalieta, Pepe, Luisa, Loli y Merce, 1965.

## LA INCOMBUSTIBLE MAYORDOMÍA DEL 58

Cuando la Peña *El Gallito* dejó de organizar la fiesta a mediados de los años 50, el cura párroco, D. Jesús Zaragoza, otorgó el reto de mantener y engrandecer la fiesta del Santísimo Cristo al maestro y director de la Escuela Nacional Primo de Rivera, D. Francisco Rodríguez Martínez, conocido popularmente como D. Paco, que "militó" en la mayordomía entre 1958 y 1962. En ese tiempo participó muy activamente en la organización de la fiesta e incluso su hijo, Jesús Ángel, hizo de monaguillo en algunas de las misas en la ermita. En 1961 trasladaron a su mujer, Concepción Marín, también maestra, a Valencia y el curso 1962-1963 fue D. Paco el que dejó Petrer. No dejó de participar en la celebración del III Centenario y cuando murió, en 1975, todos los miembros de la mayordomía del Cristo asistieron a su entierro en Valencia.

Trabajó, codo con codo, junto a José García Llopis y Andrés Payá Amat y, en 1959, pidieron a Carmelo Poveda Brotons y Eliseo Montesinos García que se incorporasen a la mayordomía. Ya eran cinco los petrerenses nativos o de adopción que se habían organizado y trabajaban para defender y mejorar las fiestas del Cristo.

Desde el principio sus mujeres se implicaron también en la organización de la fiesta. Soledad Segura, Amalia Villaplana, Teresa Gómez y Virtudes Martínez cosieron las colgaduras de las andas y eran las encargadas de adornar con flores la imagen del Cristo para el día de la fiesta mientras se hizo en la ermita. En esta labor colaboraron también Carmen Poveda y Adela Carbonell y cuando se bajó a la iglesia el arreglo floral lo realizaron las manos profesionales de los floristeros. Lo que sí ha sido una costumbre constante desde esa década fue el regalo de las flores por parte de los fieles para cumplir promesas o mostrar su agradecimiento al Cristo. Desde hace bastantes años es Justa Aracil la donante habitual de los ramos que embellecen la imagen.

Los matrimonios se reunían en alguna de sus casas y hacían planes, sacaban cuentas para el mantenimiento de la ermita y la realización de la fiesta "i se li ho portaven tot pastat al cura per vore que opinava". Cuando tenían que hacer una reforma en la ermita iban a visitar templos de otras localidades para buscar nuevas ideas y, si se trataba de contratar a las músicas o hablar con los predicadores para que vinieran el día del Cristo, en ocasiones viajaban los cuatro matrimonios en su búsqueda, comían juntos y convertían un día de trabajo en un día de fiesta. Los domingos de los meses previos a la celebración iban pidiendo una ayuda para el Cristo por las casas hasta que, al empezar a editar el programa en los años 60, se recogió la limosna con el reparto de éste.

En la mayordomía se trabajaba en equipo, sin reparto formal de cargos, aunque los papeles estaban bastante distribuidos. Carmelo era el aglutinador de los amigos, vendía lotería en la panadería y estaba dispuesto a viajar para contratar músicas, predicadores y a hablar con quien hiciera falta. Los curas invitados a officiar las misas de la fiesta del Cristo iban siempre a comer a su casa. Su especialidad, no obstante, fue siempre contagiar la fe en el Cristo a los demás. Jo-



D. Paco; D. Jesús, el Vicari y D. Jesús Zaragoza; 1952.



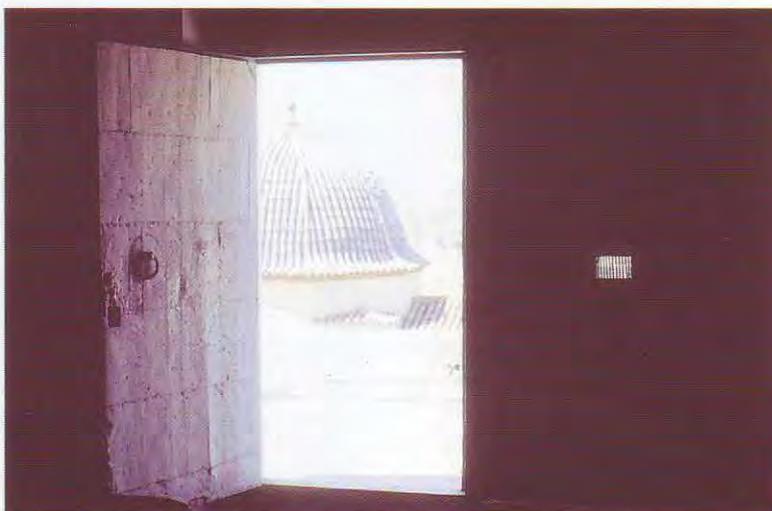
sé era el encargado de llevar todas las labores administrativas, los libros de contabilidad y preparar las cartas para el ayuntamiento, los bancos, instituciones y anunciantes, además de supervisar el programa de actos anual. Eliseo apoyaba en cualquier faena que se le pusiera por delante y *Andreuet* era la constancia y el control para que todo lo que había de hacerse estuviera "al punt i a l' hora".



Miembros de la mayordomía del Santísimo Cristo: Eliseo Montesinos y Amalia Villaplana; Andrés Payá y Virtudes Martínez; Soledad Segura y Carmelo Poveda; José García Llopis y Teresa Gómez.

### LA FIESTA DEL CRISTO EN LOS AÑOS 60

La mayordomía decidió en 1959 instalar en la ermita una iluminación especial para darle mayor realce al pequeño templo y, a principios de los años sesenta, para alentar la devoción por el Cristo y aligerar el trabajo de la ermitaña, se colocó una reja en la puerta y se iluminó la imagen a fin de que tanto de día como de noche cualquier petrerense pudiera acudir a pedirle favores o agradecerle los dones concedidos. Carmelo Poveda mantenía la costumbre familiar, iniciada por su padre, de visitar cada día al Cristo en su ermita además de continuar con el trabajo en la panadería, negocio familiar heredado del *Tío Carmelo*. Todos los días hacía una escapada, junto con su hija Carmen, a la ermita. Como la visita era siempre rápida, para volver pronto a la faena, y Carmen era la que se arrodillaba frente a la reja, él decidió procurarse su propia mirilla. Midió, hizo sus cálculos y con un clavo realizó una estratégica abertura en la otra puerta



desde la que se veía el rostro del Cristo. Este mirador fue una especie de secreto familiar durante años que poco a poco fue pasando al resto de la familia y amigos y hoy el truco del segundo mirador del Cristo lo conocen la mayor parte de los devotos con solera.

El programa de actos de 1960, del que se repartieron quinientos ejemplares, incluía un brevísimo repaso histórico de la devoción del Cristo en Petrer, unos versos del sacerdote Jesús Zaragoza y el orden de festejos. Las fiestas se realizaban el día 2 y 3 de julio con los habituales actos religiosos que incluían misa solemne con sermón de Ricardo Navarro, cura de la parroquia de Agost, y el canto del *Te Deum Laudamus* del maestro Lorenzo Perossi por la Schola cantorum de Adrián Mollá. Los pasacalles de la banda de música y de la

dulzaina y tamboril, junto a cucañas y carreras de sacos, completaban las jornadas festivas. Desde este año se empezó a preparar la celebración del III Centenario de la entronización del Cristo en Petrer con la recaudación de fondos y la realización de múltiples obras de mejora y reforma de su ermita. La primera tarea emprendida fue la reparación del tejado y el arreglo de los alrededores de ésta.

La edición festiva de 1961 es idéntica a la anterior. Sólo tiene de nuevo el sermón a cargo de D. Joaquín Martínez Valls, provisor del obispado. Fue en 1962 cuando se adquirieron cuatro farolas para las andas, se realizaron obras de albañilería en la ermita para suprimir el camarín, construir una escalera y se sustituyó la antigua mesa del altar por una nueva. La ampliación del fondo del altar mayor sirvió para colocar "a la venerada imagen en posición de poder ser adorada y besada en sus pies con gran facilidad" en la presidencia del altar. Así la imagen del Cristo se acercaba físicamente a los fieles que podían tocarla, besarla y agradecerle, estando a su lado, los favores o ayuda obtenidos de éste. Este año la única

novedad en el programa de actos respecto a la edición anterior es el sermón en la misa solemne del cura ecónomo de la parroquia de Agost, Ricardo Navarro.

Los fondos para poder mantener la ermita en condiciones y celebrar la fiesta se siguieron recaudando por la mayordomía a través de limosnas de los fieles y la venta de lotería. Una de las recaudaciones de los años 50 reúne limosnas de 250 petrerenses que en donativos de 5 a 50 pesetas suman un total de 4.200 pe-

setas que en esta década eran suficientes para la celebración. Pero el presupuesto anual también irá evolucionando y en el ejercicio económico de 1964 la mayordomía ingresa 17.000 pesetas y gasta 11.000 en la fiesta del Cristo.

La banda "Unión Musical" de Petrer fue, desde su creación, una incondicional de los festejos y en los años sesenta se sumó a sus sonos la tradición valenciana del *dolçainer* Luis Ibáñez Bonastre que acudía desde Ibi para amenizar muchos pasacalles.

En 1966 actuó, como orador sagrado, el reverendo padre Juan Cánovas Rico de Jacarilla en las funciones religiosas. Este año las fiestas se modernizaron con la actuación de un grupo pop formado por jóvenes de Petrer que se habían entusiasmado con los *Beatles*. Ellos se hacían llamar *Los Wagners* y agrupaban a Juan Bautista Maestre, Constantino Payá García, Juan Villaplana, Joaquín Pérez Pastor, Carmelo Rico Vizcaino y Armando Beltrán Segura, que muy pronto sería sustituido por Juan Tortosa Doménech. Se colocó un escenario en medio de la calle del Santo Cristo y en la noche del sábado, previa a la fiesta, se celebró un concierto al que acudieron muchos jóvenes de Elda y Petrer para escuchar las versiones que hacía este grupo de las canciones de *Los Brincos*, *Los Relámpagos*, *Los Sírex*, *Adamo*, *Los Bravos*, *Los Shadows*, *Los Pekenikes*, *Los Pop Tops* o *Simon y Garfunkel*. Todos los integrantes del grupo tenían entre 16 y 18 años y ésta fue la primera de una larga lista de actuaciones que les llevaron por toda la provincia hasta que, en 1969, se disolvió



Grupo "Los Wagners", 1966.

el grupo. Ésta fue su noche debut y las jóvenes en minifalda y los jóvenes con pantalones de campana acudieron en tropel a bailar al son de sus canciones versionadas, que incluían parte del repertorio, tal y como recuerda hoy en tono divertido uno de sus miembros, "en inglés de garrafa". Junto a sus canciones se pudo escuchar el arte melódico del grupo eldense los Pepe-04 que protagonizaron la anécdota de la noche al interrumpir su cantante el concierto

para reñirle al batería, ante todo el auditorio, porque se había equivocado.

En 1967 se realizaron algunas mejoras en la ermita. Se reforzaron los zócalos de las paredes, se embellecieron éstas y se pintaron las puertas. También se instaló un lamparario que permitió dejar atrás el sistema de iluminado con mariposas. Actuó como responsable del sermón de este año Joaquín Martínez Valls, provisor del obispado. Se mantenían las cucañas y carreras de sacos.

En 1969 ya se hicieron mil programas y las fiestas se realizaron el sábado día 5 de julio y el domingo, 6 de julio. Lo más emblemático de esta edición fue la composición por

el maestro Miguel Villar González del pasodoble "Petrel" con letra de Hipólito Navarro Villaplana. Fue estrenado por la banda "Unión Musical y Artística" de Sax, bajo la dirección del propio maestro Villar, en el concierto ofrecido el mes de julio. En esta presentación la composición se escuchó en la plazuela de la ermita de San Bonifacio pero ya en 1970 sería interpretada al término de la entrada-saludo de bandas de música del 12 de mayo en la apertura de las fiestas de Moros y Cristianos. En la Plaza del Generalísimo -hoy Plaça de Baix- se concentraron todas las agrupaciones musicales para ejecutar el pasodoble "Petrel". La dirección fue asumida por su compositor desde el balcón del castillo festero y desde entonces este acto fue calando año a año entre los petrerenses hasta convertirse en uno de los más emocionantes y populares de las fiestas de mayo.

## Fiesta del Stmo. Cristo del Monte Calvario

Sábado 5 de Julio

A las 10'30 de la noche, en la Plazoleta de la Ermita de San Bonifacio, **CONCIERTO** por la Banda «Unión Musical y Artística de Sax», bajo la dirección de su maestro-compositor D. Miguel Villar González, que ejecutará el siguiente repertorio:

### PRIMERA PARTE

<b>Lanceros de la Reina</b> (pasodoble)	Marquina
<b>El Trust de los Tenorios</b> (selección)	Serrano
<b>Don Gil de Alcalá</b> (fantasía)	Penella
<b>Un Zapatero en Viena</b> (obertura)	M. Villar

### SEGUNDA PARTE

<b>Evocación</b> (capricho árabe)	M. Villar
<b>Una noche en Galatayud</b> (poema sinfónico)	Luna
<b>France</b> (obertura patriótica)	V. Vuot
<b>Petrel</b> (pasodoble)	M. Villar

Imprenta José Tortosa - Gabriel Payá, 37 - Petrel 1968

## AÑOS 70: EL III CENTENARIO Y LA BAJADA DE LAS FIESTAS A LA PARROQUIA

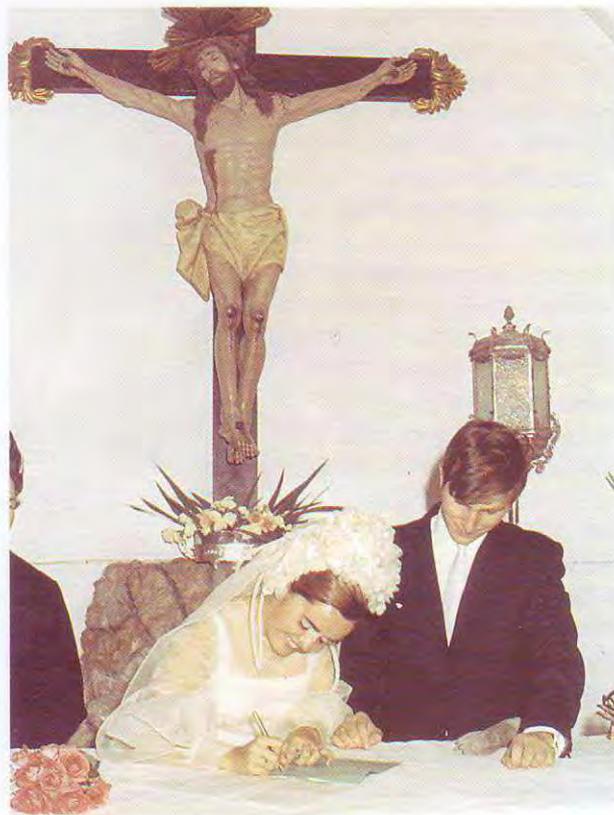
D. Jesús Navarro se hizo cargo de la parroquia de San Bartolomé, en 1970, de forma provisional hasta que llegó un nuevo sacerdote, D. Antonio Penalva Gómez, que constituyó formalmente la mayordomía con una presidencia y tres vocales. Este mismo año se decidió reconstruir la casa de la ermitaña que estaba bastante deteriorada y se recuperó una antigua tradición.

Carmelo Poveda Máñez se había casado en la ermita del Cristo en la segunda década del siglo; su hijo Carmelo Poveda le imitó en los años cuarenta. En 1970 se casaba Carmen Poveda, la tercera generación de la familia y su padre se encargó de solicitar una fuga de parroquia y de hacer todo el papeleo necesario para que su hija celebrara su boda en la ermita. Desde ese día, junto a las habituales misas de los viernes, se empezaron a ampliar las celebraciones en el pequeño templo y Carmelo animó a todas las jóvenes parejas que conocía a que se casaran ante el Cristo.

La llegada de D. Antonio Ruiz Anierte, en 1972, supuso un refuerzo para la fiesta ya que el nuevo párroco era un gran cristóforo e hizo todo lo posible por extender la influencia de éste en la feligresía.

En 1973 se hacen algunas mejoras en la ermita con la mirada puesta en la celebración del III Centenario. En diciembre se compraron veinte bancos de madera de pino y se pavimentó la cuesta que conducía al ésta. Dentro del orden de festejos, además de los habituales actos religiosos, se realiza una serenata músico-vocal como inicio de las fiestas en la plazoleta de la ermita y la misa cantada cuenta con una homilía del párroco de la iglesia de San Bartolomé.

M<sup>ª</sup> Pepa Poveda, la *Ermitaña*, después de más de treinta años al cuidado de las ermitas de San Bonifacio y el Cristo, fue relevada en su cargo por la familia de Fernando Ñíguez



Boda de Carmen Poveda y José M<sup>ª</sup> Valera, 1970.

López y Eleuteria Ferriz Medina que fueron a vivir a la ermita, en 1973, con sus hijas Eleuteria y Juana y el benjamín Fernando. Tuvieron menos estrecheces económicas que los anteriores ermitaños porque la mayordomía del Cristo empezó a otorgarle una ayuda anual que se sumaba a las limosnas de algunos fieles.

Sobre Eleuteria recaía el trabajo de la limpieza de las dos ermitas y los preparativos de las bodas en las que arreglaba el altar, ponía flores en los bancos e inventaba las sillas de los novios ayudada por unas sábanas, una faena con la que cosechaba el agradecimiento y las propinas de los jóvenes cónyuges. Abría todas las tardes la ermita del Cristo para los fieles y se turnaban ella y su madre para estar al cuidado del templo. Su estancia se prolongó durante once años, hasta 1984, y estuvo presidida por la tristeza puesto que en estos años Eleuteria perdió por enfermedad a su marido y a su madre. Su pequeño Fernando, de nueve años, también se le fue en un inesperado accidente de tráfico cuando la familia aguardaba con ilusión el momento de su comunión. Un niño que desde muy



Boda de Gloria García y Juan Pérez, 1977.

pequeño había mostrado su vocación religiosa ayudándole a D. Jesús el *Vicari* como monaguillo en las misas. En estos momentos tan duros, el apoyo de D. Antonio Ruiz Aniorte y la fe en el Cristo le sirvieron para ir saliendo muy poco a poco adelante. Eleuteria sigue subiendo a la misa del Cristo y desde la humildad y la aceptación le dice a su imagen "encara puc vindre a visitarte i per això te done gràcies".



Familia de la ermitaña: Eleuteria Níguez, Eleuteria Ferriz y Eleuteria Medina, 1983.

### 1974: EL III CENTENARIO DEL CRISTO

Desde 1960 la mayordomía había estado ahorrando para poder hacer una gran celebración durante el III Centenario del Cristo del Monte Calvario en julio de 1974. Las actividades se empezaron a organizar en abril de este último año y la mayordomía había recaudado fondos de forma extraordinaria desde 1973 con aportaciones voluntarias a través de tarjetas personales. La mayor parte del pueblo se volvió ante la demanda de ayuda material y personal para organizar las fiestas.

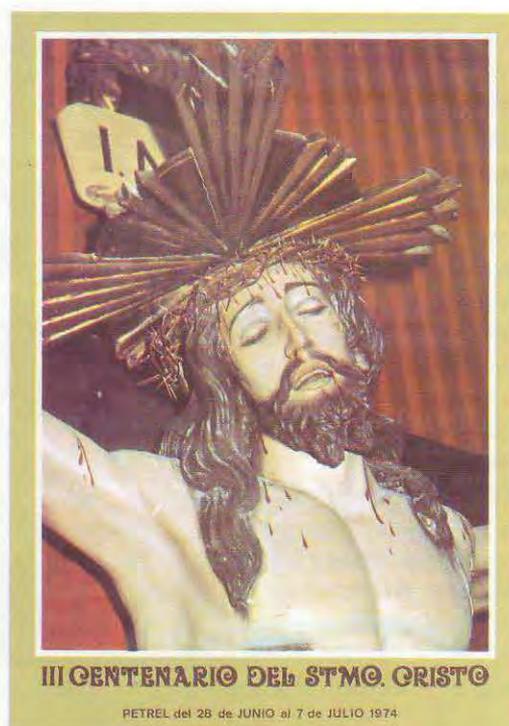
A fin de dejar la ermita a punto para esta gran celebración se habían realizado trabajos de mejora durante los catorce años precedentes. En 1974 se construye una nueva bancada en la plazuela, se estrenan ornamentos para la celebración del culto y una nueva iluminación. Se pavimenta la explanada de la ermita y sus accesos aún no arreglados. El maestro de obras Luis Vicedo Azorín realiza el enlucido de la ermita, aleros y estucados de la fachada y se completa con el pintado de sus paredes exteriores.

Las fiestas se celebraron, entre el 28 de junio y el 7 de julio de 1974, con la estrecha colaboración de la mayordomía del Santísimo Cristo, presidida por Carmelo Poveda Brotons; el cura párroco, D. Antonio Ruiz Aniorte; la Unión de Festejos San Bonifacio Mártir, presidida por Hipólito Navarro, y el alcalde Pedro Herrero en representación del ayuntamiento. Los vocales de la mayordomía eran Andrés Payá Amat, Eliseo Montesinos García y José García Llopis. El presupuesto destinado a los actos festivos alcanzó las 400.000 pesetas.

Con ocasión del III Centenario del Cristo, además de un reducido programa de actividades de seis páginas y un díptico con el contenido de los conciertos previstos, se realizó una revista especial conmemorativa, patrocinada por la Caja de Crédito de Petrel, que permitió resumir una parte importante de la historia de la devoción al Cristo en nuestra localidad.

El programa de actos incluía dentro del apartado religioso y tradicional la bajada del santo, en la tarde del 28 de junio; una eucaristía, el día 30 de junio; una misa solemne el día del Santísimo Cristo, oficiada por el obispo de la diócesis Pablo Barrachina Estevan, cantada por la Coral Petrelense y, finalmente, una procesión de las imágenes de San Bonifacio y la Virgen del Remedio junto a una representación de los Moros y Cristianos para acompañar al Cristo a su ermita. La bajada de la imagen de la Virgen a la iglesia de San Bartolomé culminó en el canto de una salve y un gran castillo de fuegos artificiales. Los nueve días del novenario fueron celebrados con la participación de diferentes sacerdotes y amenizados por distintos coros. Para esta edición especial de la fiesta, Manolita Tordera cosió y bordó un estandarte con la imagen del Cristo y lo regaló a la mayordomía. Este año fue Eliseo Montesinos el que lo portó en los desfiles ayudado por Marlén Manzanera y Carmen Poveda que participaron en la procesión ataviadas con la tradicional mantilla.

Las fiestas cobraron mayor vistosidad y realce con la colaboración de la Unión de Festejos San Bonifacio Mártir que, siguiendo la tradición, decidió honrar al Cristo en su aniversario. Además de colocar durante las fiestas de Moros y Cristianos a cada bandera una corbata conmemorativa del III Centenario del Santísimo Cristo, el 6 de julio subieron a la ermita una representación de todas las comparsas con traje de guerrilla y disparando al alarde con sus capitanes al frente y se bajó la imagen de San Bonifacio en procesión desde



III CENTENARIO DEL STMO. CRISTO

PETREL del 28 de JUNIO al 7 de JULIO 1974



su ermita hasta la iglesia parroquial acompañado por una representación de las comparsas y el domingo, 7 de julio, se celebró una entrada matinal de todas las comparsas que por la tarde estuvieron representadas en la procesión para devolver la imagen a su ermita.

El lado más lúdico, festivo y laico de la fiesta lo aportaron varios pasacalles de *dolçaina i tabalet* y de las *majorettes* de Novelda, una verbena popular, el concierto de la Coral Crevillentina, cucañas y carreras, el concierto de la Banda Municipal de Villena, un pase de diapositivas de los Moros y Cristianos y de la película de las fiestas de 1973, el concierto de la Banda Unión Musical de Sax, el castillo de fuegos artificiales y la traca de caramelos.

Dentro del apartado deportivo se incluía un festival ciclista infantil, una gimkana motorista celebrada en la avenida José Antonio y el trofeo de baloncesto III Centenario del Cristo con partido entre los equipos juniors del Montemar de Alicante, subcampeón provincial y el San Fernando de la O.J.E. local que ostentaba el título de campeón provincial.



Homenaje a José M<sup>a</sup> Montesinos Amat, *Bola buida* por su contribución a la Fiesta, 1974.



La música corrió a cargo de la "Unión Musical" de Petrer, la Banda Municipal de Villena, la "Unión Musical" de Sax, la "Unión Musical" de la Cañada y la Banda Municipal La Paz de Benejama.

Uno de los actos donde se dejó sentir el calor humano y la devoción de la calle del Santo Cristo por su "patrón" se vivió el día 30 de junio cuando se realizó un emotivo homenaje a José M<sup>a</sup> Montesinos, *Bola buida*, que, en 1974, era el único miembro que quedaba de la mayordomía anterior a la guerra y el vecino más veterano de la calle.

El periódico comarcal *Nuevo Ciudad*, muy vinculado a Petrer, realizó un notable seguimiento de los preparativos y las fiestas en el III Centenario del Cristo en Petrer. En sus páginas, Francisco Rodríguez, el que fuera presidente de la mayordomía del Santísimo Cristo, rememora, entrevistado por su hijo, lo que significaron las fiestas en las pasadas décadas para todos los devotos de la villa. Él, pese a ser petrerense de adopción, supo captar la esencia de la fe, y la dedicación al Cristo.



# "EL CRISTO ES EL TESTIGO DE PETREL"

## "UN CENTENARIO ES ALGO QUE NOS SOBREVUELA A LOS VIVOS"

Entretener a mi propio padre no es una carga, sino una obligación de afinidad y amorosa. Pero, sobre todo, de recuerdos. Yo sé cómo asiste mi padre a Petrel y, más aun, siento la vivencia de mi padre respecto al Cristo de la ermita que domina a Petrel. El Cristo del Centenario.

Se inscriben en el contexto de actos, personas y acciones que Petrel -el pueblo de sus amos- a fuerza de la labor escolar, callada, día a día, con el cañón y la fuerza de la lluvia de que aquellos eran sus "chicos" porque eran suyos en relativo a sus formaciones que a tantos hace exclamar: "¡Qué abasco, don Paco!"

Y don Paco es el mismo de las Lanzas del Cristo, pero la entrevista es la entrevista y el pedimento se impone a los recuerdos, ahora, sequeamos mentales y demás.

Son demasiados años, hijo mío, de vida familiar en Petrel para que tenga otra significación. Súlvamos los minutos, con el recuerdo para los que fallan, la ermita, bajemos la imagen y todo volverá a ser como entonces...

### LA HISTORIA DESDE ARRIBA

—En el núcleo del programa de fiestas aparece un prólogo del alcalde, Pedro Herrero, en el que habla del Cristo como el testigo de toda la historia de Petrel. ¿Te ha formado parte de esa historia con una intensidad especial que opines de este Cristo testigo?

—Es la idea básica de una de sus funciones. La historia desde arriba. El Cristo ha visto nacer a muchas generaciones, apagar otras, crecer la industria; ha visto a los años corriendo por el natio de la

nuestras manos, que en lo pueden abarcar, sirve de unión con lo mejor de nosotros mismos y nuestros pueblos. Un Centenario es una cita con la historia, con la propia identidad. En centenario nos es para que lo vivan los habitantes del Petrel; y, dice para todos los petrelenses que han coincidido en la historia de esos cien años. Lo dice, se trata de una reflexión sobre nosotros mismos como miembros de una comunidad que ha venido viviendo en el mismo espacio geográfico, con los mismos problemas, con la fuerza de sus abuelos, con nuestras cargas, historias de trabajo, de relación social, etc... El Centenario es mucho más que nosotros mismos. Y no se traduce en un más al pasado, sino al contrario. Conociendo lo que nos hemos hecho, sabemos lo que podemos hacer. Si a todo este especial contexto de un Centenario, la santidad del Cristo, entonces nos encontramos tal como somos y hemos sido. Y, por supuesto, me gusta ser uno de los protagonistas de ese Centenario, como cualquier hijo de Petrel. Este Centenario está lleno de todo; de Moros y Cristianos; la fiesta que nos llega al alma; de las dificultades de las fábricas; de las peregrinaciones que se han ido haciendo y que salen de la escuela para lanzarse a una vida tanca y difícil; luego comestamos con cariño los noriagos de esos viernes y sábados en la escuela sus hijos; cantaba Bahabais; bailamos teatro cuando las compañías no llegaban al Corralón. Y la vida se renueva, existimos a toda la autenticidad como personas y como petrelenses. Así avanzamos; así hemos llegado a este Centenario y así seguirá Petrel hacia nuevas metas...

—Y el Cristo...

—Naturalmente, el Cristo seguirá siendo el testigo, el mejor, de excepción, el más fiel intérprete de las aspiraciones de un pueblo, porque lo bueno es que la gente ha llegado a creer que ese Cristo ha nacido en Petrel.

Hasta aquí, las opiniones —múltiples, pero encendidas en un concepto de vida petrelense por demás, con toda el respeto— de Francisco Rodríguez Martínez, maestro nacional. Qué la historia de Petrel se reparta en dos polos opuestos que han determinado la vida de este pueblo: arriba el

Cristo y San Bonifacio, abajo, las escuelas y las fábricas. —Don Paco, don Juan José, quiero que mi chico aprenda constancia.

Petrel tiene con años más de historia y, los que nos quedan. Al Cristo no le cambiaría un brinco: Por él y por la historia de los petrelenses, que él ha sentido.

ROMAR

## CONTESTA DON FRANCISCO RODRIGUEZ MARTINEZ, PETRELENSE DE VIDA Y CORAZON

### "UN OSEQUIO DE FAMILIA"

El homenaje a Francisco Rodríguez Martínez, maestro nacional, realista y entendido de centenarios que hoy nosos los años de la madurez, podrá prestarse a múltiples facetas, todas ellas casuales, y pregunto a título informativo:

—¿Qué le parece este hecho concreto de que Petrel y el Cristo se acuerden de él?

—Por tratarse de Petrel, ya pueda figurarse que mi satisfacción interior no nace del orgullo, ni de ese sentimiento tan presado que hace a los hombres públicos muchas separaciones. Para mí, más atención de la Comisión de Fiestas es un acto familiar, como un regalo de cumpleaños. Son personas que me quieren, yo las quiero, y nos hemos encontrado otra vez con ocasión de una fiesta que siempre nos une: el Cristo.

escuela." Lo ha visto prácticamente todo y me parece que en los petrelenses, por lo menos en la mayor parte de ellos, el Cristo era un testigo nada incómodo, sino cariñoso, confiable. Muchas veces, en aquellos años de dificultades por las que atravesamos, levantada la vista hacia arriba y me decía: Bueno, si está ahí, ya lo arreglará. Todos sentimos la impresión y supongo que la seguridad teniendo de que andábamos cogidos de su mano. Los petrelenses saben que no se trata de frases bonitas, sino de algo más vital. Quizás la industrialización nos haya apartado a todos un poco de la imagen, significación y paternidad de ese Cristo, pero todos los petrelenses llevan su marca.

—Hasta qué punto tiene significación especial un Centenario?

—El Centenario —pocos hombres cumplen los cien años— es un capítulo de historia que por extenderse de



Romar, "El Cristo es el testigo de Petrel", *Nuevo Ciudad*, Elda, 28-6-1974, n.º 7, p. 6.

## 1975: LAS FIESTAS SE BAJAN A SAN BARTOLOMÉ

El fervor religioso y la participación de los petrelenses en las fiestas iba en aumento y, para conseguir una participación más intensa de todos los fieles en las celebraciones del III Centenario, se decidió trasladar los actos religiosos de la fiesta del Cristo a la parroquia de San Bartolomé. Este cambio se hizo definitivo a partir de 1975. Los fieles dejaron de subir a la ermita los nueve días de la fiesta para participar en el santo rosario, la misa, el ejercicio de la novena y el canto de los gozos. Su recinto se quedaba muy reducido para los devotos y esta decisión transformó definitivamente la configuración de la fiesta. Se trasladó la bajada de la imagen hasta la iglesia parroquial de San Bartolomé al viernes de la semana anterior a los festejos y, durante toda la semana precedente al día del Cristo, se realizaría allí la novena. La bajada de la imagen se concibió inicialmente como una romería y más tarde pasó a tener la solemnidad de las procesiones. Desde enton-

ces el día del Cristo se celebra la misa en el templo parroquial y por la tarde se sube la imagen a la ermita en procesión. Este cambio y traslado de los actos religiosos de la fiesta a la iglesia de San Bartolomé fue el causante de que se perdiera la tradición de los bailes, las cucañas y las comidas vecinales. Las fiestas se hicieron más solemnes y se redujeron a los actos religiosos perdiendo gran parte de su tirón popular en el particular espacio de la ermita.

En 1975 el párroco Antonio Ruiz Aniorte aprovecha para conminar a todo el pueblo desde las escuetas páginas del programa a que "vivamos en hechos de vida la fe que todo Petrel tiene a la imagen que representa a Cristo en el Monte Calvario". Las fiestas recuperan su pulso habitual después de las intensas celebraciones del centenario. Actúan la Banda de música "La Primitiva" y la Coral Polifónica Alcoyana que ofrecen un concierto el 28 de junio. Comienza en esta edición la colaboración en los pasacalles festivos de la banda de trom-

petas y tambores de la Cruz Roja local. La solemne misa en honor al Santísimo Cristo es oficiada por D. José Sampedro y Forner, vicario episcopal de la diócesis. Este año una de las misas del novenario se dedica al que fuera presidente de la mayordomía, D. Francisco Rodríguez Martínez.

Con la llegada, en 1976, de D. José Tormo Porta a la parroquia de San Bartolomé se sustituyó la romería que se había realizado durante unos años en la bajada de la imagen por un Vía Crucis que partía de la ermita del Cristo y San Bonifacio para seguir por las calles de Julio Román, San Vicente, Leopoldo Pardines, Fernando Bernabé, Gabriel Payá, Sancho Tello, 18 de Julio y plaza del Generalísimo o Plaça de Baix.

Se organizó un concierto nocturno en la plazoleta de la ermita que corre a cargo de la Rondalla Juvenil del Centro Excursionista Eldense y la Banda "Unión Musical", bajo la batuta de Bartolomé Maestre Reus. La misa fue oficiada por D. Rafael María López Melus, párroco de Caudete.

En esta etapa los ingresos provienen de la venta de lotería, de las limosnas de los feligreses, las aportaciones de la urna domiciliaria, la fundación Hermanos Navarro y una pequeña subvención del ayuntamiento de Petrel. El volumen de

gastos de la fiesta aumentaba. En el ejercicio económico 1977-1978 la mayordomía ingresó 206.000 pesetas y gastó la misma cantidad para organizar los festejos.

En la edición festera de 1977 la nota de color la puso el concierto musical, la noche del 2 de julio, de la banda "El Empastre", agrupación cómico-aurino-musical de la localidad valenciana de Catarroja. En la santa misa actuó como predicador Antonio Ruiz Aniorte y el Grupo de Cantores "Alfombras Imperial" cantó la misa-habanera del maestro Ruiz Gasch. La imagen del Cristo llega a gran parte de los hogares petrerenses gracias a la iniciativa de la mayordomía de editar estampas a color del Santísimo Cristo en gran formato destinadas a enmarcarse.

En 1978 se celebró una velada artístico-musical-vocal en los jardines de las Escuelas Nacionales con la actuación del Grupo de Coros y Danzas de Educación y Descanso de Fuente la Higuera y de la Banda y Coral "Unión Musical" de Petrer. En la misa solemne dedicada al Cristo celebró D. Antonio Ruiz Aniorte sus bodas de plata sacerdotales y actuó el grupo músico-vocal *Gent*, además de la Banda y Coral "Unión Musical" de Petrer. Esta celebración fue una iniciativa del sacerdote D. José Tormo para premiar la dedicación de D. Antonio a Petrer como cura párroco de San Bartolomé, entre septiembre de 1972 y agosto de 1976, tras lo cual se había retirado a vivir y trabajar en una parroquia de Orihuela.

La noche del 30 de junio de 1979 se celebró una velada artística inaugurada con el pasodoble "Petrel" por la Banda "Unión Musical" a los que siguen el Coro-Rondalla del Hogar del Pensionista y el grupo de Coros y Danzas de Onil. El final del concierto es de lo más original: la banda sonora de West Side Story y el Himno Regional. En la misa solemne dedicada al Cristo, la Banda y Coral "Unión Musical" interpretaron la Misa Festera del Padre Pérez Gorgé bajo la dirección de Bartolomé Maestre.

### LA EVOLUCIÓN DE LA FIESTA EN LOS AÑOS 80

En 1980 el programa de las fiestas adquiere mayor presencia al imprimirse en color mil ejemplares. La misa solemne fue presidida por Antonio Crespo Llin, cura párroco de la iglesia de la Inmaculada en Elda, y cantada por el coro polifónico "Pueri Cantores" de la S. I. Catedral de Alicante. Las únicas notas lúdicas del programa son los pasacalles de la "Unión Musical" y de la banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja local, que mantuvo su colaboración hasta 1989, junto a una velada musical a cargo de la Banda "Arte Musical" de Rafal.

En octubre de 1980 se celebró el VII Cincuentenario de la Virgen del Remedio de Petrer y en los actos procesionales participó la imagen del Cristo para acompañar y homenajear a su madre.

Hubo una novedad en el orden de festejos de 1981: se realizó una serenata en honor al Santísimo Cristo ante la iglesia de San Bartolomé a cargo de la Banda "Unión Musical" de Petrer. La eucaristía solemne fue presidida por D. Enrique Garri-

gós y cantada por el Coro parroquial de Onil, y en 1982 se repitió la exitosa serenata, la misa solemne corrió a cargo de Luis Cerdá, cura párroco de Monforte del Cid, y fue cantada por el coro parroquial de ésta. Destacó en esta edición el considerable incremento del presupuesto festivo: 456.000 pesetas.

En la primavera de 1983 se trasladaron a vivir en la vivienda de la ermita, sustituyendo a la familia de Eleuteria, el joven matrimonio de Loli Prieto Brotons y Luis Cerdá Albert con su hija Raquel. La pareja buscaba independizarse y tener su propia casa. Realizó algunas obras en la vivienda y recibió el tradicional pago del agua y la luz de la mayordomía y un donativo por Navidad. A cambio mantenía limpias las ermitas, lavaba las albas y los misales de los sacerdotes y abría la ermita del Cristo todos los viernes para las misas y a la gente que venía a traer flores y a cumplir sus promesas. Rosa Brotons, la *Bochincha*, la madre de Loli, había estado ligada a la calle del Cristo desde su infancia ya que era sobrina de una vecina de gran solera, la *Tía Nicomedes*. Ayudó siempre a su hija en la preparación de la misa de los viernes porque era, desde hacía años, una habitual en esta cita religiosa. Luis se ganó el apodo de *el Campanero* o *el Campa* al verse obligado a dejar, en ocasiones, el trabajo de la fábrica para tocar las campanas diariamente a las 12 del mediodía. A éstas se sumaban las llamadas festivas de las misas de los viernes y sábados y las especiales de los días de las fiestas de San Bonifacio y el Cristo. Ellos fueron los que dejaron atrás la costumbre de pedir casa por casa un aguinaldo y recibían los donativos de aquellos que venían a pedir que se abriera la ermita en horarios diferentes a los habituales. Más tarde nació su hija Cristina y, cuando empezó a tener problemas con su salud, decidieron dejar la vivienda porque su exceso de humedad



Loli Prieto, Luis Cerdá y sus hijas en el interior de la vivienda de la ermita, 1986.

era nocivo para la niña. Loli explica que "la última misa que tocamos fue la de domingo de Ramos, en abril de 1988".

Pero volvamos a 1983. Durante este año se realizaron trabajos en la ermita para reparar la cubierta, aleros, caballos, se cambiaron tejas, la puerta y ventana de la sacristía y se mejoró la instalación eléctrica. Dentro del orden de festejos destaca la participación de la agrupación folclórica musical "Los Gavilanes" de Alicante que ofreció un concierto cómico el día 2 de julio. La solemne eucaristía fue celebrada por D. Enrique Jordá Pascual y cantada por la Escolanía Misterio de Elche.

La celebración en los jardines del colegio Primo de Rivera del I Festival Comarcal de bandas de música con la participación de Sax, Monóvar, Algueña y Petrer fue la cita más original de las celebraciones de 1984. La eucaristía estuvo presidida por el reverendo Francisco Brotons Pérez, cura párroco de Salinas y la solemne misa en honor al Cristo fue cantada por la Banda y Coral de la "Unión Musical" de Petrer. En el apartado festivo se incluyen, además de los pasacalles de la banda de la Cruz Roja, una serenata dedicada al Cristo por el Coro y Rondalla del Hogar del Pensionista de Petrer, traca de sorpresas y un pasacalle de la "Unión Musical" acompañada por la Federación Regional de Sociedades Musicales.

La festividad en 1985 adquirió mayor consistencia con la celebración de un concierto matutino de la Banda "Unión Musical" en el Teatro Cervantes y el disparo al mediodía de una gigantesca traca desde la Plaça de Baix hasta los jardines de la Explanada. La misa solemne fue presidida por D. Saturnino García Girao, coadjutor de la concatedral de San Nicolás en Alicante, y cantada por el grupo de músicos de la Sociedad Musical "La Constancia" de Catral.

El reverendo Marcelino Martínez fue el encargado de la eucaristía y la homilía de los cultos en 1986. La misa solemne corrió a cargo de D. Joaquín Pérez, cura párroco de San José Obrero de Elda, y fue cantada de nuevo por los músicos de la Sociedad Musical "La Constancia" de Catral mientras que, en 1987, presidió la eucaristía el padre Jesualdo Ferrero, superior del convento de padres capuchinos de Nuestra Señora de Orito, en Monforte del Cid y la misa solemne corrió a cargo de D. Francisco Berbegal Vidal, cura párroco de Castalla, cantándola el coro de la misma parroquia.

La mayordomía apuntaba, en el programa de 1988, la bajada de intensidad de las fiestas por realizarse en el inicio de las vacaciones, aunque los más fieles devotos siguen acudiendo inexcusablemente a la cita. En sus páginas se afirmaba que "por coincidir con fechas veraniegas y cada vez mayor éxodo a lugares de recreo, parece que el Cristo no va a estar debidamente atendido. Pero no es así, sino que quienes salen a los campos, renuncian por unas horas a la sombra de la marquesina o el pino y se vienen para acompañar al Señor y, a la vez, dar más brillantez a las fiestas." Este año los actos incluían la asistencia, como orador sagrado, de José Carlos Sampedro Forner, canónigo de la catedral de Orihuela, la misa cantada por la Coral "Virgen del Remedio" de Monóvar y la realización de un concierto en la Plaça de Baix de la "Unión Musical" de Petrer.

En este año se produjo un relevo en el cuidado de la ermita. Desde hace 11 años ha ocupado el cargo de ermitaña Remedios Gimeno Doménech. Llegó a la casa de la ermita de San Bonifacio un 4 de abril de 1988. En ella sigue viviendo junto a su hija, Isabel Bernabé; su yerno, Vicente Rodríguez y los tres hijos de ambos, Vicente, Ana Isabel e Iván. Ella cuenta como milagroso el nacimiento de su nieto. Fue el 9 de enero de 1996. La hija de Remedios se puso de parto y no había nadie con ella. Cuando regresó Remedios de hacer una visita la encontró dando a luz dentro de la vivienda de la ermita y pidió al Cristo que intercediera por su hija y el bebé para que salieran sanos y salvos de aquel parto anticipado. El niño al salir cayó al suelo pero extrañamente no sufrió ningún daño. Iván nació sietemesino



La ermitaña Remedios Gimeno.

y la comadrona no dejaba de asombrarse ante el estado del bebé y de preguntar a Isabel quién le había cortado el cordón umbilical y la había asistido en el parto. La Cruz Roja llegó en el último minuto, y quemó las luces de emergencia de camino al hospital. El pequeño Iván resistió este primer asalto y una grave bronquitis en sus primeros meses de vida. Ahora tiene más de 3 años, es el benjamín de la casa, y sus hermanos aseguran que hace honor a su nombre porque es muy despierto y bastante travieso. Remedios está convencida de que, sin la intervención del Cristo, su nieto no estaría hoy junto a la familia, por eso adornó con una hermosa cesta de flores rojas su altar.

La muerte de Carmelo Poveda Brotons, que tanto había hecho por la celebración del Cristo desde que era sólo un niño, marcó los festejos de 1989. La mayordomía había perdido su miembro más antiguo y activo. Se organizó un homenaje en su memoria en el que se regaló a su familia una placa conmemorativa con la asistencia del sacerdote José Carlos Sampedro.

Carmelo fue siempre un hombre de Iglesia. Al acabar la guerra dejó muchas horas de trabajo en la instalación eléctrica de San Bartolomé, iba siempre dirigiendo los palos en las procesiones del Cristo y de la Virgen del Remedio y no dudaba en dejarse aparcado su trabajo en la panadería cuando las camareras lo llamaban para que pusiera el trono de la patrona. "Carmelo contagiava la fe del Cristo a tots." Mucha



Carmelo Poveda y Soledad Segura.

gente sabía de su bondad y acudía a la panadería a pedirle ayuda o consejo y su respuesta siempre era la misma: "Puja a l'ermita i ell te dirà lo que te convé". Uno de los casos más "sonados" de extensión de su devoción al Cristo lo protagonizó un *foraster*. La familia Poveda tuvo acogida a la joven Anita Carmona Guerrero durante la guerra. Andando los años se casó con un catalán, Teodoro Grau Beato. Un año vinieron de visita a ver a sus antiguos amigos y el marido le contó a Carmelo que sufría un grave problema. Después de una larga charla, éste le acompañó a la ermita para que tuviera una conversación de tú a tú con el Cristo. Teodoro, que no era creyente, encontró una solución y, desde 1970, hizo promesa de venir a las fiestas de julio, desde Barcelona, todos los años que le queden de vida. Si no nos salen mal las cuentas lleva ya treinta años de peregrinaje estival a nuestro pueblo.

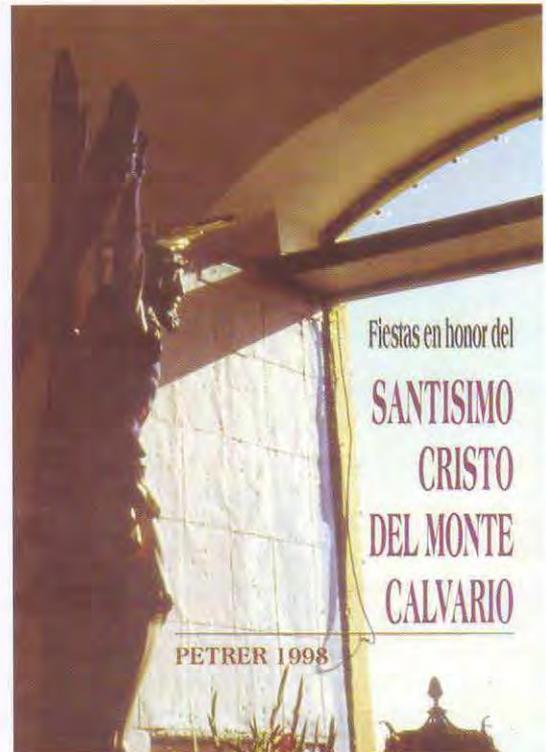
Durante sus últimos días en el hospital, en agosto de 1988, Carmelo deliraba por las noches. Las enfermeras se extrañaban porque él no dejaba de increpar en sueños para que pagaran la música, arreglaran las flores y todo estuviera en su sitio para la fiesta. El Cristo estuvo no sólo con él, sino en sus pensamientos hasta sus minutos finales.

Su lugar lo ocupó desde entonces, por tradición y herencia familiar, su hija Carmen que llevaba colaborando con la mayordomía desde 1969. Dentro de los actos habituales de la edición de 1989, la misa solemne de la festividad del Santísimo Cristo tiene una nota emotiva al estar presidida por el petrerense Marcelino Martínez Sánchez, que celebraba ese día sus bodas de plata sacerdotales. La misa fue cantada por el orfeón noveldense "Solidaridad". En las ediciones de 1989 a 1991 trabajó la mayordomía compuesta por Eliseo, Pepe, *Andreuet*, Carmen y José M<sup>o</sup> Conejero, que apoyaba desde hacía unos años con la venta de lotería y la preparación litúrgica de las misas semanales en la ermita. En esta última edición José Llopis dejó su cargo y la fiesta del Cristo pasó por momentos difíciles por la falta de apoyo y de voluntarios con ganas de trabajar. Carmen recuerda lo vital que fue en este momento la labor de Eliseo Montesinos: "estava sempre disponible per a tots, era molt treballador però en la *sombra*, no es enfadava mai, no es cansava mai, sempre acompanyant."

## LA FIESTA EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

En esta década se intenta recuperar el espíritu popular que tuvo la fiesta en las primeras décadas del siglo. Se lanzan salvas y morteretes por la mañana, se incluye un pasacalle de *nans i gegants*, se recupera la música de la *dolçaina i el tabalet* y, para revivir su antiguo espíritu de convivencia, se celebra un aperitivo que se paga a escote entre los vecinos de la calle y algunos miembros de la propia mayordomía, una costumbre que había desaparecido desde los años cincuenta. En este proyecto de volver a los orígenes de la fiesta ha sido notable la labor de Andrés Payà, activo miembro de la mayordomía. El afán de aproximar las fiestas al pueblo incluye la cobertura informativa de las últimas ediciones de la fiesta, en 1997 y 1998, por una unidad móvil de Radio Petrer que se instala en la calle del Cristo.

Al igual que evoluciona la fiesta, también mejoran los programas impresos en los que se incluye el tradicional orden de festejos y nuevos contenidos. La elaboración del programa recayó, en sus inicios de los años 50 y 60, en el cura párroco D. Jesús Zaragoza Giner, al que relevaron en los años 70 y 80 los miembros de la mayordomía, Carmelo Poveda Brotons y José García Llopis. Estos programas se reducían prácticamente al listado de actos previstos y mantenían una presentación idéntica. Durante más de diez años se empleó la misma portada. Es a partir de los años noventa cuando se amplían sus páginas y contenidos y su edición alcanza los mil ejemplares. El programa se elabora ya con la participación de todos los integrantes de la mayordomía. De las cuatro páginas habituales pasa a tener dieciséis a color y se incluyen más fotografías. Los colaboradores suelen ser devotos que hablan





en sus artículos sobre su fe, reflexionan sobre temas religiosos o recogen hechos de la historia de la devoción al Cristo en Petrer. El listado de redactores, desde el número inicial conservado de 1951, incluye a Gabriel García Romeu, Hipólito Navarro Villaplana, Pedro Herrero, Joaquina Herrero, Juan Bellod Reig, D. Juan José Navarro, Amparo Chico de Guzmán, Mercedes Román, Angelina Jiménez, Maruja Verdú, Dolores Herrero, M<sup>a</sup> Carmen Rico, José Planelles, Paco Verdú, Antonio Juan Molina, Juli y Enrique Amat, M<sup>a</sup> Dolores Beltrán, José Antonio Hidalgo, José Miguel Payá, Patricia Navarro, Concepción Navarro y Miguel Ángel Planelles.

Junto a ellos aparecen las firmas de los sacerdotes Jesús Zaragoza, Antonio Ruiz Aniorte, José Tormo Porta, Antonio Rocamora Sánchez, Paco Verdú Rico, Antonio Juan Molina Palazón, Fernando Serrano Villaplana y Juan Carlos Ferri Albert. Además aparecen artículos de los miembros de la mayordomía Francisco Rodríguez, José García, Carmelo Poveda, Gloria García y Javier Montesinos.

Uno de los platos fuertes de la revista o programa de las fiestas ha sido siempre los poemas dedicados al Santísimo Cristo por un gran número de devotos entre los que se cuentan Jesús Zaragoza, Paco Mollá, Enrique Amat, José García Llopis, María Navarro, Manuel Montesinos, Dolores Herrero, M<sup>a</sup> Rosa Castelló,

Yolanda Poveda, Paco Hernández, Antonio Rocamora y Fernando Serrano.

El fotógrafo oficial e "incondicional" de las fiestas del Cristo ha sido siempre Heliodoro Corbí Sirvent, cuyos trabajos fotográficos, de elevada calidad artística, han merecido más de doscientos galardones en concursos gráficos de ámbito local, regional y nacional. Heliodoro siempre ha estado disponible, sin prisas ni condiciones, cuando la mayordomía ha necesitado su colaboración. En la revista especial de 1974 se incluyeron imágenes tomadas por Lázaro y Pedro Pérez y, en los últimos años, han colaborado también en el seguimiento fotográfico de la fiesta Javier Montesinos y Vicente Olmos.

Pero volviendo a los contenidos, hemos de indicar que el programa de actos, en 1990, incluye, como únicas novedades, una eucaristía presidida por el padre Adolfo Torralba, una serenata al Cristo del Coro-Rondalla del Hogar de la Tercera Edad de Petrer y la misa solemne presidida por el cura párroco de La Algueña, Fulgencio Vegara, y cantada por el coro parroquial. La ermita vuelve a ser objeto de atención este

año con la renovación del tejado que estaba casi en ruinas en algunas zonas y el techo de la sacristía que se pudo sufragar sin apuros porque resultó premiada la lotería de la mayordomía del Cristo. Las subvenciones de la Diputación Provincial, el ayuntamiento de Petrer, la Caja de Crédito de Petrel y las ayudas económicas de varios devotos se destinaron entonces para rehabilitar y redecorar el interior de la ermita. El presupuesto ascendía a 1.400.000 pesetas.

En 1991 llegó a Petrer Juan Roselló Pérez como nuevo cura de la parroquia de San Bartolomé, ya que D. José Tormo fue destinado a la parroquia de Santiago en Villena. Este año se mejoró notablemente el interior de la ermita con la decoración del presbiterio, la restauración de la cúpula con sus ángulos y pilares, el arreglo de las farolas de las andas con un baño de oro fino y adornos de plata, los nuevos candelabros, la colocación de columnas con copas y arecas y de un ramo a los pies del Cristo. Además se renovó la instalación eléctrica de la ermita. Como predicador en esta edición se contó con

la presencia del párroco de San Antonio Abad en Salinas, Vedasto Gimeno Soler.

En 1992 llegó a la iglesia parroquial de San Bartolomé el sacerdote Antonio Rocamora Sánchez, y Carmen Poveda Segura pasa a ocupar la presidencia de la mayordomía. Carmen compartía la fe en el Cristo de su padre y su abuelo desde su infancia. Tanto

es así que, al salir del hospital tras los nacimientos de sus dos hijos, lo primero que hizo fue llevarlos a la ermita para que el Cristo los conociera, antes incluso que a su propia casa.

Entre los actos de esta edición hay que destacar que la eucaristía y misa solemne son oficiadas por el sacerdote José Tormo Porta de Villena y la nota curiosa de esta edición festiva la ponen el Coro-Rondalla de la Tercera Edad, dirigido por Gabriel Sanchíz Carrillos, que interpreta la recuperada partitura de la canción compuesta en honor del Cristo en 1952 por el sacerdote D. Jesús Zaragoza en colaboración con el músico Andrés Navarro.

En 1993 el programa del Cristo recuerda en sus páginas a D. Jesús Navarro Segura, *el Vicari*, cuya reciente pérdida es sentida especialmente por muchos fieles. El orden de festejos de este año dedica una particular atención a los recitales. El Grup Menestrils d'Ontinyent ofrece un concierto de música antigua en la iglesia de San Bartolomé el 4 de julio y el 25 de julio se celebra en la ermita un concierto de música de cámara por el cuarteto de clarinetes "Petrer Càmera Ensemble".



La misa solemne corre a cargo del párroco de Monforte del Cid, Antonio Alcolea, y es cantada por el Coro "San Pedro Apóstol" de Granja de Rocamora. Para relanzar el espíritu popular de la fiesta se celebra un aperitivo de convivencia al término de la procesión del 4 de julio.

Además del habitual programa de actos, en 1993 se repartió un díptico de cuatro hojas tamaño cuartilla con la reproducción del "Acte de tot lo contés en la col·locació del Sant Christo del monte Calvari de Petrer" que era una transcripción de Rafael Poveda de un documento del siglo XVII del protocolo notarial de Joseph Gil de Petrer guardado en el Archivo de protocolos notariales de Monóvar. Fue editado e impreso por el propio Rafael Poveda.

La nota negra de los festejos la puso un robo sufrido en la ermita durante los días de la celebración. La ermitaña descubrió que en un descuido, debido al ajetreo de las fiestas, se había dejado abierta la puerta del templo y el despiste había sido aprovechado por unos desconocidos para forzar un lamparario y un buzón de limosnas del que sustrajeron el dinero que habían donado los fieles.

El apartado festivo y musical de 1994 incluyó un concierto dentro de la parroquia de San Bartolomé ofrecido por la Orquesta de Cambra "Ciutat d'Elx", el 25 de junio, la organización de cucañas en la calle del Santo Cristo y la interpretación del pasodoble "Petrel" por la "Unión Musical" en la Plaça de Baix en conmemoración del XXV aniversario de su estreno. La presidencia de la misa solemne recae en Luis Fernando Brotons Muñoz, profesor del colegio Santo Domingo de Orihuela, y la canta el Coro parroquial. El progresivo saneamiento y rehabilitación de la ermita supuso este año el picado de todas las paredes exteriores excepto la fachada y la pintura de éstas.

La XII Exposición Filatélica y Numismática que se inauguró el 5 de octubre de 1994 en el local social de la comparsa Tercio de Flandes mantiene la costumbre de elegir lugares emblemáticos o elementos definitorios de Petrer para la realización de un matasellos conmemorativo. En este caso se rindió tributo a la ermita del Santísimo Cristo.



Los gozos dedicados a su imagen se revigoran con una nueva edición de sus letras, repartida entre los fieles y con la colaboración de la Colla de "El Terròs" que desde este año acompaña con la música de la *dolçaina* el canto de los gozos en la ermita y durante la procesión.

Las fiestas de 1995 estuvieron ensombrecidas por las pérdidas de colaboradores de la mayordomía del Cristo. José García Llopis y su esposa Teresa Gómez Huesca dejan para



Eliseo Montesinos y Amalia Villaplana.

siempre de acompañar a la imagen del Cristo en su procesión. La constante participación de José en las celebraciones religiosas y su asistencia a los cultos diarios lo convirtieron en colaborador de la parroquia, partícipe de los cursillos de cristiandad, miembro de la efímera cofradía de Semana Santa y en uno de los pilares de la mayordomía a la que sirvió con sus conocimientos administrativos. Sus espaldas cargaron varios años la imagen del Cristo y fue asiduo portador del estandarte con la efigie de éste. Este año también faltó otro miembro indispensable de la mayordomía, Eliseo Montesinos García. Siempre apegado a la Iglesia, fue monaguillo, cursillista y capuchino. La devoción que sentía por el Cristo le hizo colaborar con su amigo Carmelo desde antes de su entrada formal en la mayordomía. Eliseo estaba disponible para todo, desde cuñar la lotería hasta pequeños arreglos en la ermita, "perquè per al Cristo no li pesava res. Malalt i tot no podia passar sense anar a l'ermita".

El programa recuerda también al cronista de la Villa, Hipólito Navarro Villaplana, en el año de su fallecimiento por su labor investigadora sobre la historia de la devoción al Cristo en Petrer.

Todas estas pérdidas se compensan con la llegada de nuevos feligreses y devotos del Cristo, generaciones más jóvenes que apoyan la fiesta. La mayordomía se renueva con los descendientes de los que se fueron y nuevos miembros.

Entre los renovados incondicionales del Cristo se cuenta el grupo petrerense "Voces Amigas", integrado por Demetrio y Antoñita Beneit, Paqui Reig, Ramón Silvestre, Tino Cabedo y Fernando Santos, que ha colaborado de forma desinteresada en dos ocasiones con ésta. En 1995 puso música y transformó unos versos dedicados al Cristo por Enrique Amat en las canciones "Subiré a tu ermita" y "Por tu muerte en la cruz". Ambas se incluyeron en su primer casete en los que se musicaban composiciones dedicadas a Petrer por este poeta local. Los ingresos de la venta de esta grabación se donaron a

la campaña de Manos Unidas. En 1996 presentaron el segundo casete en el que se versionaban canciones melódicas tradicionales. De las casi seiscientas copias puestas a la venta se recaudaron cerca de medio millón de pesetas que el grupo cedió generosamente a la mayordomía para contribuir a la celebración del 325 aniversario de las fiestas del Santísimo Cristo.

La colocación de un sagrario de madera al lado del Cristo, en su altar, en 1996, otorga a la ermita un mayor valor espiritual "oficial" al contar con el privilegio de poder guardar la representación eucarística del cuerpo de Cristo.

Destaca a partir de este año el carácter popular que se le otorga a la mañana del día del Cristo en la que la Colla de dolçainers i tabaleters "El Terròs", junto a los *nans i gegants*, acuden a la plazoleta de la ermita donde se celebra un refrigerio para los vecinos y fieles que participan en la fiesta. En esta edición son responsables del sermón el petrerense José Verdú Verdú, formador del seminario de Orihuela, y Marcelino Martínez Sánchez, párroco de Nuestra Señora de los Ángeles de Alicante. Las celebraciones incluyen un concierto del Orfeón "Mare Nostrum" del Ateneo de Alicante en la iglesia parroquial San Bartolomé apóstol el 29 de junio y una misa presidida por dos jóvenes sacerdotes petrerenses, Juan Ignacio García Andreu y Fernando Serrano Villaplana.

El final de la fiesta de este año tendrá un sabor entrañable y emotivo para todos los miembros de la mayordomía. Los más veteranos, fundadores desde 1958, habían ido desapareciendo. Sólo quedaba en activo Andrés Payá Amat, *Andreuet*, y el 22 de julio acuden todos a su casa de campo para hacerle entrega de un tríptico de madera con una reproducción del Cristo. La alegría y la emoción de "*Andreuet mos va fer plorar a tots*".



José García Llopis y Teresa Gómez.



Grupo "Voces Amigas".

En 1997 la ermita del Cristo moderniza su imagen cuando se adorna con un alumbrado especial. Al igual que se había hecho con la ermita de San Bonifacio, se siluetea con luces la fachada principal para que pueda ser divisada con claridad desde cualquier punto del pueblo. De esta forma quedan iluminados de forma especial, por las noches, el castillo y las ermitas de San Bonifacio y del Cristo durante las fiestas y en los fines de semana. Dentro del programa de actos se incluye un concierto de la Sociedad Unión Musical "La Artística" de Novelda, una velada nocturna en la calle del Santo Cristo y se mantiene la animación matinal de la Colla y els *nans i gegants* junto al refrigerio. En el programa de este año se dice adiós a uno de sus colaboradores más asiduos y fiel devoto del Cristo, Enrique Amat, que, junto a Paco Mollá, no dejó de escribir cada año poemas nuevos dedicados a su imagen. Este año el programa recordará también la pérdida de una vecina de la calle del Santo Cristo, Carmen García Navarro, *la Zurda*.

En estos años los ingresos proceden fundamentalmente de los donativos de los fieles y el beneficio de las loterías junto a las ayudas del ayuntamiento, la Caja de Crédito y los anunciantes del programa. En 1997 hubo un donativo anónimo de 100.000 ptas. El presupuesto de este año y de 1998 fue ampliado considerablemente ya que se estaban preparando las obras de restauración de la ermita y la celebración especial del 325 aniversario de la entronización del Cristo en Petrer.

La subida a la ermita y su entorno es arreglada en 1998 por los alumnos de la Escuela-taller Ferrussa del ayuntamiento de Petrer. Se instala un pequeño jardín en el costado derecho de la ermita y se empiedra el suelo de la plazoleta con una gran reproducción del escudo de la villa. El programa tiene un recuerdo especial dedicado a Bertomeu Beltrán, el pirotécnico

local, por su colaboración habitual en las fiestas. En esta edición se recurre a la empresa de pirotecnia Borreda S. L. de Rafelcofer en Valencia. La celebración eucarística la presidió Bartolomé Roselló Colomer, aunque la misa del viernes 3 de julio tuvo una mayor intensidad porque en ella el joven sacerdote petrerense Francisco Verdú Rico celebró su primera misa.

En los primeros meses de 1999 se ha remozado todo el exterior de la ermita al realizar el picado y enlucido de las fachadas y la pintura de la puerta de entrada con un coste considerable que la mayordomía ha de pagar contando con la generosidad de los devotos y los ahorros previstos para este trabajo de los últimos años.

### EL FIN DE LA MAYORDOMÍA DEL 58 CON LA MARCHA DE ANDREUET

La edición de las fiestas de 1999 serán especiales no sólo por su carácter conmemorativo. Nadie podrá evitar una sombra de tristeza por la marcha del último de los miembros de la incombustible mayordomía formada en 1958. Andrés Payá Amat, conocido por todos como *Andreuet*, nos dejó a sus 88 años en una fecha muy especial: el 1 de abril, Viernes Santo, día de la muerte de Jesús. El mismo día que Andrés cerró sus ojos a este mundo para abrirlos en otro más limpio y sagrado. Dos deseos dejó pendientes al marcharse. La gran ilusión que guardaba por conocer a su biznieta no llegó a cumplirse. Elena nació doce días después de que su bisabuelo se marchara definitivamente. Sus amigos de la mayordomía saben que "se va quedar en la coqueta de vore l'ermita del Cristo arrematà". Pero estas pesadumbres se disuelven cuando se palpa el infinito cariño y los muchos recuerdos que dejó tras de sí. Su mujer, Virtudes, su familia y sus compañeros de la mayordomía recuerdan su aportación a la fiesta durante más de cuarenta años. Le describen todos como "molt treballador i molt humilde", "era el



Virtudes Martínez y Andrés Payá.

martellet de la mayordomía, era molt costant. Si havia que fer *algo* en l'ermita o de la festa estava recordant-se-lo a tots *hasta* que ho feiem. Era un poc cabut i molt bo". Al conocer la desaparición de *Andreuet*, el antiguo párroco, D. Antonio Ruiz, escribió a su familia para dar el pésame y en su carta lo describió muy certeramente con pocas palabras: "por donde pasaba dejaba bondad y mansedumbre".

Un breve repaso de su vida nos lo muestra siempre ligado a la parroquia de San Bartolomé donde sirvió como ministro extraordinario de la comunión por deseo

expreso del cura D. Antonio Ruiz Aniorte al que ayudó en la mayoría de misas. Fue cursillista y capuchino, colaboró con las camareras de la Virgen del Remedio, prestó gratuitamente los servicios de sacristán junto a D. José Tormo y, después de una operación de corazón, en 1990, siguió colaborando, aunque con más limitaciones, con los párrocos posteriores, D. Juan Roselló y D. Antonio Rocamora. Hasta el verano de 1998 ayudó en la misa pero las fuerzas le fallaron en noviembre pasado y tuvo que dejar de asistir diariamente a la eucaristía como lo había hecho durante décadas. Sin embargo siguió comulgando gracias a que nuestro sacerdote le procuró un sagrario que le permitió "asistir" a las misas que *Andreuet* tenía grabadas y guardaba en una colección cuidadamente orde-

nada con su fecha y lugar de celebración.

Su especial devoción por el Cristo lo convirtió en un colaborador esencial de la mayordomía. El día de la fiesta se sumaba a los porteadores o llevaba su estandarte y se había autoimpuesto una labor particular. Cuando la imagen llegaba a la ermita era siempre el primero que empezaba a entonar

los gozos para que el resto de los devotos se animaran y sumasen sus voces a la suya. Esta costumbre la repetía durante la novena y en las misas semanales de los viernes en la ermita. Por eso, el día en que se celebró su entierro y se acabó la misa con el canto de los gozos del Cristo, las lágrimas de su familia y sus amigos no podían contenerse. Desde entonces, y hasta que las generaciones que le conocieron se extingan, cada vez que se entonen los gozos en la ermita del Santísimo Cristo, *Andreuet* estará presente en los corazones de todos los que le conocieron y le amaron.

## LAS FIESTAS Y LA DEVOCIÓN AL CRISTO HOY

Hoy, en julio de 1999, se cumplen trescientos veinticinco años de la llegada del Santísimo Cristo de la Sangre del Monte Calvario a Petrer. Se le ha venerado en tres imágenes. La traída desde Valencia en 1674, que duró hasta 1936; la esculpida y bendecida en 1943 que aún se venera en la pequeña ermita y *el Cristet* que sigue dando vueltas por los hogares petrerenses en su pequeña urna. En 1674 la llevaron a hombros cuatro sacerdotes, ahora para trasladarla durante las procesiones de subida y bajada de la ermita son imprescindibles doce anchas espaldas. Muchos han sido los jóvenes y mayores que han cumplido este cometido.

Los vecinos de la calle del Santo Cristo y las familias más devotas de Petrer mantienen la costumbre y el privilegio de estar acompañadas en sus hogares por la pequeña imagen de la urna domiciliaria. *La capelleta o el Cristet* es el protagonista indiscutible del vecindario, y la echan mucho de menos cuando pasa semanas alejada de sus casas. Incluso bromean, con mucho cariño, al confesar que "quan passa més d'una setmana fora del carrer després *mos torna mort de fam*".

La actual mayordomía ha intentado recobrar el pulso laico de la fiesta que estaba fallando. Actualmente está formada siete miembros, los hijos de los integrantes de la mayordomía de 1958 y por aquellos petrerenses que han querido colaborar en ella voluntariamente: José M<sup>a</sup> Jiménez Conejero (1986), Carmen Poveda Segura (1989), Javier Montesinos Villaplana (1991), Andrés Payá Navarro (1991), Antonio Fuster Collado (1993), Gloria García Gómez (1995) e Isabel Azorín Ibáñez (1998).

Aun así, el latido religioso, fin último de esta fiesta, ha seguido creciendo. El fervor que sienten por el Cristo los vecinos de su calle y muchos feligreses de Petrer les empuja a dejar sus vacaciones en la playa o en el campo para acudir a su cita anual con su "patrono" espiritual. A pesar de las fechas en las que se realiza, la procesión del día del Cristo sigue siendo la que mayor asistencia de devotos registra en Petrer, exceptuando, claro está, las que se efectúan durante las fiestas de Moros y Cristianos.



El Cristo en su entrada a la parroquia de la Santa Cruz, abril 1999.

La ermita pocas veces está solitaria. Algunos petrerenses suben hasta aquí para compartir sus momentos de zozobra y alegría con el Cristo por el que sienten una antigua y honda devoción. Algunos cumplen promesa de subir a verle todos los días, otros hacen peticiones y cumplen sus novenarios con nueve subidas en días consecutivos. Esta devoción la palpan los vecinos de su calle porque saben que casi durante todo el día hay alguien mirando a través de la reja de la puerta el rostro del Cristo. La ermita recibe todas las semanas una treintena de ramos de flores de los devotos y, los que viven estrechamente su fe, no dudan en atribuir al Cristo de Petrer sanaciones y la solución de graves conflictos personales y familiares.

Desde el siglo XVIII hasta hoy se celebran misas en la ermita todos los viernes del año por la tarde, donde se canta una parte de los Gozos dedicados al Cristo y, fuera de la liturgia acostumbrada, la ermita sigue siendo el lugar elegido por muchos fieles para realizar bodas, alguna comunión, misas de difuntos y aniversarios, bodas de plata y oro de veteranas parejas.

Los actos especiales de conmemoración del 325 aniversario de la entronización del Santísimo Cristo del Monte Calvario se han iniciado en el mes de abril con la colaboración entre la mayordomía del Cristo y la parroquia de la Santa Cruz en la celebración de las fiestas religiosas y laicas de este ba-

La actual mayordomía ha intentado recobrar el pulso laico de la fiesta que estaba fallando. Actualmente está formada siete miembros, los hijos de los integrantes de la mayordomía de 1958 y por aquellos petrerenses que han querido colaborar en ella voluntariamente: José M<sup>a</sup> Jiménez Conejero (1986), Carmen Poveda Segura (1989), Javier Montesinos Villaplana (1991), Andrés Payá Navarro (1991), Antonio Fuster Collado (1993), Gloria García Gómez (1995) e Isabel Azorín Ibáñez (1998).



Mayordomía del Santísimo Cristo del Monte Calvario, 1999.

rio. El día 30 de abril, al acabar la misa en la ermita con el canto de los gozos, se bajó la imagen del Cristo en Vía Crucis hasta la parroquia de la Santa Cruz donde se realizó una celebración de bienvenida con las palabras del sacerdote D. Antonio Rocamora, cantos litúrgicos y una gran ovación de las decenas de fieles de la parroquia de San Bartolomé y de la Santa Cruz que se habían congregado para homenajearla. Durante una semana se prolongó la estancia de su imagen en la parroquia con la celebración de varias misas. El día 2 de mayo hubo una misa solemne en la que predicó el vicerrector y profesor del seminario de Alicante, Juan Conejero Tomás, y el Cristo presidió la procesión de la Santa Cruz. El día 3 se celebró la misa solemne de la Santa Cruz con el párroco episcopal, Ginés Pardo. El día 4 se dedicó una eucaristía de los grupos parroquiales, el día 5 una misa a la tercera edad y el día 6 una misa a las vocaciones sacerdotales y religiosas. Durante toda la semana de la fiesta se intentó acercar a los niños de los colegios Reyes Católicos y Rambla dels Molins, que visitaron la parroquia, la historia de las fiestas y la imagen del Cristo en Petrer. El día 7 de mayo se puso el broche final a la fiesta con una misa presidida por D. Antonio Rocamora y concelebrada por Juan Carlos Ferri, cura párroco de la Santa Cruz, y el vicario de San Bartolomé, Pedro Crespo, que concluyó con el canto de los gozos y la subida de la imagen del Santísimo Cristo a su ermita en procesión. La asistencia de fieles a este último acto fue masiva.

La conmemoración del 325 aniversario de la entronización del Santísimo Cristo ha contado con tres preparativos previos a esta cita histórica. La venta y distribución de nuevas banderolas con la figura del Cristo para que se decoren todos los balcones y ventanas por donde transcurre la procesión y el estreno de una nueva cruz para la imagen puesto que la anterior, realizada en 1943, estaba agrietada por soportar los vaivenes de la efigie durante las bajadas a la parroquia. También está prevista la colocación de un nuevo Vía Crucis en los próximos meses para recuperar una antigua tradición que só-

lo se mantiene el Viernes Santo. Dentro del orden de festejos de 1999 destaca, finalmente, la participación de la Virgen del Remedio que acompañará a su hijo hasta la ermita en la última procesión, para concluir la conmemoración, y bajará en romería hasta la iglesia de San Bartolomé donde se le cantará una Salve.

Y después de este festivo mes de julio la vida seguirá corriendo, ligera como una sonrisa o pesada como una piedra. Increíble, a veces, como un milagro; atada por una blanca tristeza a ratos. Nacerán y morirán nuevos hermanos, se sucederán, como siempre, los días de trabajo y de descanso. Le quitaremos el precinto a ese año 2000 que nos venden ya en la televisión y en los supermercados. Habrá cada día más bebés, enamorados, aburridos, universitarios, ancianos, pasotas, esperanzados, parados, internautas, enfermos, ricos, solitarios, honrados... Petrer seguirá creciendo y modernizándose, cepillando sus calles con el peine sin púas del progreso. Y en medio de todo este trajín, este afán de superarse "teniendo" cada vez más y "siendo" cada vez menos, Él seguirá acompañándonos.

Su ermita blanca y sencilla se mantendrá dominando el pueblo desde su altura y continuará siendo tan válida como hace décadas la fórmula empleada por su ardoroso devoto Carmelo Poveda Máñez para conversar con el Cristo. Él decía que hay que subir todos los días del año a visitarlo a su ermita, darle gracias y dejarle

que nos guíe. De rodillas, ante la entrada de la ermita o el altar, se le debe pedir que nos abra una puerta, que nos muestre una salida.

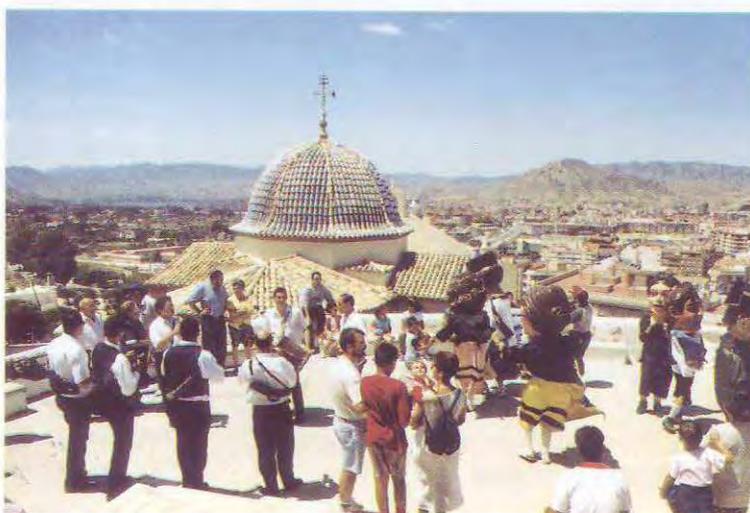
Nunca debemos reclamar aquello que deseamos, sino respuestas, porque, como explicaba pacientemente el abuelo Carmelo, "Él ve más allá que nosotros y muchas veces pedimos afectos, posesiones o logros que no nos convienen. Él sabe cómo dirigirte, ve y sabe todo aquello que tú no ves. Él conoce tu camino y estará acompañándote siempre si sabes escucharle".



## AGRADECIMIENTOS

He de agradecer la generosa colaboración de los miembros de la mayordomía, los vecinos de la calle del Santo Cristo y otros petrerenses que han puesto su memoria al servicio de esta monografía además de ceder las fotografías que la ilustran. El listado de todos aquellos que han prestado su ayuda incluye a Carmen Poveda; Soledad Segura; Antonio Poveda; Enrique Navarro Payá; Juan Bautista Amat; Matilde Rico; Asunción Román; Asunción Navarro Román; *Carmeta Poveda*; Remedios Jover; la familia de Andrés Payá Amat, *Andreu*; Dolores Poveda, *la Chalda*; Rosa Quiles; Javier Montesinos; Andrés Payá Navarro; Amalia Villaplana; Isabel Maestre, *la Fayaga*; Eleuteria Ferriz; Antonio Navarro, *el Cristet*; Vicente Bernabeu, Paquita Molina; Adela Brotons; Octavio García; D. Juan José Navarro; José Amat Jover; Vicente Vale-

ro; José y Magdalena Verdú Maestre; Loli Prieto; Pura Villaplana; Josefina Montesinos; Leonor Beneito; Carmen Poveda, *la Morena* y su hija; Bienvenida Montesinos; Anita y Carmen Carrillos; Encarnación Brotons; Juan Jiménez; Julia Poveda; Julio Amorós; Práxedes Alemany; Maruja Verdú; Jesús Ángel Rodríguez; Paquita Andreu; Asunción Pardines; Maruja Carbonell; Constantino Payá; Rosa Brotons; Juan Bellod Reig; Tere Villaplana; Gloria García; Minerva García; Eleusis López; Juan Rico, *el Chato*; Carmen Bernabeu y Santiago Payá. Finalmente quiero agradecer especialmente a Heliodoro Corbí su disponibilidad y generosidad para realizar y facilitar la mayor parte del material fotográfico que ilustra la revista y a M<sup>a</sup> Carmen Rico Navarro su colaboración en la cesión de documentación histórica.



## BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA DEVOCIÓN AL SANTÍSIMO CRISTO EN PETRER

- "Hurto en la ermita", *El Liberal*, Alicante, 22 -2-1889.
- "Fiestas del Santísimo Cristo", *Idella*, Elda, 26-6-1926.
- "Ermita deteriorada", *Idella*, Elda, 10-7-1926
- Libro de Plenos 1931, 5 -8-1931, p. 15.
- Libro de Plenos 1935-1937, 18-6-1936, p. 42.
- Libro de Plenos 1939-1942, 17-6-1940, p. 31.
- *Libro diario de los datos interesantes de la parroquial iglesia de San Bartolomé*, libro manuscrito por el presbítero petrerense D. Conrado Poveda.
- Los programas de actos de la fiesta del Cristo conservados de 1951, 1953, 1960-1962, 1966-1967, 1969, 1973-1979 y 1980-1998.
- *Información*, Alicante, 14-7-1951.
- Vicente Hernández Romero, "Aclarando ideas" sobre la Peña El Gallito, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1951.
- *Novena al Santísimo Cristo de la Sangre*, Petrer, 1952.
- *Información*, Alicante, 9-7-1952.
- "Indicador religioso", *Eco Parroquial*, Petrer, n.º 12, 4-6-1954.
- *Información*, Alicante, 5-7-1955.
- "Evocación y Anheló", notas sobre la devoción al Cristo en Petrer, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1960.
- "Sugerencia" para hacer mejoras en la ermita con el apoyo del pueblo, *Programa del Sto. Cristo*, Petrer, 1966.
- Hipólito Navarro Villaplana, "Ante el Tercer Centenario del Cristo", *Festa 73*, Petrer, 1973.
- Carmelo Poveda Brotons, "Recordando" historia de la mayordomía desde 1921, *Programa del Sto. Cristo*, Petrer, 1974.
- Hipólito Navarro Villaplana, "Hace trescientos años..." sobre la entronización de la imagen del Cristo en el Monte Calvario en 1674, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1974.
- Enrique Amat, "El Cristo y D. Miguel Amat Maestre", versos de éste en valenciano, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1974.
- José García Llopis, "Un breve repaso" de la historia de la mayordomía entre 1960 y 1974, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1974.
- "Ante el Cristo-74. Brillantez en la programación", *Nuevo Ciudad*, Elda, n.º 4, 8-6-74.
- "El Cristo es el testigo de Petrel", *Nuevo Ciudad*, Elda, n.º 7, 30-6-1974.
- "Moros y Cristianos en las fiestas del Cristo", *Nuevo Ciudad*, Elda, n.º 8, 6-7-1974.
- "Por primera vez en su historia, dos Moros y Cristianos en el mismo año", *Nuevo Ciudad*, Elda, n.º 3, 1-6-74.
- Antonio Ruiz Aniorte, "Petrel, sus fiestas de Moros y Cristianos y el III Centenario del Cristo del Monte del Calvario", *Moros y Cristianos*, Petrer, 1975.
- "Lista de los Rectores o Curas de la Parroquia San Bartolomé Apóstol de Petrel" de 1604 a 1976, *Moros y Cristianos Petrer 82*, Petrer, 1982.
- Hipólito Navarro Villaplana, "La ermita del Santísimo Cristo del Monte Calvario", *Moros y Cristianos de Petrer*, Petrer, 1983.
- "Casi medio siglo de historia. La «Peña Gallito», *El Carrer*, Petrer, n.º 102, agosto 1988.
- Concepción Navarro Poveda, "Aproximación al catálogo de re-
- tablos cerámicos devocionales de Petrer" sobre el Vía Crucis dedicado al Stmo. Cristo, *Festa 88*, Petrer, 1988.
- "En recuerdo a nuestro amigo y compañero Carmelo", *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1989.
- "Saludo" breve relato de los últimos acontecimientos de la fiesta y la mayordomía, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1990.
- Juan José Navarro, "La primera procesión del Cristo" en los años veinte, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1991.
- "Saludo" relato de los trabajos de restauración de la Ermita del Cristo, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1991.
- "Saludo" sobre el relevo sacerdotal en Petrer, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1992.
- "Hace 40 años..." sobre una canción dedicada al Cristo en 1951, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1992.
- "Hace 40 años..." sobre la celebración de la Fiesta del Cristo, *Notos*, Petrer, n.º 63, junio 1992.
- Antonio Rocamora Sánchez, "Una Gozada" sobre su vivencia de la devoción al Cristo, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1993.
- Maruja Verdú Navarro, "A mi tío Jesús, el vicari de Petrer", *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1993.
- "Fiestas del Cristo", *El Carrer*, Petrer, julio-agosto 93.
- Rafael Poveda, "Joseph Gil. Acte de tot lo contés en la col·locació del Sant Cristo del monte Calvari de Petrer" en 1674, *Programa del Stmo. Cristo*, Monóvar, 1994.
- Concha Maestre Martí, "El Cristo... una calle con historia", *El Carrer*, Petrer, n.º 168, julio-agosto 94.
- Concepción Navarro Poveda, "Arquitectura popular religiosa de Petrer: Las ermitas", *Programa de Moros y Cristianos Petrer 94*, n.º 55, Petrer, 1994.
- Gloria García Gómez, "En memoria de mis padres" miembros de la mayordomía, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1995.
- M<sup>ra</sup> Carmen Rico Navarro, "Hipólito y el Cristo", *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1995.
- Javier Montesinos Villaplana, "...Y pasó haciendo el bien: Eliseo" sobre Eliseo Montesinos, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1995.
- "El Grupo Voces Amigas pone música a versos dedicados al Cristo", *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1995.
- "Las fiestas del Cristo recuperan actos populares", *El Periódico Comarcal*, Elda, n.º 66, 5-7-96.
- Antonio Rocamora Sánchez, "Un Sagrario en la ermita", *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1996.
- "Querida calle" sobre la fiesta en la calle del Cristo, *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1996.
- "A las faldas del Castillo y de las ermitas..." fotografías de grupos de vecinos de estas zonas, "500 fotos para no olvidar", *El Carrer*, Petrer, n.º 193, diciembre 96, p. 6.
- "Fiestas del Cristo", *El Carrer*, Petrer, 27 junio-4 julio 97.
- "A D. Enrique Amat Payá", "Recordando a nuestro padre", *Programa del Stmo. Cristo*, Petrer, 1997.
- Vicent Navarro i Tomàs, "Era una volta un temps de cançons", *Festa 97*, Petrer, 1997, p. 87-88 y 91-92.

## AL SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO

Enrique Amat

### VEN A MI LADO, SEÑOR...

*No te vayas, Señor, ven a mi lado  
y queda, para siempre, aquí, conmigo,  
porque si muchas veces fui contigo,  
otras muchas de Ti me he separado.*

*Estarás, con razón, Señor, airado.  
Mas ¿no ves que, en el fondo, soy tu amigo  
y me hallo triste, pues que no consigo  
huir de mi amistad con el pecado?*

*Haz que aleje de mí la violencia;  
que viva como auténtico cristiano;  
que busque mi solaz, sin exigencia;*

*que aparte de mí ser todo lo vano...  
Lavando Tú, piadoso, mi conciencia,  
¡qué dulce caminar siempre a tu lado...!*

1976

### SUBIRÉ A TU ERMITA, CRISTO DEL MONTE CALVARIO

*Subiré, mi Señor, hasta tu ermita,  
situada de un montículo en su cumbre,  
otra vez a pedirte que me alumbre  
la llama ardiente de tu fe infinita.*

*No faltaré, Señor, a la anual cita  
ni yo he de renunciar a la costumbre  
de proclamar mi fe con reciedumbre  
y decirte que nunca se marchita.*

*Beberé la emoción que resucita,  
en mi alma, ansias de paz y mansedumbre.  
Iré a que tu martirio me deslumbre...  
¡Espérame, Señor, ahí en tu ermita...!*

1992

### POR TU MUERTE EN LA CRUZ, A CRISTO CRUCIFICADO

*Tu sangre, Señor, me está quemando,  
tu físico dolor aún me está hiriendo  
y contigo, Señor, estoy sufriendo  
y contigo, mi Dios, estoy llorando.*

*De amor por Ti me estoy, ahora, abrazando,  
por tu muerte en la Cruz me estoy muriendo,  
desde el día en que fui yo conociendo  
que moriste de amor y perdonando.*

*Yo no sé lo que debo de ofrecerte,  
ni alcanzo lo que debo de ofrendarte.  
Sólo sé que no quiero perderte,  
que me abraso en deseos de mirarte,  
que muy dentro de mí quiero tenerte  
y que mi alma, Señor, quiero entregarte.*

1988

### ¿QUÉ HACEMOS, SEÑOR, DE TU MENSAJE?

*¿Qué hacemos, mi Señor, de tu mensaje  
y qué hacemos, Señor, de tu doctrina?  
Tu misión, tan humana y tan divina  
¿recibe de los hombres homenaje?*

*Olvidarlos, Señor, es un ultraje  
para Ti. Para el hombre, su ruina  
pues cubre su existencia de neblina  
y pone en el horizonte un gris celaje.*

*Hora es ya de que, unidas nuestras manos,  
vivamos con arreglo a tus principios  
y huyamos de los sucios precipicios  
que abre la hipocresía a los humanos.  
Ya es hora de ahondar en tu enseñanza  
y vivirla con fe y con esperanza.*

1994



LA ENTRONIZACIÓN DEL CRISTO  
Y SUS FIESTAS CENTENARIAS  
(1674-1974)

## AL SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO

*María Navarro*

*Mi pueblo que te venera  
y a Ti acude confiado,  
quiere aprender a tu vera  
ser de Cristo, buen soldado.*

*Cuando bajes de la Ermita  
a contarnos tus desvelos  
con la faz, triste y bendita  
dinos que eres el consuelo.*

*Cuando vayas por las calles  
sediento de humanidad,  
haz, que todos estos valles  
vivan la fraternidad.*

*Cuando cual Rey de amor  
proclames el Evangelio,  
tus llagas, ¡oh! Redentor  
abran las puertas del cielo.*

*Cristo del Monte Calvario;  
para alivio al gran sufrir  
enseña a ser solidarios  
y el placer de compartir.*

1980

## CRISTO VIVE, REINA Y NOS ESPERA. NOSOTROS APENAS VIVIMOS Y ESPERAMOS

*Las parábolas de Cristo  
para valorar creencias,  
sintetizaron milagros  
sustituyendo las ciencias.*

*Su caridad y deseo  
de enriquecer a las gentes  
eran el mayor trofeo  
que les hacía creyentes.*

*En penosas situaciones  
sabía salir airoso  
dando sabias soluciones.*

*Escribas y Fariseos,  
apegados a las leyes,  
no valoraban tesoros  
de servicios y deberes.*

*Su buen mensaje les daba  
con amor, vida y entrega;  
dichoso quien escuchaba  
saliendo airoso en la prueba.*

*Hoy después de veinte siglos,  
¿qué somos y adónde vamos?  
somos los mismos tiranos.*

*¿Cómo es posible señores,  
que en el siglo de las luces,  
tan sólo tengan valores  
cuando son de oro las cruces?*

*¡Oh cruces de vanidad  
de ambición y de poder  
que adormecen la verdad  
y confunden su valer!*

*¡La fraternidad se muere!  
¿Qué diría el Buen Jesús  
viendo que en el mundo sobra,  
mientras unos se indigestan  
otros mueren en la cola?*

*El amor, está dormido...  
Seguir a Cristo es amar  
sin vestidos de oropel,  
sirviéndonos codo a codo  
haríamos buen deber.  
Hoy, tenemos para todos.*

1986

# Entonces y ahora

José Miguel Payá Poveda

Cuando se celebra un aniversario surge inmediatamente la tentación de comparar la época actual y la conmemorada, una tentación que no podemos superar y en la que caemos gustosamente. Esta comparación puede realizarse en diferentes formas.

Podemos, por ejemplo, comparar el paisaje del Petrel de entonces y el de ahora. Quizás solo los montes, el castillo y las ermitas han permanecido poco más o menos iguales a través del tiempo. Lo demás se ha modificado hasta lo irreconocible. El paisaje que puede verse desde la ermita ve cambiado el fértil valle en una inmensa urbanización, donde el marrón rojizo de los ladrillos sustituye al verde y rosado de los campos. Pero no son los edificios, ni los árboles, ni los montes quienes nos interesan. Busquemos al hombre, centro de la creación. Sea él nuestra medida. Una visión bucólica del pasado nos llevaría a pensar en un Petrel de hombres sencillos, buenos, profundamente religiosos, y hasta felices en su sencillez, que contrastaríamos con un presente de egoísmo y materialismo, de depresión e infelicidad. Visto así en estos tres siglos no habríamos hecho sino retroceder. Sin embargo, una mirada más profunda nos llevará a conclusiones diferentes.

El hombre del siglo XVII no era un hombre feliz. Su economía era de subsistencia, la miseria presidía su vida. Las sequías y tormentas echaban a perder gran número de las miserables cosechas. Un matrimonio humilde veía a morir a más de la mitad de sus hijos en los dos primeros años de vida. Muy pocos llegaban a viejos, pues no había defensa alguna contra las enfermedades. Un traje o una silla era un artículo de lujo que se incluía en el testamento. El 95% de la gente era analfabeta. Pero el petrelense del pasado, además de pobre, no era libre. Del señor conde eran las casas y los campos, las tabernas y las panaderías, la almazara y el molino. Nada podía hacerse sin pagar el consiguiente impuesto. La injusticia social era atroz, sólo unos pocos tenían los bienes y los derechos, sólo esos pocos eran dueños de sus destinos.

La comparación es tremenda, vivimos hoy en la sobreabundancia, derrochamos a manos llenas, tenemos pisos, coches,

campos, superamos enfermedades mortales durante siglos, y se vive casi hasta los noventa años. Siglos de lucha han hecho una sociedad más justa, en la que hay oportunidades para casi todos, y en la que, sobre todo, somos libres para elegir nuestros gobernantes y nuestro sistema de gobierno, somos ciudadanos soberanos, no vasallos ni siervos.

Pero ¿y la religión?, se me dirá, ¿y la sencilla felicidad que da la fe? Cómo explicar si no los diez o doce sacerdotes en una pequeña parroquia, los esfuerzos titánicos para levantar las ermitas. Pues bien, ni aún en este aspecto puede considerarse que la situación fuera mejor entonces que ahora.

En aquella época ser religioso no era una opción personal, sino una mera obligación social y política. No había alternativa a la religión oficial; la Inquisición en última instancia mantenía la ortodoxia. Ser sacerdote era para muchos la única posibilidad de realizar estudios; la vocación no siempre era importante, la hipocresía presidía las manifestaciones religiosas en las que la auténtica fe era una excepción.

Hoy, en proporción, hay menos sacerdotes y menos fieles. La religión, en la vida común y en las fiestas, ha pasado a ser algo socialmente secundario. Se ha reducido más a lo íntimo, a lo personal. Pero nadie negará que el sentimiento religioso es hoy más real, más sincero, que la sociedad es cada día más tolerante, más comprensiva con el que piensa diferente, con el que es de otra manera y adora a otros dioses.

Sin duda somos unos privilegiados, hemos andado un largo camino en estos pocos siglos. Nada nos ha sido regalado. Nada se ha obtenido que no haya requerido siglos de esfuerzos, de luchas, de derrotas profundas y lentas victorias.

Cristo desde su ermita nos ha visto crecer, enriquecernos, hacernos libres. Seamos dignos hijos de él que sufrió por nosotros en la Cruz, apreciemos lo que tenemos y compartámoslo con los otros, con los que siguen en la penumbra, con los que siguen luchando. Sea nuestra fe estímulo para esa lucha junto a nuestros hermanos, con los que sufren lejos en las tierras abruptas de Kosovo, en la llanura inmensa del Sahara, o aquí muy cerca, a nuestro lado.



## AL SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO

*Cantares de mis cantares,  
tormentos del alma mía,  
la sangre que derramaste  
me llena a mí de agonía.*

*La llaga de tu costado  
con lágrimas lavaría,  
las heridas que te hicimos  
con besos las curaría.*

*Para que tú nos perdones  
Jesús mío de mi vida,  
las espinas de tu frente  
en mi pecho clavaría.*

*Cristo del Monte Calvario,  
abraza a todo Petrel,  
bendícenos con tu cruz  
y enséñanos a querer.*

M<sup>a</sup> Rosa Castelló  
1993

## AL CRISTO DEL MONTE CALVARIO

*La Sangre que derramaste  
hace ya miles de años  
la volvemos a ver hoy  
que brota entre los parados,  
entre la gente que sufre,  
en los niños que hoy mueren,  
víctimas del desamparo.*

*En las guerras que los hombres  
tienen negocio montado,  
en los millones de hambrientos  
que lloran desesperados.*

*Oh, Cristo, Jesús amado,  
toca nuestros corazones  
para que así despertando  
del letargo que nos sume  
nuestro mundo de saciados  
sepamos bien compartir  
tiempo, dinero y trabajo.*

*Que seamos solidarios,  
que sembremos Esperanza  
que construyamos la Paz  
y nuestro amor sea de hermanos.*

M. Verdú  
1994

## ¡ALELUYA, ALELUYA!

*Anunciad por todas las naciones  
que el Señor reinó por el leño.*

*¡Aleluya!  
¡Oh! Dulce Tronco.  
¡Oh! Dulces Clavos.*

*¡Oh! Cruz que sopesaste el peso  
más dulce y amable, tú fuiste  
la digna de sostener en tus  
brazos al Rey de los Cielos  
y al Rey del Universo.*

*¡Aleluya!*

Dolores Herrero  
1993

## ESPINAS

*¿Acaso estáis, espinas, orgullosas  
de esmaltar la corona sin entrañas  
que de Cristo cercó la sien sangrada  
haciéndole brotar sangre copiosa?*

*¡Y pensar que con una sola gota  
para cumplir con su misión bastaba,  
sin penar de esta forma tan ingrata!  
Pero a su Padre obedeció sin traba.*

*Yo uní mis manos con vosotras,  
en las mofas, la lanza y los clavos,  
apremiando a quien siempre nos perdona.*

*¡Punzad en mí, espinas, duros dardos;  
ensañaos, si queréis, en mi persona.  
Mas de Él tened piedad y desclavaos!*

Paco Hernández  
1996

# La entronización del Cristo en Petrer y sus centenarios (1674-1974)

M<sup>a</sup> Carmen Rico Navarro - Cronista oficial de la villa

*A mis padres, que inculcaron en nosotros su amor y fe en el Cristo.*

El pueblo de Petrer ha vivido acontecimientos importantes a lo largo de los últimos 325 años y se ha convertido en una ciudad que poco tiene que ver con aquella villa agrícola y sencilla de 1674. Todos estos cambios se han producido bajo la atenta mirada y la protección del Santísimo Cristo del Monte Calvario. Y a pesar de todas las transformaciones acaecidas, las fiestas del Cristo, pero sobre todo Él, siguen teniendo un significado particular e intenso para todos los petrerenses.

La mayoría de nosotros hemos participado de algún modo u otro en esta creencia y tradición. Yo la aprendí de mi madre, gran devota, a la que he visto desde niña asomarse cada mañana por la ventana que da a la ermita y dirigir su primer pensamiento del día y sus oraciones al Santísimo Cristo para empezar una nueva jornada reconfortada y llena de fe.

Esta misma fe es la que hemos compartido los petrerenses a lo largo de 325 años y para que quedara constancia de ello nuestros antepasados escribieron actas en las que nos relatan cómo se celebró la entronización del Cristo en su ermita y sus tres fiestas centenarias.

A pesar de que Hipólito Navarro en su magnífico trabajo titulado "Ante el tercer centenario del Cristo" –publicado en la revista conmemorativa de este relevante acontecimiento religioso– había realizado un breve resumen de las actas, hemos considerado conveniente transcribirlas íntegramente por la multitud de datos históricos, curiosidades y matices que aportan. Gracias a D. Marino Rico contamos en el Archivo Histórico Municipal con los originales de dichas actas. Él las ha conservado como parte de los recuerdos de su esposa, Leonor Amat Payá, familiar de D. Enrique Amat y Maestre, teniente primero de alcalde y vocal de la comisión formada para la celebración del segundo centenario. Unas fiestas que contaron además con la apreciable colaboración de su hermano, el poeta, jurisconsulto y político D. Miguel Amat y Maestre. Casi con toda seguridad fue D. Enrique quien copió estas actas de los originales: las tres presentan unas mismas características como el papel, tipo de letra y forma de disposición.

Si comparamos la conmemoración de los tres centenarios podemos ver que, aunque la distancia que los separa en el tiempo es grande, son muy parecidos entre sí. En el acta de

la colocación del Cristo en el Calvario de Petrer, el 26 de agosto de 1674, escrita en valenciano, se narra cómo el 23 de agosto de ese año finalizó la construcción de su ermita y la imagen del Cristo se llevó con toda solemnidad acompañada por numeroso clero, vecinos y los cargos municipales de la época que incluían justicia, jurados, mustasaf y el notario-escribano de la sala, Josef Gil, a quien debemos el detallado relato de cuanto aconteció. Al llegar a la ermita "se alborotà el temps amb grans trons y rellampechs y començà a ploure", de manera que aquella primera noche la sagrada imagen del Santísimo Cristo estuvo acompañada por "els gloriosos patrons Sant Bertomeu y Sant Bonifaci". Es curioso que en estas actas no se nombre a la Virgen del Remedio, patrona de Petrer.

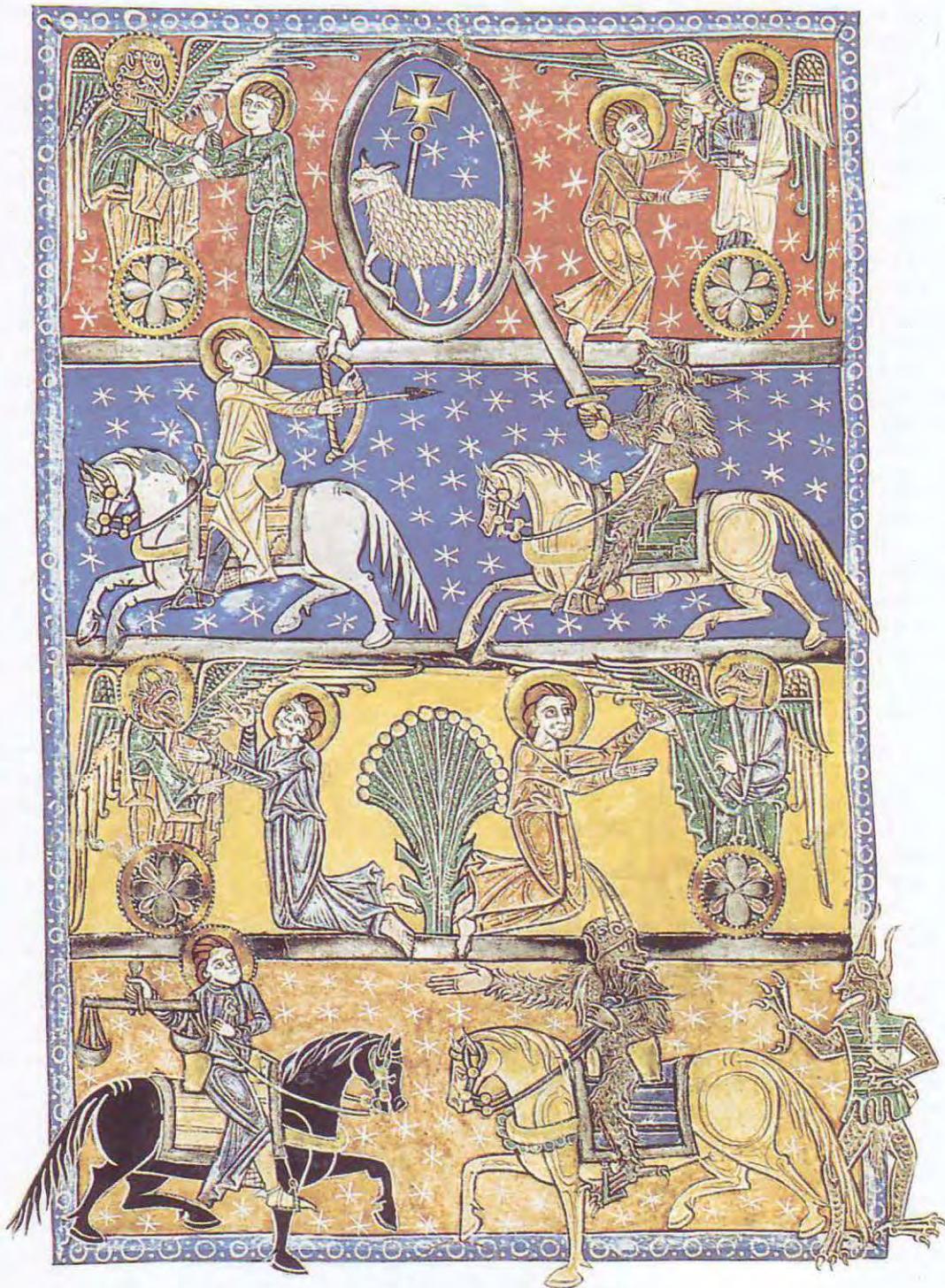
Cien años después de la entronización del Cristo en su ermita, en 1774, se celebró el primer centenario. De esta efemérides se conserva un acta, escrita en castellano, donde el cronista explica la realización de obras para ensanchar la ermita del Monte Calvario y la organización de la fiesta gracias a la estrecha colaboración entre el ayuntamiento, los electos de la mayordomía de la preciosa Sangre de Cristo del Calvario y los vecinos, que aportaron los medios para la celebración con una colecta comunal.

La tercera de las actas, correspondiente a la conmemoración del segundo centenario, celebrado el 24 de agosto de 1874, está escrita en castellano y es la más extensa de todas. En esta ocasión se constituyó una junta compuesta por personas notables de la población y se recogieron fondos mediante suscripciones y rifas a cargo de las solteras del pueblo. Se pretendía perpetuar dicho acontecimiento con la construcción de una espaciosa plazuela ante la ermita y una escalera de cantería para subir a ella que se materializaron por el duro trabajo voluntario de niños, mujeres y hombres. Los actos religiosos siguieron el curso establecido por la liturgia y la costumbre en los que destacó la asistencia de un nutrido grupo de sacerdotes, tanto locales como foráneos, a los que no pudo sumarse el obispo por estar tomando unos baños en Novelda y la importancia de la figura de la Virgen del Remedio, que fue colocada en la ermita en posición central, rodeada de San Bonifacio y San Bartolomé.

Como hechos curiosos en la celebración del tercer centenario, en 1974, destacan el cambio de fecha –ya que se celebra el 7 de julio y con anterioridad se habían realizado

los días 24 y 25 de agosto-, la elaboración de tarjetas personales durante todo un año para recaudar fondos y la plena participación de las cinco comparsas del bando cristiano y las cuatro del bando moro. Petrer cuenta con una población de 20.000 habitantes y en la conmemoración de esta manifestación de religiosidad popular interviene la Iglesia, el ayuntamiento, la mayordomía del Santísimo Cristo y la Unión de Festejos San Bonifacio, Mártir. Se bendice el estandarte del Cristo y las calles se llenan de fiesta, música y júbilo.

En la actualidad las fiestas mantienen su esencia en el culto religioso y se acompañan de una celebración popular algo diferente. Sin embargo sigue muy vivo el sentir de devoción y amor al Cristo con todo lo que esta imagen representa para la mayoría de los petrerenses. Este año se nos ofrece la posibilidad de disfrutar de una fiesta y una conmemoración única donde se palpará la fe que todo el pueblo siente por un Cristo crucificado que aguarda la visita de los fieles en su pequeña ermita del Monte Calvario, pero que reside eternamente en nuestros corazones.



## PETREL

### COPIA DEL ACTA DE LA COLOCACIÓN DEL SANTÍSSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO EN SU HERMITA Y FIESTAS CELEBRADAS EN EL AÑO QUE TUVO EFECTO QUE LO FUE EL DE 1674

DIE XXVI MENSIS AUGUSTII ANNO A NATIVITATE DOMINI MDCLXXIII



In Dei nomine. Amen. Noverrint universi: Que en vint y tres dies del mes de agost del present any mil siscents setanta y quatre, haventse acabat la hermita del Calvari de la present vila de Petrer a devoció del reverent rector y clero y vehins de la dita present vila de Petrer pera collocar en ella la devota imatge de Cristo Señor Nostre crucificat que ha presentad lo reverent Mosén Bonifaci Garcia, prevere, fill de dita y present vila de Petrer, resident en la ciutat de València, fonch determinat per lo reverent Mosén Andreu Rico, prevere, rector de la iglèsia parrochial del gloriós Sant Bertomeu de dita y present vila de Petrer, que es portara dita santa imatge a dita iglèsia parrochial ab tota solemnitat. E abans de comensar les primeres vespres del gloriós Sant Bertomeu, a cossa de les sinc hores de la vesprada poc més o menys, hixqué de dita iglèsia parrochial el dit reverent rector y clero de dita iglèsia acompanyats dels magnífics Joan Peres, justícia; Thomàs Cortés, Joan Payà y Guillem Payà de Joan, jurats; Bonifacio Rico, mustasaf; e yo, Joseph Gil, notari escrivà de la Sala, rebedor del present, y molta gent de dita y present vila, ab solemne processó. Se aplegà a la cassa de Batiste Garcia, de dita vila, on estava dita santa imatge, y ab molta reverència fonch entregat en les mans de quatre reverents sacerdots, y ab suau música que tenia la present vila prevenguda de la ciutat de Billena, cantant ab suaus instruments lo imne de Vexila regis prodecent, en solemne processó, davall palis fonch portada dita santa imatge a la iglèsia parrochial de Sant Berthomeu de dita vila de Petrer y possat en lo altar mayor a la part de l'evangeli ab molta reverència, y es cantaren vespres solemnes, y se acabà este dia esta funció. Y en après, en lo dia de dit mes e any, es celebrà la missa major, ab molta solemnitat y música, y predicà el pare Gabriel Cremades de la orde del pare seràfic sant Francés, lector jubilat en

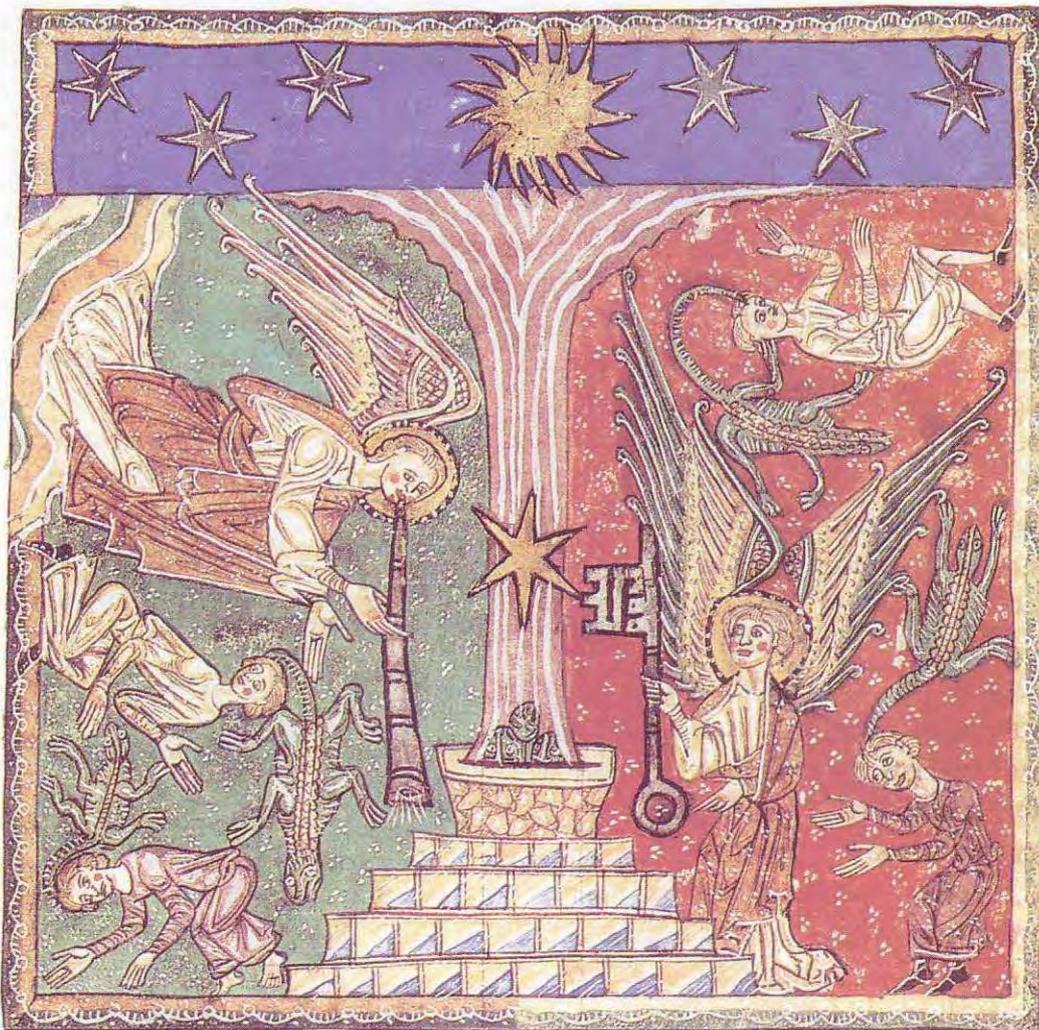
dita religió, molt doctament el sermó del gloriós sant Bertomeu tocant en molts caps en la vida y passió de Cristo, senyor nostre. Y acabada la missa, en dit dia, a cossa de les sis ores de la vesprada, es cantaren les vespres ab suau música, y acabades dites vespres, al toc de les avemaries, haventse prevengut pera llevar a collocar al puesto del Calvari a Cristo, senyor nostre, ab moltes antorches y una capitania de soldats, quatre reverents sacerdots es possaren ab molta reverència a Cristo, senyor nostre, crucificat damunt dels muscles y per los dits reverent rector y clero de dita iglèsia parrochial, acompanyats del capità Martí de Valera de la Casa, generós general procurador y balle del present condat de Elda, y dels mols magnífics Joan Pérez, justícia; Tomàs Cortés, Joan Payà y Guillem Payà de Joan, jurats; Bonifacio Rico, mustasaf; e yo, Joseph Gil, notari escrivà de la Sala, rebedor del present, hixqué la procesó ab tot lo més de la gent de la present vila y molta forastera de la dita iglèsia parrochial ab dita santa imatge davall palis, ab molta solemnitat y grandia, acompanyat de una devota imatge de la primera estació de la Via crucis el qual ha presentat a la present vila lo molt reverent senyor Joan Cortés de Marquina, prevere, doctor y canonge de la ciutat de Orihola y vicari general de dita ciutat y diòcesis de Orihola, filla també de dita y present vila de Petrer. Hixqué dita procesó per la plaza major de dita vila ab dita música y festa de pólvora i sent en el portal de dita vila hon està la primera estació de la Via crucis colocaren en ella a la dita devota imatge del Cristo, senyor nostre, en la primera estació y proseguint la dita solemne procesó camí dret a la hermita del gloriós Sant Bonifaci ab moltes més llums, de tal manera que ab ser de nit y molt obscur estava tan clar com si fos de dia per les moltes llumenàries que havia, axí de focs tot camí avant, com en tota la lloma y costa de dit Calvari, y aplegant al punt del dit Calvari se collocà a dita santa imatge de Cristo, senyor nostre crucificat, a cosa de les nou hores de la nit, cantant lo himne de Te Deum Laudamus. Y al

mateix temps se alborotà el cel ab grans trons y rellampechs y començà a ploure ab que aquella nit no es pogué tornar ab procesó. Y es que Cristo, senyor nostre, fonch servit y permeté que es quedaren en sa companya allí, els gloriosos patrons Sant Bertomeu y Sant Bonifaci Màrtirs, com se quedaren en companya del Senyor. De tot lo cual pera eterna memòria en lo esdevenidor, estant en dita iglèsia parrochial de Sant Bertomeu de dita vila de Petrer ab temps que se acabà de celebrar la missa major en presència de dits reverents rector y clero de dita parrochial y de dits justícia y jurats de dita present vila y molta chent de la present vila y forastera, requeriren a mi, Josef Gil, notari rebedor, natural de dita present vila de Petrer, en rebés acte públich e per mi fonch rebut en la iglèsia parrochial del gloriós Sant Bertomeu

de dita present vila de Petrer, hui que contam vint y sis dies del mes de agost del any de la nativitat de nostre senyor Déu Jesu Crist de mil siscents setenta y quatre. Sent presents per testimonis Batis-te Pérez, Joan Maestre, fill de Agostí, y Vicent Poveda, llauradors, de la vila de Petrer vehins naturals y habitants. Notari: La present copia de acte de la collocació del Sant Cristo en lo Calvari de la vila de Petrer de ma de altre escrita fonch treta fe y fielment per mi, Josef Gil, notari rebedor, de sont original registre dels llibres y protocols meus e pera que en esta part plena fe y crèdit li sia dada pose aquí mon acostumat signe.

Es copia conforme a su original y para que conste, lo firmo en Petrel a diez de diciembre de mil ochocientos setenta y cinco.

José Beviá - Cura



## DOCUMENTOS RELATIVOS A LOS PREPARATIVOS Y FIESTAS CELEBRADAS EN EL PRIMER CENTENAR DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO AÑO 1774



Reseña histórica en la que se hace constar los preparativos y fiestas celebradas en esta villa en el primer centenario del Santísimo Cristo del Monte Calvario.

Vicente Tortosa y Gerónimo Amat y Poveda notarios y escribanos ppcos. y apostólicos

por su santidad en estos reynos de España y simultáneamente reales y ppcos. por el rey nuestro señor y del Ayuntamiento y juzgado de esta villa de Petrel, sus vecinos certificamos y damos fe: como habiendo llegado el presente año de la encarnación de Nuestro Señor Dios [¿laureado?] mil setecientos setenta y cuatro, en que por la esterilidad de los tiempos (causada sin duda por nuestros pecados) se experimenta una suma escasez de cosechas, año en que hace centenar se colocó la divina imagen y simulacro de Jesús crucificado en su hermita del Monte Calvario sobre el Monte del Mediodía extramuros de esta villa, año en que se concluyó de ensanchar dicha hermita quedando formadas en ella tres capillas colaterales con su sacristía al Mediodía del Camaril de dicha soberana imagen y tiempo en que regentaba el curato de la parroquial de esta su [¿ilustrísima?] el Dr. Don Josef Pentor, presbítero como ecónomo de ella nombrado por el ilustrísimo señor Don Josef Tormos, obispo de esta diócesis de Orihuela, y cuando los moradores de dicha villa estaban muy angustiados por dicha causa movidos del celo del citado Pentor determinaron celebrar un festivo centenar en memoria y gloria de la colocación del divino simulacro del Santísimo Cristo del Monte Calvario que se executó cien años hace en el día 24 de agosto, para lo cual fueron convocados en la parroquial los capitulares actuales del Ayuntamiento de esta muy noble, leal y fiel villa de Petrel, a saber: Juan Maestre y Sarrió, alcalde ordinario; Gerónimo Brotons y Vico, Onofre Rico y Vicedo y Juan Rico y Payá, regidores; Pedro Pablo Pastor, síndico procurador general y Ginés Juan de Estevan, síndico pregonero; así mismo, dicho reverendo ecónomo y demás sacerdotes residentes de la misma, a saber: Mosén Juan García de la Paz, Mosén Andrés Verdú, Mosén Josef Planelles, Mosén Pablo Sa-

rrió, Mosén Francisco Amat y Mosén Joaquín Poveda, presbíteros, y también los electos de la Mayordomía de la preciosa sangre de Christo del Calvario, que constan en el libro de ella, y habiendo conferido la [...] del asunto y vencido algunas dificultades que por la estación del tiempo ocurrieron (ayudados del recto celo y christiana devoción al divino simulacro) determinaron celebrar dicho centenar nombrando por comisarios de la festividad hacendera al citado ecónomo, a Mosén Pablo Sarrió, a Pedro Maestre y Tancredi y a Josef Brotons y Brotons, naturales y vecinos de esta villa, en el que se hiciesen nueve días de fiesta de Iglesia con nueve sermones a mayor honra y gloria de nuestro Dios crucificado con toda la pompa posible, citado lo que coadyuvó con su devoto celo Don Manuel Hoyos, natural de la ciudad de Alicante y nieto de Doña Mariana Esteve que lo fue de esta villa. Y habiendo venido a cuidar de esta parroquial el Doctor Don Francisco Rato que estaba nombrado ya cura párroco de la misma con su aprobación se procedió en llevar a efecto lo determinado para lo cual unánimes salieron a pedir una limosna general en que los vecinos contribuyeron liberalmente, ofreciendo algunos hacer a su costa la fiesta particular de iglesia hasta completar el novenario. En cuya inteligencia pareció conforme dar cuenta de todo al excelentísimo señor Don Francisco Javier de Rida, centurión etcétera, conde de Puñonrostro, Elda y Anna (mi señor) y de esta villa, grande de España de primera clase y gentil de su magestad de cámara con actual ejercicio etcétera, quien manifestando su beneplácito ofreció costear todo lo conducente a la función y fiesta del primer día del novenario, en cuya conformidad quedó establecida esta fiesta centenaria y esmerándose para mayor celebridad los citados Don Josef Pastor, presbítero, Don Manuel de Oyos y Pedro Maestre dispusieron y aderezaron esta parroquial con papel floreado por sus techos y tapicería por las paredes (arreglado a lo posible) que parece del mayor primor, poniendo delante del altar mayor dos lámparas de plata colaterales y al medio una araña de plata con muchas luces. Y arreglado el templo con la más admirable compostura, y llegado el día veinte y cuatro de agosto, cumplida la festividad de nuestro tutelar patrono el señor

San Bartholomé, apareció esta población en todas sus calles y plazas vestida con ropas de diferentes colores y distintos arcos por ellas y sus esquinas, y sin quedar pared ni ventana que no estuviera ricamente adornada y con tantas luces que cuando empezó a anochecer parece salía el sol y preparadas en las calles por donde se bajó la divina imagen sobre otros tres altares ejecutados con tal primor que no cupo más a nuestro posible. El primero lo compuso dicho Don Manuel Oyos a la puerta de su casa con tales maravillas que admiraba el verlo, el segundo lo dispuso dicho Pedro Maestre a las puertas de la casa del Ayuntamiento y con tal arte que quedó la gente con mucha mayor maravilla al ver entre otras cosas un molino de viento colateral a cada lado advirtiéndose ir por sus ventanillas los pasos de la pasión de Jesús Christo y por lo ínfimo de ellos una fuente de vino y otra de agua que derramaba sobre unos jardinitos que su idea formó, y el tercero lo formó y dispuso el Doctor Don Vicente Gavarda a la fuente de arriba con muchos [¿decimos?] al intento y sobre él un Jesús titulado del huerto, muy ricamente adornado y vestido y diferentes elogios a la magestad de Cristo, y en la plazuela de la iglesia un árbol lleno de frondosos y sazonados frutos puesto por Gabriel Juan, esposo de Magdalena Juan y García, nieta de Vicente García, hermano de Mosén Bonifacio, que presentó a esta villa la divina imagen de Cristo crucificado. Y con esta uniformidad y conformidad al toque de las oraciones de la noche, se formó una procesión solemne por ambos cabildos, eclesiástico y secular, y multitud de personas que de todo el contorno acudieron así de eclesiásticos como seculares, niños, jóvenes y ancianos, sacando de la parroquial a nuestro tutelar y patrono el señor San Bartolomé y San Bonifacio, puestos en sus respectivas andas con los estandartes de la iglesia, todos con luces y de éstas más de 125 de mayores, cuando doblando todas las campanas y repitiendo tiros de morteretes se encaminó hacia la hermita del Calvario, donde entraron a suplicar al divino simulacro por medio de dichos patronos y con voces de música solemne (que se componía de catorce papeles e instrumentos muy bien concertados) se sirviera venir a la parroquial por ser el blanco de esta función, y estando prevenidos ocho personados de la mayor distinción, que lo fueron Don Pascual Castillo y dicho Don Manuel de Hoyos de Alicante, Don Diego y Don Pascual Chico y Don Bautista Mira-

lles de la villa de Sax, vecinos, el Doctor Don Josef Pérez de la de Ibi, Gabriel Pérez y Sarrió y Onofre Rico de ésta de Petrel, con un palio muy hermoso que estava sin estrenar y le prestó para esta función el Doctor Don Bartolomé Payá, actual cura párroco de la iglesia de la villa de Elda y natural de ésta de Petrel y tomando el estandarte de Nuestra Señora de los Dolores que en su hermita se halla puesta al pie de la cruz de dicho simulacro un vecino recibieron de éste bajo dicho palio y se encaminó la procesión por la calle de las Heras y plaza Mayor, cantaron los músicos diferentes himnos y motetes a son de instrumentos con mucha gloria y melodía, y haciendo sus paradas especialmente en los sobredichos sitios de los altares formados y en el de la puerta de la casa del Ayuntamiento, oró un rato dicho retor de la parroquial de la villa de Elda, acordando a estos vecinos la venida a esta villa del divino crucifijo, los prodigios obrados y el agradecimiento que le devemos; y fue tal el concurso a este pueblo que en todo él no había parte vacía, y se llegó a la iglesia, donde se colocó en el altar mayor bajo de un dosel muy rico y se le cantó por todos los músicos y sacerdotes que concurrieron el Te Deum Laudamus, que se concluyó con vítores y alegres aclamaciones. En el día 25 siguiente se dio principio al festivo novenario amaneciendo el día a repetidos truenos de morteretes y toques dobles de campanas y enseguida su misa mayor muy lucida, su cuerpo de música muy bueno, el orador de lo primoroso y así se repitió y siguió todos los nueve días, y después concluido el último día, se llevó con una procesión muy lucidísima al Cristo crucificado a su hermita del Monte Calvario, en donde quedó con mucho aplauso y muchos vítores. Cristo crucificado les inspire a los moradores y habitantes de la villa de Petrel cuando se cumplan los cien años, que será en el de mil ochocientos setenta y cuatro, día veinte y cuatro de agosto, para que hagan una función tan cumplida o más en honor y gloria del Señor de los Señores, con el título honorífico del Monte Calvario, con el que esta ilustre villa tiene su total asilo y patrocinio en todas cuantas aflicciones se encuentra, y nosotros que le festejemos y celebremos en su compañía en el reyno de los cielos. Amén. Es copia conforme con su original. Y para que conste, firmo en Petrel a diez de diciembre de mil ochocientos setenta y cinco.

José Beviá - Cura

## VILLA DE PETREL AÑO DE 1874

### Acta relativa a las fiestas celebradas en el segundo centenario de la colocación de la sacrosanta y venerada imagen del Santísimo Cristo del Monte Calvario en su hermita situada extramuros de esta espesada villa



Los abajo firmados individuos de la Junta directiva nombrada para celebrar tan grande acontecimiento, certificamos: que todo lo ocurrido en él es lo que a continuación se relata.

El pueblo de Petrel que en su gran mayoría siempre ha sido muy cristiano y devoto, supo con gran contento que en este año del nacimiento del Señor 1874 y día veinte y cuatro de agosto se cumplían los doscientos años que sus antepasados les dejaron colocada la venerada imagen de Cristo Nuestro Señor en la hermita que para ello construyeron en las inmediaciones de la población y punto llamado el Monte Calvario.

Reunidos el Muy Ilustre Ayuntamiento, Reverendo Clero y personas notables en la Casa de la villa el día veinte y seis de mayo bajo la presidencia del señor alcalde Don Ramón Maestre Rico, hizo presente dicho señor que el objeto de aquella reunión era nombrar una junta compuesta de algunas personas notables de la población que se encargaran de todo lo concerniente a las fiestas que el pueblo deseaba hacer para celebrar el segundo centenario del Santísimo Cristo del Monte Calvario, cuya hermita o santuario se halla situado extramuros de esta villa. Hecha la elección, resultaron nombrados para dichos cargos los señores siguientes: Don Ramón Maestre y Rico, alcalde; Don Manuel Miralles, cura, y en su representación por hallarse imposibilitado Don Juan Vidal y Aldeguer, presbítero coadjutor y vicario de esta parroquial iglesia; Don Pedro Navarro y Catalá, presbítero único placista numerario del Clero de la misma; Don Luciano Pérez y Planelles, propietario; Don Francisco Manuel Verdú y Rico; Don Enrique Amat y Maestre, teniente primero de alcalde y propietario; Don Joaquín Maestre y Bernabeu, abogado y propietario; y Don José Amat y Tortosa, fabricante de aguardiente y propietario.

Al siguiente día veinte y siete de mayo se reunió dicha junta y acordáronse por la misma, después de una ligera discusión, el modo y forma de

recaudar los fondos que se juzgaban necesarios para solemnizar, cual se merecía, dicha función que había de caracterizar la verdadera piedad y religión de este pueblo eminentemente católico, en la siguiente forma:

Primeramente. Que se formara una suscripción voluntaria para que cada uno de los vecinos y moradores de esta pueblo y los naturales del mismo residentes en distintas localidades contribuyesen con las limosnas que tuviesen por conveniente, invitándose a los primeros personalmente por la misma junta, y a los segundos por medio de una atenta comunicación.

Segundo. Que se fomentaran algunas rifas por medio de las jóvenes solteras de todas las clases de la población para que alternando por semanas y en el número que se juzgare conveniente pudiese contribuir lo que de dichas rifas se sacase para aumentar los fondos para las fiestas.

Tercero. Que para conocimiento del vecindario en general se anunciase en el púlpito y al ofertorio de todas las misas que se celebrasen en los domingos inmediatos lo acordado por el Muy Ilustre Ayuntamiento, Reverendo Clero y mayores contribuyentes, como también lo acordado por la junta directiva, a fin de que enterados todos, pudiesen contribuir en dinero y especies en la cantidad que le permitiesen las circunstancias de cada uno.

Cuarto. Y por último que para el cargo de presidente de la junta nombraban a Don Ramón Maestre, alcalde, para el de depositario de todos los fondos que se recaudasen para celebrar tan grande acontecimiento al vocal Don Enrique Amat y Maestre, y para el cargo de secretario de la dicha junta al vocal Don Joaquín Maestre y Bernabeu, a fin y objeto de poder él mismo estender, redactar y autorizar los acuerdos de la misma, interviniendo el señor presidente en lo referente a pagos que hubiesen de verificarse, nombrando también para suplente del último citado cargo al secretario de este municipio Don Mariano Pérez López.

Sin pérdida de tiempo, la junta directiva abrió la suscripción saliendo por las calles de casa en ca-

sa, anotando las ofertas que hacían los vecinos tanto en frutos como en dinero. También remitió una atenta comunicación a los hijos del pueblo residentes en otros puntos, manifestándoles si querían contribuir con alguna cantidad para las dichas fiestas del indicado centenar.

A pesar del celo de la junta, la suscripción no daba el resultado que se deseaba, por causa de que el pueblo estaba apurado por razón de las muchas contribuciones y quintas, y también por la escasez de cosechas en este año.

Esto era un grande obstáculo para el plan que se había formado, pues no sólo quería la espesada junta celebrar con gran festividad el centenar, sino que quería también perpetuar dicho acontecimiento con las obras siguientes: Formar a la entrada de la hermita y en todo su frente una espaciosa plazuela, levantando para ello un muro y terraplanando el terreno para que quedase nivelado. Desde la plazuela hacer (luego de concluida ésta) una espaciosa escalera de cantería con tres frentes para subir a la hermita. Y hacer unas puertas nuevas para la espesada hermita y ventanas para la misma, enlucirla interior y exteriormente y recomponer y mejorar en lo posible los caminos que conducen a ella.

El día veinte de julio principió la junta las espesadas obras con sólo seis mil reales recaudados y esperando que se podrían reunir hasta mil o dos mil más, todo lo cual no llegaba a la mitad de lo que creía necesario. Pero se acordó el fomentar con actividad las rifas y pedir a los vecinos e hijos del pueblo que trabajasen personalmente para economía de fondos, cosa que dio muy buenos



resultados, pues las rifas produjeron mucho más de lo que se creía y las prestaciones personales fueron de mucha consideración; pues puede decirse que justipreciadas en su verdadero valor hubieran llegado a más cantidad de la que se pagó en metálico. Y esto se comprenderá a primera vista haciendo relación de ellas.

Para llenar el grande terraplén

de la plazuela que se formaba acudían todas las mañanas y tardes de los días de trabajo y festivos, y al toque de la campana de la hermita, gran número de mugeres, niños y hombres, aunque éstos sólo los días festivos, que trasportaban la tierra y escombros necesarios, así como la piedra para el muro, debiendo hacer constar que eran tantos los que acudían que se les tenía que pedir que descansasen algunos, pues todos no podían trabajar a la vez sin esponderse a desgracias.

Los albañiles enlucieron la hermita interiormente a sus costas, los carpinteros hicieron las puertas y ventanas, dándole la junta la madera y todo el hierro, y por fin el cantero que hizo la escalera sólo cobró la mitad de su valor, trasportándose también la piedra cantería por los carros de la población sin retribución alguna, cuyos dueños así lo quisieron por ser para obra tan santa.

El total de lo pagado por la junta por obras de albañilería, cantería, madera y hierro y demás gastos, ascendió a seis mil un reales, cinco céntimos.

Por disposición del Muy Ilustre Ayuntamiento y de acuerdo con la junta y Clero se nombró una comisión de tres individuos, uno por cada una de dichas corporaciones en esta forma: Don Enrique Amat y Maestre, teniente primero de al-

calde en representación del Ayuntamiento; Don Francisco Manuel Verdú y Rico en ídem de la junta; y Don Juan Vidal y Aldeguer en ídem del Clero, para que fueran a los Baños de las Salinetas de Novelda a invitar al Excelentísimo e Ilustrísimo Sr. Don Pedro María Cubero y López de Padilla, obispo de esta diócesis de Orihuela, que se encontraba allí, para que se dignase honrar con su presencia las fiestas del centenar: así lo verificaron en la tarde del día veinte y uno de agosto, y su Excelencia contestó a dichos señores que no le era posible acudir a su petición por impedirsele una indisposición que padecía en la vista y además por temor de perder el efecto de los baños, que en aquel entonces estaba tomando en dicho establecimiento; que les encargaba hicieran presente al Ayuntamiento, Clero y junta lo mucho que sentía no poder complacerles en esta ocasión en que tanto se manifestaba la religiosidad del pueblo de Petrel. Que a todos les agradecía mucho el celo que tenían para celebrar cual correspondía un acontecimiento de tanta importancia, y que rogaba a Dios para que conservase la fe en sus corazones y en el de sus hijos. Que nombraría al canónigo y dignidad de arcediano de la iglesia catedral de Orihuela, Don Pedro Ayerbe, para que fuera en su nombre y representación.

La junta directiva había formado con suficiente anticipación el plan de las fiestas que se habían de hacer, habiendo ofrecido ocho devotos el celebrar cada uno un día del novenario con misa y sermón, quedando a cargo de la espresada junta todo lo concerniente al primer día de fiesta.

El día veinte y dos de agosto, al toque de oraciones, se invitó a los vecinos por medio de bando y de orden del señor alcalde para que adornasen las fronteras de sus casas y allanasen y limpiasen las calles.

El día veinte y tres del antedicho mes todos los vecinos conducían verdes ramages y hasta árboles enteros para adornar con ellos las fronteras de sus casas, limpiaban y allanaban las calles y hacían faroles, bombas, estrellas y gallardetes de papel de todos colores y los colgaban en las puertas, ventanas y balcones, formando a las esquinas de las calles arcos de ramage engalanados con vistosos gallardetes. En este mismo día veinte y tres se voltearon las campanas de la iglesia parroquial y las de las hermitas de San Bonifacio y Santísimo Cristo a las doce de la noche.

El día veinte y cuatro de agosto, fiesta de San Bartolomé Apóstol, se solemnizó como es costumbre todos los años, por ser el patrón titular del pueblo, asistiendo a la misa conventual el Muy Ilustre Ayuntamiento, siendo el orador el señor vicario de la parroquia Don Juan Vidal. Por la tarde se tocaron a vísperas a las cuatro y concluidas éstas se hizo la procesión de dicho santo titular sólo por la plaza de la villa, llamada de Abajo, no haciéndose por la vuelta general con el objeto de tener tiempo para la otra procesión que se había de hacer.

Concluida la procesión de San Bartolomé, un volteo general de campanas anunció a todos los vecinos que se iba a proceder a la subida a la hermita del Santísimo Cristo para bajar la venerada imagen y bendecir la dicha hermita.

Salió pues la procesión de la iglesia parroquial a las cinco y media de la tarde del dicho día veinte y cuatro de agosto con las sagradas imágenes de Nuestra Señora la Virgen del Remedio y San Bartolomé Apóstol, haciendo de preste Don Pedro Ayerbe, canónigo dignidad de arcediano de la santa catedral de Orihuela, en comisión del señor obispo de esta diócesis; subdiácono, Don José Pérez y Vidal; diácono, Don Antonino Payá y Payá, vicario de Muchamiel, los dos últimos naturales de esta villa de Petrel; sacerdotes que iban en la procesión Don Juan Vidal y Aldeguer, vicario de la parroquia; Don Pedro Navarro y Catalá, presbítero beneficiado de ídem; Don Gabriel Payá y Amat, cura de la parroquia de Corbera, arzobispado de Valencia; Don Rafael González y Maestre, vicario de la de Elda; Don Nicolás Poveda y Payá, vicario de la de Monóvar; Don Francisco Antonio Payá y Payá, cura ecónomo de Benijófar; Don Juan Bautista Tortosa y Rico, cura de San Juan de Padrón de Galicia; y Don Santiago Amat y Payá, colegial interno del seminario de Orihuela, éstos siete últimos también hijos de este pueblo; Fausto Tortosa y Maestre, sacristán; Matías Bernabé y Tortosa y Bartolomé Poveda y Máñez, monaguillos; además seis sacerdotes hijos de otras poblaciones, que concurrieron a las fiestas, debiéndose notar que el señor cura párroco, Don Manuel Miralles, no pudo asistir a dicho acto por hallarse completamente imposibilitado.

También asistieron a dicha procesión todos los individuos de la junta directiva del presente centenar y sobre quinientos hombres y ciento ochenta mugeres; los hombres con gruesos blan-

dones de cera y las mugeres con velas de ídem, debiendo advertir que las mugeres iban todas formadas en dos hileras como los hombres, pero todas atrás del Muy Ilustre Ayuntamiento que presidía compuesto de los individuos que a continuación se espresa: Don Ramón Maestre y Rico, alcalde; Don Enrique Amat y Maestre, teniente primero; Don Juan Soria, teniente segundo; Don Rosendo Payá y Cortés, juez municipal; los concejales: Don Joaquín Reig y Maestre, Don José Ramón Valera y Sempere, Don Santiago Payá y Amat, Don Marino Rico y Payá, Don Melchor García y Maestre, síndico, Don Andrés Poveda y Payá, Don Antonio Brotons y Amat, Don José Maestre y Amat, Don Mariano Pérez, secretario, y Francisco Ventura y Ramos, alguacil.

Dirigióse la procesión por la plaza de Abajo de la villa, calle de Cuatro Esquinas, Portal, Hoyos y de San Bonifacio. Al fin de esta calle se incorporó la imagen de San Bonifacio que estaba ya con dicho objeto fuera de su hermita y siguió la procesión hasta la del Santísimo Cristo.

Llegados a la nueva plazuela de la espresada hermita, se colocaron en ella las imágenes del siguiente modo: la Virgen del Remedio frente a la puerta, San Bartolomé a su derecha y San Bonifacio a su izquierda.

Inmediatamente se procedió a la bendición exterior e interior de la hermita según rúbrica, oficiando el señor canónigo arcediano Don Pedro Ayerbe para cuyo acto tenía poderes del señor obispo. A dicho señor le acompañaban cantando las oraciones que para estos casos reza la Iglesia Católica todos los clérigos que quedan arriba consignados.

Concluida la bendición, se abrió la puerta de la hermita, llenándose en seguida de gente que prorrumpió en grandes aclamaciones y vítores a Jesús Crucificado. A seguido salió la venerada imagen

siendo conducida en sus andas por los cuatro sacerdotes siguientes: Don Gabriel Payá y Amat, Don Francisco Antonio Payá y Payá, Don Rafael González y Maestre y Don Juan Bautista Tortosa y Rico, entonándose por todos los asistentes el Te Deum Laudamus. Detúvose la sagrada imagen de Cristo Señor Nuestro en el mismo umbral de la

Maestre Rico Petrer 1874

D. D. Ramón Maestre  
Petrer.

Muy Sr. mio: Oportuna  
mente recibí su atenta comuni-  
cacion participando el pro-  
posito, muy laudable, de celebrar  
el segundo centenario del S.<sup>mo</sup>  
Cristo, invitandome al propio  
tiempo, a que, como descendiente  
de Petrer, concurre a las fiestas.  
Suplico a V. que, tenien-  
dome presente al distribuir  
el programa de la funcion,  
que se prepara, se sirva ins-  
cribirme en la lista de dona-  
tores por la cantidad de tres  
Duros, quedandole agradecido  
su muy atento y S.<sup>to</sup>

L. S. M. B.  
Gabriel Mollá

Carta de Ramón Maestre Rico, alcalde de Petrer y presidente de la Junta para la conmemoración del segundo centenario, 1874.

puerta de la hermita, siendo saludado con los acordes de la marcha real por las dos músicas que acompañaban a la procesión, la una del pueblo de San Vicente y la otra de éste de Petrel y por las aclamaciones de más de dos mil quinientas almas que ocupaban la plazuela, caminos y sitios inmediatos a la hermita, disparóse una salva de morteretes, se elevaron en el espacio gran número de cohetes de luces y dos globos, todo lo cual unido a la multitud de luces, al general entusiasmo y a lo pintoresco del sitio, formaban un cuadro brillantísimo y conmovedor.

Inmediatamente se dirigió la procesión a la iglesia parroquial, cantando el Te Deum y demás salmos que en tales casos se acostumbran, pasando por las calles de San Bonifacio, de San Vicente, del Mesón, plaza de Arriba o de Salamanca, calle Mayor, plazuela de la iglesia, calle de ídem y plaza de Abajo, dándole la vuelta, entrando en la iglesia por la puerta principal a las nueve y media de la noche, estando iluminada con cuarenta y seis luces por el altar mayor y diez lámparas en los altares y fue colocado el Santo Cristo en medio de dicho altar mayor, bajo de un dosel de damasco carmesí, la Virgen del Remedio al lado del Evangelio dos pasos frente al altar mayor, San Bartolomé a la derecha del mismo altar y San Bonifacio a la izquierda, terminando el acto con repetidos vivas al Santo Cristo del Monte Calvario, a la Virgen del Remedio, San Bartolomé y San Bonifacio.

Debe hacerse constar aquí que tanto en las calles que recorrió la procesión como en las demás de la población sin excepción alguna, estaban todas las casas adornadas en sus fronteras con ramas verdes y palmas, contándose también hasta ciento setenta y seis arcos triunfales de lo mismo. En todos los balcones y ventanas se veían vistosas colgaduras, gran número de gallardetes y banderolas, estrellas y bombas, formadas de papel de colores. Pero lo más notable fue la grande iluminación en todas las calles, pues se iba por ellas como si el sol luciera su esplendente luz, contando según cálculo aproximado de catorce a quince mil luces, distinguiéndose entre otras calles por su iluminación la de San Bonifacio.

A las once de la noche se disparó una magnífica cuerda de fuegos artificiales en la plaza de Abajo, tocando la música en la misma plaza y elevando un grande globo. En este día y al siguiente fue grande la concurrencia de forasteros que vinieron al pueblo a presenciar las fiestas.

Al amanecer del día veinte y cinco, las campanas de la iglesia y hermitas de San Bonifacio y Santísimo Cristo anunciaban con sus lenguas de bronce que continuaban las fiestas que la junta tenía dispuestas para celebración del centenario, al mismo tiempo las músicas recorrían todas las calles de la población tocando diana.

A las ocho de la mañana se reunieron en la Casa de la villa el Ayuntamiento y junta directiva de las fiestas y salieron de dicha casa ambas corporaciones acompañadas de las dos músicas que tocaban agradables composiciones y se dirigieron a la casa abadía donde habían pasado la noche los señores Don Pedro Ayerbe y el afamado orador sagrado Don Juan Chaumel, natural de Villena, a quien había nombrado la junta para que predicase en este primer día el sermón en la misa solemne que se había de celebrar. Incorporados ambos señores se dirigieron todos juntos a la iglesia y se dio principio a la misa conventual cantándose antes la hora de tercia. En dicha misa hizo de preste Don Pedro Ayerbe, canónigo, diácono Don José Pérez Vidal y subdiácono Don Gabriel Payá y Amat, asistiendo la orquesta de San Vicente que vino con la música de dicho pueblo, y además tocaron también las dos músicas antes dichas y al coro asistieron todos los sacerdotes nombrados anteriormente y que iban en la procesión el día anterior, estando la espaciosa iglesia completamente llena de gente. Concluido el evangelio y luego de recibir la bendición del señor preste, subió al púlpito el señor Chaumel y pronunció un magnífico discurso alusivo a la actual festividad, dejando sumamente complacidos a la junta directiva de las fiestas y a todos los que tuvieron la suerte de oírle entusiasmados con los bellísimos pensamientos que en él desarrolló.

Durante la celebración de la misa se hicieron disparos de morteretes en esta forma: al salir la misa, al principiar el sermón, al concluir éste, al alzar a Dios y a la terminación de dicha misa.

Terminada ésta, fueron acompañados el señor Don Juan Chaumel y el señor canónigo Don Pedro Ayerbe en la misma forma que lo habían sido antes de principiar aquélla, habiéndose unido al acompañamiento muchas personas notables de la población. Llegado que hubieron a la casa abadía fueron repartidos entre los circunstantes muchos ejemplares impresos de la traducción de los Gozos del Santísimo Cristo de la presente villa, del valenciano al castellano, hecha por Don Miguel

Amat y Maestre, abogado e individuo de la comisión permanente de la Excelentísima Diputación de la provincia de Alicante, natural de Valencia, pero hijo de padres nacidos en esta villa de Petrel.

A las doce del día se voltearon las campanas y las músicas recorrieron las calles tocando alegres marchas, presentando toda la población un aspecto animadísimo.

A las cinco de la tarde del dicho día veinte y cinco de agosto se cantaron solemnes vísperas por el reverendo Clero de esta parroquia y varios sacerdotes asistentes. Concluidas éstas, un volteo general de campanas anunció que iba a salir la procesión.

Reunidos en la iglesia parroquial el reverendo Clero, el Muy Ilustre Ayuntamiento, junta directiva de las fiestas y gran número de vecinos del pueblo, se puso en marcha la procesión a las seis y media de la tarde con el guión estandarte que es propiedad de los herederos de Doña Mariana Planelles y las veneradas imágenes de San Bonifacio, San Bartolomé y la Santísima Virgen del Remedio y después de todos el Santísimo Cristo del Monte Calvario de la villa de Petrel, haciendo de preste el antecitado Don Pedro Ayerbe, canónigo, diácono Don José Pérez y Vidal, y subdiácono Don Gabriel Payá y Amat, yendo los hombres con gruesos blandones de cera y los individuos de la junta directiva con ídem a los dos lados de la imagen del Santísimo Cristo, presidiendo el Muy Ilustre Ayuntamiento y detrás, formados en dos hileras, gran número de mugeres, contándose entre éstas y los hombres quinientas tres luces.

Recorrió la procesión la vuelta general que es por las calles y plazas siguientes: plaza de la Villa o de Abajo, calle de Cuatro Esquinas, ídem del Portal, haciendo parada el Santísimo Cristo fren-

te a la puerta de Don Luciano Pérez y Planelles, cantándose unos motetes o himno por la orquesta y voces del pueblo de San Vicente, siguiendo luego por la calle de Hoyos, la de San Vicente, donde se hizo otra parada frente a la casa que fue del presbítero Don Miguel Verdú y en la actualidad lo es de los herederos de Don Baltasar Maestre y Pérez, cantándose otro himno lo mismo que en la primera parada, siguiendo por la calle del Mesón, plaza de Salamanca, calle Mayor, plazuela de la Iglesia, calle de ídem, haciéndose otra parada frente a la casa de Jaime Torto-

sa en igual forma que las dos anteriores, dando vuelta a la plaza Mayor o de Abajo, en cuyo punto se disparó una vistosa rueda de fuegos artificiales, entrando la procesión en la iglesia parroquial a las nueve y cuarto de la noche, estando toda ella iluminada que parecía una ascua de oro. Tanto en las calles y plazas de la vuelta general como en las demás de la población, el adorno de las fachadas de las casas y su iluminación era en todo igual al día anterior, debiendo hacer constar que al pasar la dicha procesión por la plaza de Abajo se arrojaron desde los balcones de las casas de Don Miguel Amat y Maestre,

Don Santiago Amat y Peyró, Don Enrique Amat y Maestre y otros de la espesada plaza infinidad de versos en valenciano: octavillas, quintillas y cuartetas compuestas por el susodicho Don Miguel Amat y Maestre e impresas por cuenta del mismo, en número de seis mil ochocientos, cuyas composiciones fueron muy aplaudidas, como no podía menos de serlo por los tiernos y bellos sentimientos en ellos espesados, habiendo acordado en su vista la junta directiva que para premiar como debía a tan distinguido poeta, se pusieran copias exactas de dichos versos en las

#### GACETILLAS.

**Un centenar en nuestra provincia.**—A pesar de las circunstancias por que atraviesa nuestra patria, disfruta la provincia de Alicante de suficiente tranquilidad para poder celebrar sus acostumbradas fiestas religiosas. Muchas son las que ya han tenido lugar en diferentes pueblos, en especial el día de la Natividad de Nuestra Señora, y de todas ellas hemos dado ó continuaremos dando cuenta á nuestros lectores; pero de las que nos ocuparemos con mas extensión, es de las que ha celebrado el pueblo de Petrel, con motivo del segundo centenar del Smo. Cristo del Monte Calvario, venerado en un hermoso Santuario, situado en las inmediaciones de dicha poblacion; pues en realidad dichas fiestas han sido notables por muchos conceptos, y en particular por el grande entusiasmo religioso manifestado por el pueblo. Uno de nuestros amigos ha tenido la suerte de asistir á ellas, y nos ha prometido un exacto relato de las mismas, el cual publicaremos apenas llegue á nuestras manos.

*El Constitucional, Alicante, 18-9-1874.*

actas originales que se habían de formar de las fiestas de dicho centenar.

Por la noche, a las diez y media de la misma, se disparó un magnífico castillo o fachada de fuegos artificiales dirigido y fabricado por el pirotécnico del pueblo de la Ollería José Vidal, gustando mucho a la multitud de gente que llenaba la plaza de Abajo donde se disparó dicho castillo. Después de éste se elevó un grande globo y tocó la música del pueblo de San Vicente en la espresada plaza hasta las doce de la noche.

En los quince días que siguieron se hicieron danzas tocando la dulzaina todas las tardes en la plaza de Abajo donde se reunían las máscaras para dicho objeto.

Los restantes ocho días del novenario se celebraron con misa y sermón en la iglesia parroquial donde permaneció la venerada imagen del Santísimo Cristo hasta la terminación del mismo, siendo costeados los gastos en cada uno de ellos por los devotos siguientes: día veinte y seis de agosto por Don Luciano Pérez y Planelles, siendo el orador Don Juan Vidal y Aldeguer, vicario de esta parroquia; día veinte y siete por Carlos Beneit y Amat, orador Don Rafael González y Maestre; día veinte y ocho por Gaspar Luis Brotons y Amat, orador dicho Don Rafael González; día veinte y nueve por Margarita Poveda y Tortosa, orador el espresado González; día treinta por Rosa Poveda, orador Don Francisco Antonio Payá y Payá, día treinta y uno por Bartolomé Payá y Cortés, orador Don Rafael González; día primero de setiembre por el predicho Bartolomé Payá, orador doctor Don Gabriel Payá y Amat, y día dos de setiembre por Ceferino Navarro, orador Don Rafael González.

El día dos de setiembre por la tarde a las cinco un volteo general de campanas anunció que se iba a subir la venerada imagen del Santísimo Cristo a su hermita. Reunidos en la iglesia parroquial el Reverendo Clero, Muy Ilustre Ayuntamiento, junta directiva, gran número de vecinos y la música del pueblo salieron en procesión con la dicha imagen y las de la Virgen del Remedio, San Bartolomé y San Bonifacio encaminándose por las mismas calles que se siguieron cuando subieron a bajarlo. Llegada la procesión a la hermita fue colocado el Santísimo Cristo en su camaril con gran reverencia y emoción tierna de todos los circunstantes, por los pensamientos que dicho acto despertó en todos ellos.

Concluido éste se dispararon algunas ruedas de fuegos artificiales y cohetes subidores de luces, elevando un grande globo y tocando durante ello la música, luego regresó la procesión quedándose en su hermita la imagen de San Bonifacio y siguiendo las mismas calles que cuando bajaron el Santísimo Cristo el día veinte y cuatro de agosto, llegando a la iglesia parroquial a las diez de la noche.

El día tres de setiembre se celebró un aniversario general por todos los fieles difuntos en la hermita del Santísimo Cristo por el Reverendo Clero de esta iglesia parroquial predicando el diácono Don José Pérez y Vidal.

Tales en resumen han sido las fiestas en que el pueblo de Petrel ha celebrado el segundo centenar del Santísimo Cristo del Monte Calvario. Con ellas ha dado una prueba de evidentísima fe, de su religiosidad y de su amor y gratitud a esa sacrosanta y venerada imagen. La misma fe demostraron nuestros antepasados y la misma demostrarán, confiando en la misericordia de Dios, las generaciones que nos sucedan. ¡Dichosas ellas si comprenden más y más la profunda significación y grande importancia de estas piadosas festividades seculares! ¡Dichosas ellas si iluminadas por una fe viva e impulsadas por un noble y generoso estímulo se esmeran en [...] estas demostraciones de religioso y público regocijo! ¡Dichosas ellas en fin, si creen y demuestran con sus actos que sólo nos puede dar la paz y la verdadera felicidad aquello que nos conduce a Jesucristo, aquello que nos acerca a Jesucristo, porque él solo es el camino y la luz, la verdad y la vida! Él nos ampare y nos guíe a todos a nuestra patria celestial a fin de que así como le hemos confesado y adorado en esta vida transitoria, le adoremos y ensalzemos en la otra por una eternidad, Amén.

Y para perpétua memoria lo hacemos contar por la presente acta que firmamos por triplicado quedando archivadas una en la secretaría del Ayuntamiento, otra en el de la iglesia parroquial y la última en poder de Don Enrique Amat y Maestre, que quedan también selladas con el de la alcaldía y parroquia de esta villa de Petrel, en ella a veinte y cinco de setiembre de mil ochocientos setenta y cuatro.

Firman: Ramón Maestre, Juan Vidal, Luciano Pérez, Francisco Manuel Verdú, Joaquín Maestre, Pedro Navarro, presbítero, José Amat y Enrique Amat.

## VERSOS DE D. MIGUEL AMAT Y MAESTRE DEDICADOS AL SANTÍSIMO CRISTO

¡Señor, cuant am desijat  
que aplegara el sentenari!  
¡En quin plaer t'am baixat  
per el poble t'am portat  
i et durem al Santuari!

Cuant els nostres ulls alsem  
pa ca la teua hermiteta  
del mon mo sen recordem,  
¿ni pa que mes mon volem  
que eixa blanca palometa?

Cristo del Monte Calvari,  
primer tots volem morir  
que deixar de recibir  
la llum del teu Santuari.

Atres festes diferents  
dins sent añs Petrer farà,  
mes la fe que aquelles gens  
y a estes moga, igual serà.

Tenim la Mare de Déu  
en el dols nom del Remey...  
Bonifasi y Bertomeu...  
Y el Cristo... ¡que es el gran Rey!  
¡Petrolancs! ¿Qué mes voleu?

Pasant añs y sigles vem,  
Cristo del Monte Calvari  
mes l'amor y el cult que te dem.  
Els teus fills no pararan.  
¡Ten diu este sentenari!

Tot cuant desijar podem  
fe, pan, cami, veritat,  
amor y felicitat...  
¡Tot està al peu de eixa creu!

Entre siris naix y creix  
y vol en el mon brillar,  
per al fi pedre a lo mon  
el monstruo de la impietat:  
pero may dels nostres cors  
la fe pura ha de arrancar...  
perque en ella, Cristo, tu vius  
y con tu vius no pot entrar

Fe cristiana, llum divina,  
tu sols eres veritat.  
Qui te abandona camina  
desde el ducte a la impietat.

Si tot tremolar se veu  
o tot a terra sen ve...  
¿Que l'importarà al que li  
posa la esperansa en Deu?

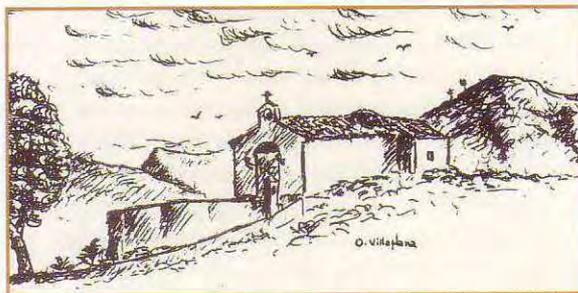
¡Oh hermosisim santuari...  
cuants que et veren ya no estan!  
¡Y quants dels que a voret van  
obert tindran el osari  
y en aixó no pensaran!

Infeliz del que privat,  
¡oh, sol!, de ta llum se veu...  
Pero més infortunat  
qui no viu illuminat  
per ta llum divina...¡Oh, Creu!

No som bons fills de Jesus  
si lo que ell nos diu no fem,  
que es amarnos uns als altres  
com a tots mos ama ell.

Els que may patir voleu...  
¿Per què els vostres ulls no alseu  
al que vingué a enseñar  
que al sel no se pot pujar  
sense portar un creu?

Germans, no titubechem,  
la vida es curta...¡valor!  
Y en el Cristo pujarem  
desde el Calvari al Tabor.



## ACTA DEL III CENTENARIO DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO CELEBRADO EN 1974



Los abajo firmados, componentes de la Comisión nombrada, de una parte, por el Ilustrísimo Ayuntamiento; y de otra, por el Reverendo Cura Párroco de la Iglesia de San Bartolomé, así como de otras Cofradías y Entidades, cuyos componenetes son los siguientes:

### PRESIDENTES DE HONOR

- Rvdo. Don Antonio Ruiz Aniorte, cura párroco de la parroquia de San Bartolomé, de esta villa.

ta o Comisión organizadora, don Juan Andreu Esteve, concejal delegado de festejos del Ilmo. Ayuntamiento; Don Andrés Payá Amat, Don Eliseo Montesinos García y Don José García Llopis, como vocales de la Mayordomía del Santísimo Cristo; Don Francisco Máñez Iniesta y Don Antonio Mira Poveda, vocales de la Unión de Festejos.

La citada Comisión comenzó sus actividades en el mes de abril del presente año. Por parte del Ilmo. Ayuntamiento, el Sr. Herrero y Sr. Juan Andreu, para coordinar todo lo referente a urbanismo, iluminaciones, gastos del conjunto de las festividades, etc.; de otra parte, la Mayordomía, conjuntamente con el señor Aniorte, cura párroco de



- Ilmo. Sr. Don Pedro Herrero Herrero, alcalde presidente del Ilmo. Ayuntamiento de esta villa y diputado provincial.
- Don Carmelo Poveda Brotons, presidente de la Mayordomía del Santísimo Cristo, de esta villa.
- Don Hipólito Navarro Villaplana, presidente de la Unión de Festejos de San Bonifacio, Mártir, de Moros y Cristianos.

Conjuntamente con los citados señores, formaron parte también como integrantes de la Jun-

ta iglesia de San Bartolomé, para determinar las fechas de los distintos actos y conmemoraciones litúrgicas, así como aportar los fondos recaudados por la citada Mayordomía, labor que les ha llevado todo un año mediante tarjetas personales de aportaciones voluntarias entre el vecindario petrelense y que ha respondido espléndidamente; y por la Unión de Festejos de Moros y Cristianos, para determinar la forma más conveniente con el fin de que las comparsas, abanderadas y demás elementos festeros, puedan tomar parte en tan

relevante acontecimiento, haciendo presencia lo más masivamente posible en este III Centenario. Durante los meses consecutivos, se fueron perfilando todos los pormenores con el fin de que, como en centenarios anteriores, este III Centenario, revistiera el máximo esplendor puesto que el conjunto de las Entidades comprometidas, llevan el sentir unánime de nuestra población que, por su desarrollo, en este año de 1974, alcanza la cifra de unos veinte mil habitantes.

La festividad del Santísimo Cristo o por lo menos los Centenarios de los que tenemos noticia, se habían celebrado los días 24 y 25 de agosto, como final de las fiestas dedicadas a San Bartolomé. Pero durante más de medio siglo, la festividad del Cristo se celebraba en el día 1 de julio de cada año, y desde hace unos veinticinco años, esta festividad se viene celebrando en el primer domingo del mes de julio, haciéndose la Novena, durante los días sucesivos.

De acuerdo con lo indicado, la comisión acordó que este III Centenario se celebrara de la forma siguiente:

**DÍA 28 DE JUNIO**, viernes. A las 8 de la tarde: fallo del concurso de diapositivas en color de las fiestas de Moros y Cristianos, de San Bonifacio, de este año 1974 celebradas en el mes de mayo.

A las 8'45, se procederá a bajar el Santísimo Cristo, desde su ermita, en Vía Crucis, hasta el templo parroquial de San Bartolomé, con arreglo al siguiente itinerario: calle Cristo, Independencia, Hoya, San Antonio, Agost, San Rafael, Plaza Primo Rivera, Prim, Miguel Amat, Plaza Ayuntamiento y Templo.

A continuación se bendecirá el Estandarte del Santísimo Cristo.

**DÍA 29 DE JUNIO**, sábado. A las 9 de la mañana, pasacalle con dulzaina y tamboril.

A las 10, pasacalle por las Majoretas de Novelda.

A las 11, festival ciclista infantil, organizado por la O.J.E. en la Explanada.

A las 6 de la tarde, en la Ciudad Deportiva, Trofeo Baloncesto III Centenario del Cristo.

A las 10'30 de la noche, en la Ciudad Deportiva, verbena popular, organizada por la Unión de Festejos.

**DÍA 30 DE JUNIO**, domingo. A las 9'30 de la mañana, pasacalle con dulzaina y tamboril.

A las 10'30, pasacalle por las Majoretas de Novelda.

A las 11, Misa solemne en honor del Santísimo Cristo, actuando la Coral Crevillentina, cantándose la Misa Criolla.

A las 12'30, concierto en el Teatro Cervantes por la Coral Crevillentina.

A las 7 de la tarde, cucañas y carreras en la calle del Cristo y a continuación homenaje a don José María Montesinos Amat, cofundador de la actual Mayordomía y que ésta le dedica.

A las 10'45 de la noche, en el recinto de las escuelas Primo de Rivera, concierto musical, por la Banda Municipal de Villena, y a continuación, traca final.

**DÍA 5 DE JULIO**, viernes.

A las 10'30 de la noche, en el salón de actos de las escuelas Primo de Rivera, pase de diapositivas en color del concurso fotográfico de Moros y Cristianos 1974 y una película de años anteriores.

**DÍA 6 DE JULIO**, sábado. A las 12 de la mañana, pasacalle por la "Unión Musical" de Petrel y dulzaina y tamboril.

A las 6 de la tarde, la representación de las comparsas de Moros y Cristianos de esta villa, procederá a bajar a San Bonifacio, tirando al alardo, desde la Plaza del Ayuntamiento a la ermita, por las calles de costumbre.

A las 10'30 de la noche, concierto en el recin-





to de las escuelas Primo de Rivera, por la Banda Unión Musical y Artística de Sax. Traca final.

DÍA 7 DE JULIO, domingo. A las 10 de la mañana, solemne Entrada por la representación de nuestras comparsas de Moros y Cristianos, por el itinerario de costumbre y con arreglo al siguiente orden:

Bando cristiano: Tercio de Flandes, Estudiantes, Labradores, Vizcaínos y Marinos.

Bando moro: Beduinos, Árabes Damasquinos (moros viejos), Moros Fronterizos y Moros Marroquíes.

Acompañarán a las comparsas las bandas de música: "Unión Musical" de Petrel; Banda Municipal de Villena; Unión Musical y Artística de Sax; Unión Musical de Cañada, y Banda Municipal La Paz, de Benejama.

A las 12, en el templo parroquial, solemne misa concelebrada, en honor del Santísimo Cristo y oficiada por el Excmo. y Rvdo. Sr. obispo de nuestra diócesis, Don Pablo Barrachina y Estevan, que será cantada por nuestra Coral Petrelense, bajo la dirección del Rvdo. Don Francisco Navarro Perea.

A la 1'30 de la tarde, en la Sala de Actas del Ayuntamiento, entrega de premios del concurso de diapositivas, de Moros y Cristianos 1974. Y a continuación, traca de caramelos.

A las 7'30 de la tarde: Solemne procesión con las imágenes de San Bonifacio, Virgen del Remedio y Santísimo Cristo, acompañadas por la representación de comparsas de Moros y Cristianos y pueblo en general por el itinerario siguiente: Pla-

za Ayuntamiento, Cánovas del Castillo, Gabriel Payá, Calvo Sotelo, Leopoldo Pardines, Julio Román, ermita San Bonifacio, donde se procederá a dejar la imagen de este Santo en la ermita. Seguirán en procesión la Santísima Virgen y el Cristo hasta la ermita de éste. Acto seguido, después de haber dejado el Cristo en su ermita, seguirá la procesión en romería con la Virgen del Remedio, por las calles de: Cristo, Independencia, San Vicente, Gabriel Brotons, Plaza Primo Rivera, Cura Bartolomé, hasta el templo parroquial. Llegados al mismo se cantará por todo el pueblo la Salve. Por la noche, como final de los festejos, a las 12, se disparará un vistoso castillo de fuegos artificiales.

Durante el 29 DE JUNIO HASTA EL DÍA 7 DE JULIO, se celebrará el novenario, todos los días a las 8'30 de la tarde, en la parroquial de San Bartolomé, con himno y Eucaristía y en el que tomarán parte ocho sacerdotes arciprestes que serán: Rvdo. Don José García Bernabé, arcipreste de Elda; Rvdo. Don Ginés Ródenas Murcia, arcipreste de Villena; Rvdo. Don Antonio Cerdán Pastor, arcipreste de Novelda; Rvdo. Don Antonio Rodríguez García, arcipreste de Dolores; Rvdo. Don Antonio Hurtado de Mendoza, arcipreste de Elche; Rvdo. Don Miguel Llorca Bisbal, arcipreste de Monóvar; Rvdo. Don Antonio Roda López, arcipreste de Orihuela y Rvdo. Don Iván Juan Santos y Mollá, arcipreste de Callosa de Segura.

También en estas solemnidades tomarán parte los coros de la iglesia de Santa Ana, de Elda; Coro del Movimiento Junior, de Petrel; Coro "Mundo Negro", de Elda; Coro de la Inmaculada,



de Elda; Coro de la Parroquial, de Petrel; Coro Juvenil, de Petrel y Coro de Santa Cruz, de Petrel.

Perfilados todos los pormenores y acordados definitivamente todos los actos, según lo relacionado anteriormente, dieron comienzo las fiestas, siguiendo perfectamente los horarios y los días señalados.

Desde unos días antes de comenzar este acontecimiento que no volverá a producirse hasta dentro de cien años, Petrel, lucía unas espléndidas iluminaciones, contratadas con la casa Luz y Sonido, de Monóvar. Si en los siglos anteriores, cuando se hacía referencia a sus Centenarios, se decía que Petrel lucía unas iluminaciones que "parecía había salido el sol" o que eran tantas que con ser de noche oscura "parecía como si fuera de día", en este siglo XX en que Petrel corrientemente tiene una iluminación nocturna moderna y abundante, con calles asfaltadas y a tono con las de cualquiera de las ciudades españolas, en estos días, Petrel, lleno profusamente de arcadas, todas ellas con abundantes bombillas formando motivos geométricos y alegóricos, podemos afirmar con justificación de causa que, realmente, parecía como si fuera de día. Estas luces, junto con las columnas del alumbrado público, formaban una tupida alfombra destelleante que daban un matiz de alegría a todas sus calles.

Desde hace años, Petrel, viene iluminando sus principales calles en las festividades que celebra en nuestros Moros y Cristianos, la Virgen, y algún otro acontecimiento. Pero con motivo de este tercer centenario, se han alumbrado además, con

igual profusión, las de Julio Román (antigua calle Nueva) que sube hacia la ermita de San Bonifacio y las calles del Cristo y adyacentes, hasta su propia ermita. La parroquial de San Bartolomé, estaba igualmente iluminada con profusión de bombillas en todo el contorno de sus torres, fachada, y en su interior. Y lo mismo la ermita del Cristo, la cual, para este III Centenario, ha sido remozada enluciendo y arreglando los desperfectos que con el tiempo, se fueron produciendo. Igualmente se han arreglado las vías accesorias a la ermita así como la plazuela de la misma que fue construida en el II Centenario.

DÍA 28 DE JUNIO, después del fallo del concurso de diapositivas, se procedió a bajar la imagen del Santísimo Cristo, desde su ermita hasta el templo parroquial, en Vía Crucis, una vez celebrada una misa vespertina oficiada por el Rvdo. cura párroco de San Bartolomé, Don Antonio Ruiz Aniorte. Al aparecer la imagen en la plazoleta se quemó una traca y fueron lanzados infinidad de cohetes y una potente bomba de fuegos artificiales, dando comienzo seguidamente el Vía Crucis. Iba en el centro de la procesión que se iba engrosando, el cura Don Antonio Ruiz, con un megáfono cantando las estrofas alusivas al momento y respondiendo los fieles que constantemente se adherían a la procesión. Las calles del Cristo, Independencia, Hoya, San Antonio, Agost, San Rafael, etc. estaban bellamente adornadas con muchísimas macetas de flores y ramaje. Era una inmensa multitud la que llenaba estas calles y al llegar a la Hoya, en aquel ensanche, había congre-

gada tanta gente que estaba totalmente repleto. Los cánticos imponían un sereno respeto y se recibía al Cristo arrodillándose respetuosamente. Hubo momentos en que la emoción se transmitía viendo a muchas personas cómo les saltaban las lágrimas. Todo este Vía Crucis transcurrió en olor de multitud hasta llegar a la parroquial de San Bartolomé, quedando muchas personas sin poder entrar en el templo. Allí terminó la ceremonia y después de cantar por el pueblo allí congregado los Gozos del Cristo, que en el pasado siglo compusiera Don Miguel Amat y Maestre, en castellano y valenciano, se procedió a la bendición del Estandarte del Santísimo Cristo, donado por doña Manolita Tordera.

DÍA 29 DE JUNIO, se desarrolló como estaba previsto en el programa, con pasacalles de dulzaina y tamboril, las Majoretas de Novelda, etc., y por la noche, a las 10'30, tuvo lugar la verbena popular en la Ciudad Deportiva. En este día, a las 8'30 de la tarde, dio comienzo el Novenario cuya celebración y plática, estuvo a cargo del Rvdo. Don José García Bernabé, arcipreste de Elda, actuando el Coro de Santa Ana de aquella población.

DÍA 30 DE JUNIO, también se desarrolló como estaba previsto, y a las 11 de la mañana, se ofició la misa solemne en la que la Coral Crevillentina, interpretó la Misa Criolla, de Ariel Ramírez, la cual revistió una solemnidad conmovedora. Hizo

la plática el Rvdo. Don Ginés Ródenas Murcia, arcipreste de Villena. También a las 12'30, en el Teatro Cervantes, se desarrolló el concierto previsto por la Coral Crevillentina, a teatro lleno. A las 10'45 de la noche, la Banda Municipal de Villena, dio un magnífico concierto que, con sus setenta componentes, deleitó a un público numeroso congregado en los jardines de las escuelas Primo de Rivera. Este segundo día de Novena, estuvo presidido y celebrado, por el Rvdo. Don Ginés Ródenas Murcia, actuando el Coro del Movimiento Junior, de Petrel. Los demás días, hasta el 7 de julio, se fueron desarrollando las Novenas, con arreglo al programa previsto y que obviamos consignar por haberlo reseñado anteriormente.

DÍA 5 DE JULIO, después de haberse hecho la correspondiente función litúrgica de Novena, a las 10'30 de la noche, se desarrolló el pase de diapositivas en color, del concurso celebrado y la película de nuestras fiestas de Moros y Cristianos del año 1972.

DÍA 6 DE JULIO, se hizo el anunciado pasacalles a las 12 de la mañana por nuestra Banda Unión Musical y la Dulzaina y Tamboril. A las 6 de la tarde, la representación de las comparsas de Moros y Cristianos de esta villa, compuesta de dos escuadras de cada una de ellas que son: Tercio de Flandes, Estudiantes, Labradores, Vizcaínos y Marinos, del bando cristiano; y Moros Beduinos, Ára-



bes Damasquinos, Moros Fronterizos y Moros Marroquíes, del bando moro, con sus capitanes, abanderadas y rodela, iniciaron el alardo desde la Plaza del Ayuntamiento, por el orden indicado, hasta la ermita de San Bonifacio. Las abanderadas y rodela, precedidas de nuestra Banda de Música, "Unión Musical", iban al final de estas escuadras hasta la plazuela de San Bonifacio. Una vez llegada toda la comitiva, se procedió a bajar a San Bonifacio, Mártir, patrono de Petrel y de nuestras fiestas de Moros y Cristianos, lo que se hizo en forma de procesión, sin disparar, revistiendo una gran solemnidad. El alardo resultó un bonito acto, pues todas las escuadras subieron disparando dando la sensación de que nos encontrábamos en plena festividad de nuestras fiestas de mayo. Depositado San Bonifacio en nuestra iglesia parroquial, a las 10'30 de la noche se verificó el anunciado concierto por la Banda Unión Musical y Artística, de Sax que, como en el que realizó la de Villena, deleitó al público congregado en el recinto de las escuelas de Primo de Rivera, constituyendo ambos conciertos un verdadero éxito por la calidad y maestría de aquellas agrupaciones musicales. Una potente traca dio fin a los actos de este día.

DÍA 7 DE JULIO, fue el más emotivo y de mayor trascendencia en la celebración de este III Centenario. Como estaba anunciado, a las 10 de la mañana, como una conmemoración de nuestros días de mayo en las tradicionales fiestas de Moros y Cristianos, dio principio a la gran Entrada, que si bien era reducida al tomar solamente parte dos escuadras con sus capitanes, abanderadas y rodela, de cada una de nuestras comparsas, revistió una solemnidad y grandeza, pareja a la de aquellos días. Obviamos indicar el nombre de las comparsas, ya repetido, y que fueron todas las que en la actualidad, forman

el conjunto de nuestros Moros y Cristianos. Pero sí queremos dejar consignado que, en esta mañana del mes de julio, todo Petrel estaba presente para admirar a estos emocionados festeros y las hermosas abanderadas con sus capitanes y rodela que desfilaron con garbo sin igual y cosecharon enervados aplausos. Fue éste el principio de un día grande a tono con la festividad que conmemoramos y que no volverá a repetirse hasta dentro de cien años. Y quiera Dios que para entonces, los que tengan la suerte de celebrarlo, puedan encontrar la continuidad, junto con la celebración de nuestras fiestas Mayas, las de conmemorar también IV Centenario de nuestro Santísimo Cristo, que hasta nuestros días ha pervivido.

Si solemne fue la Entrada, solemne y grandioso fue el acto de la Santa Misa a la que acompañaron nuestros festeros galantemente vestidos y nuestras abanderadas y rodela con sus capitanes, en aquel paseo brillante y evocador, lleno de grandiosidad como en los días de mayo. Todos ellos, desde la puerta de nuestro municipio, partieron acompañados del Ilmo. Ayuntamiento pleno, Consejo Local, Junta Directiva de la Unión de Festejos y Mayordomía del Cristo, hasta la casa sacerdotal para recoger, junto con las autoridades antes descritas, al Ilmo. Sr. Don



Modesto Díaz Zudaire, vicario general de nuestra diócesis; el Sr. cura párroco de San Bartolomé; cura párroco de la iglesia de la Cruz del barrio oeste petrelense, llamado la Frontera; vicario Don Jesús Navarro Segura, y Don Francisco Navarro Pelea, para trasladarse, junto con las comparsas, abanderadas, capitanes y rodela, al templo parroquial, para la solemnidad de la Santa Misa concelebrada. Estaba programada para esta solemnidad, la visita del Ilmo. Sr. obispo, así como la celebración de la misa por el mismo. No pudo asis-

tir por encontrarse en Lourdes (Francia), ostentando su representación el Sr. vicario general de nuestra diócesis Ilmo. Sr. Don Modesto Díez Zudaire. A la una de la tarde se entregaron los premios a los concursantes de diapositivas como esta anunciado, acto celebrado en el Salón de Actos del Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde Sr. Herrero y

los miembros de la Junta Directiva de la Unión de Festejos de San Bonifacio, así como la Mayordomía del Cristo.

A las 7'30 de la tarde, y después de celebrada la misa vespertina, se procedió a la, por todos conceptos, solemne procesión. A los acordes de la Marcha Real, apareció la imagen de San Bonifacio, Mártir. Previamente, se encontraban formadas las distintas representaciones de las comparsas de Moros y Cristianos que tan brillantemente han tomado parte. A la cabeza de la procesión formaba la Banda "Unión Musical", de Petrel, alterando en esto lo relacionado en el programa y, a continuación, las distintas comparsas con sus capitanes, abanderadas y rodela, todos con traje de gran gala, acompañando al Santo Patrono San Bonifacio, cuyas andas estaban profusamente adornadas con claveles, nardos y lirios naturales. Las comparsas y el Santo, iban precedidas por los miembros de la Junta Directiva de la Unión de Festejos, acompañados por la Banda Unión Musical y Artística, de Sax. A continuación apareció la imagen de nuestra Patrona, la Virgen del Remedio, materialmente cubierta de flores naturales, cuya belleza causaba profunda admiración y emocionadas alabanzas, siendo acompañada por el pueblo portando velas, y tras la imagen, la Banda Municipal La Paz, de Benejama. Finalmente, apareció la imagen del Santísimo Cristo que al igual que la de la Virgen, iba portada a hombros por varios jóvenes de la localidad. La imagen del Cristo, iba adornada con profusión de claveles rojos cubriendo totalmente sus andas, dándole una belleza de profunda emotividad. Formaban tras ella, el Ayuntamiento en pleno bajo la presiden-



cia del alcalde Sr. Herrero, la Mayordomía del Cristo, y el Sr. cura de nuestra parroquial, todos acompañados de la Banda Municipal, de Villena, que cerraba esta solemne procesión. La inmensa multitud que acompañaba las imágenes, formaba interminables hileras, calculándose en más de tres mil personas. Durante el recorrido, muchas personas se arrojaban al paso de las imágenes, reinando el más profundo silencio, como testimonio de veneración ante tan inigualable y emocionante acto de religiosidad. Llegada la procesión y las comitivas a la ermita de San Bonifacio, las escuadras de festeros formando fila a ambos lados, dejaron paso a las imágenes de San Bonifacio que, a los acordes de la Marcha Real, fue introducida en su ermita, acto realmente grandioso que perdurará en la mente de cuantos lo presenciábamos. Discurrió la procesión con las imágenes de la Virgen del Remedio y Santísimo Cristo hasta la ermita de éste. A su llegada, se colocó a la Virgen frente a la puerta de la ermita y a los acordes de la Marcha Real y tras el disparo de una potente traca, infinidad de cohetes y una palmera de fuegos artificiales, fue introducida en su ermita la imagen del Cristo.

Siguió la comitiva ya en romería portando la imagen de la Virgen por las calles del Cristo, Independencia, Hoya, San Antonio, Agost, San Rafael, Plaza Primo de Rivera, Cura Bartolomé, hasta el templo parroquial, con lo que se alteró el itinerario previsto, revistiendo esta romería otro momento de emociones indescriptibles. Ya en la Plaza del Ayuntamiento y tras colocar a la Virgen en su trono dentro del templo, el pueblo que llenaba la plaza y tras unas palabras del Rvdo. Sr. cu-

ra Don Antonio Ruiz Aniorte, todos los allí congregados, prorrumpieron con el canto de la Salve Regina, acabando estas solemnidades con vivas a San Bonifacio, a la Virgen del Remedio y al Santísimo Cristo. Y como final a tan brillantes festejos, a las 12 de la noche, en la Explanada, se quemó un grandioso castillo de fuegos artificiales, como colofón de unas fiestas desarrolladas con alegría y sin el menor incidente, que Petrel ha celebrado con motivo de este Tercer Centenario de la Entronización del Santísimo Cristo en su ermita del Monte Calvario.

Describir con fidelidad un acontecimiento de esta magnitud, constriñéndolo en un breve resumen, no resulta sencillo y en este caso, por mucho que este cronista se haya querido esforzar en lograrlo, ha de confesar sus mermaidas cualidades. Porque han sido tantos y tan sutiles los momentos impalpables acaecidos durante el desarrollo en que nuestro pueblo se entregó a la celebración de estas festividades, que se le escapan, se diluyen y se esparcen entre el regocijo, las anécdotas, vivencias y alegrías con que Petrel ha celebrado este III Centenario. Este III Centenario lleno de recuerdos antañones y preñados de conmemoraciones que nuestros moradores de hace unos siglos celebraron y, que al repasar lo que nos escribieron, nos dejan también como un halo de nostalgias, soñando querer haberlas vivido...

Ahora, y para generaciones venideras, es bueno que dejemos consignado que el Petrel de hoy dista mucho de aquel del año 1674 en que se entronizó la imagen del Cristo en su ermita del Monte Calvario allá extramuros de nuestro pueblo. El progreso siguió su ascendente marcha y este Monte Calvario ha quedado dentro del casco urbano, rodeado, tras el ensanche de nuevas edificaciones. En aquellos tiempos, los mismo que en el de los centenarios de 1774 y 1874, Petrel era un pueblo pequeño y eminentemente agrícola. Este Petrel de nuestro siglo XX, ha cambiado totalmente su faceta... De aquella agricultura esparcida por nuestros campos y nuestros montes y entre sus ubérrimas huertas; de aquella industria legendaria de su famosa alfarería; de sus minas de azufre y artesanía de telares, ya no queda nada. De sus apenas cuatrocientas familias del siglo XVII, hemos pasado a los cerca de veinte mil habitantes, convirtiéndonos en un pueblo eminentemente industrial en que predominan las fábricas de calzado con sus industrias auxiliares, que

dan vida y progreso a nuestra actual población. Y si bien el hombre de ahora, olvidándose de sí mismo, con su vertiginoso quehacer, cada día se va materializando más, siempre le queda como un rescoldo inapagado, en la eterna vibración del alma, ese algo, de donde renacen momentos de espiritualidad como los que hemos vivido en este III Centenario.

Aún resuenan en nosotros, como cántico ancestral, aquellos párrafos del Acta del II Centenario dirigidos a futuras generaciones, a la nuestra...: *"¡Dichosas ellas, en fin, si creen y demuestran con sus actos que sólo nos pueden dar la paz y la verdadera felicidad aquellos que nos conducen a Jesucristo, porque él sólo es el camino y la luz, la verdad y la vida!"*...

Es, no una advertencia, sino como una oración que nuestros antepasados quisieron legarnos para trasmitirla a otras generaciones, tras haberlo cumplido con fidelidad; y, *"si hemos creído y demostrado con nuestros actos"* lo que en su súplica nos pedían, si lo hemos podido salvar de entonces a hoy, en este siglo materializado, solamente Dios nos lo podrá premiar o demandar.

¡Ojalá desde ahora y para futuras generaciones, Petrel, no se olvide del Cristo del Monte Calvario! Si nuestros antepasados en momentos de angustia, de necesidades, en sus guerras y en sus desesperanzas, acudían a los pies de su ermita para venerarle y suplicarle, no perdamos esta fe.

Nosotros le pedimos desde ahora, que nos guíe por el camino del trabajo, la comprensión entre los hombres, y la esperanza, para un Petrel feliz entre sus moradores.

Así sea.

Petrel a diez de julio del año mil novecientos setenta y cuatro.

Don Antonio Ruiz Aniorte  
Don Hipólito Navarro Villaplana  
Don Juan Andreu Esteve  
Don Eliseo Montesinos García  
Don Francisco Máñez Iniesta  
Don Pedro Herrero Herrero  
Don Carmelo Poveda Brotons  
Don Andrés Payá Amat  
Don José García Llopis  
Don Antonio Mira Poveda

Además de los programas que se editaron con este motivo, se filmó también una película en súper-8 color, todo lo cual se conserva en la Mayordomía.



LA ERMITA DEL SANTÍSIMO CRISTO,  
SUS IMÁGENES  
Y EL VÍA CRUCIS DE PETRER

## SEÑOR, NO ME MIRÉIS ASÍ

No me miréis así, tened piedad Señor,  
con la cabeza tan baja, y los ojos cristalinos.  
No me miréis así, se me parte el corazón.  
¿No notáis cómo mi aliento se torna en suspiros?

No soy digna de nombraros ni de abriros mi interior  
y Tú siempre me sonríes y me entregas tanto amor.  
Por Dios, Señor, no me miréis así, pues no sirvo para amaros.  
Castigarme, pues ya es hora de que aprenda a teneros más cuidado.

Oh Señor, cómo he podido vivir tanto tiempo ciega,  
y ahora que me abris los ojos, no hago más que tropezar.  
Seguro que encontráis a alguien fuerte y con más entrega,  
pues yo por más que lo intento no hago más que fracasar.

Hubo un tiempo en el que yo amaba todo mi alrededor,  
caprichosa siempre iba en busca de lo mejor.  
No veía nada malo en amar las cosas buenas,  
esas flores, caramelos, los amigos, las muñecas...

Mas cuando, oh Señor, en mi interior apareciste  
cómo te iba a negar cualquier ilusión fugaz  
si Tú a mí, Señor, todas me concedisteis  
y de mi lado jamás te dejaste llevar.

Qué difícil caminar sin saber si es el correcto.  
Yo no diré nada si me cuentas tu secreto.  
Una sonrisa tuya y sabré que he hecho bien  
y así cuando haga mal, que mi corazón se hunda.

Ahora sí, también te pido que de mí tengas piedad,  
pues sé que sin tu ayuda poco iba yo a durar.  
Mas otra vez te pido, dejes de mirarme así,  
pues noto un pesar por dentro y no puedo ya reír.

Sonríe sólo un segundo, muéstrame que eres feliz.  
Ya sé que no lo merezco, pero venga hazlo por mí.  
Señor no me mires así, se me parte el corazón,  
deja de mirarme así, te lo pido por favor.

Yolanda Poveda Payá  
1996

## LA ÚLTIMA PALABRA, ¿DE QUIÉN ES?

El tiempo es rápido y fugaz.  
Como el agua se nos escapa de las manos,  
el tiempo se nos va, sin poderlo retener.  
Sin embargo, cada espacio de tiempo  
va dejando un minúsculo sedimento,  
que hace historia, tradición, cultura.

Otra vez, un año más, decimos,  
bajamos, celebramos novenario, subimos  
la imagen del Santísimo Cristo del Monte Calvario;  
imagen del mismo Cristo clavado en la Cruz,  
pues caminan Él y ella inseparablemente unidos;  
donde hay Cruz hay Cristo, o mejor,  
Cristos sufrientes y dolientes,  
hambrientos y sedientos, enfermos y presos,  
refugiados y marginados por el color de su piel,  
—¡cuánto puede hablar de ello Alicante-Acoge!—  
reprimidos y maltratados por consortes y primogenitores.

No somos nosotros quienes colocamos la Cruz  
allí donde nos parece conveniente,  
ni tampoco ponemos esta o aquella Cruz  
según el sabor de nuestro paladar,

será siempre la Cruz que asumió Cristo,  
—porque Él no la buscó ni la eligió—  
la que el Padre le ofreció para que el Reino sea realidad.

Este Reino, cuando se le conoce por dentro,  
se le descubre un poderosísimo enemigo:  
el pecado del mundo, mal maligno,  
mayor que toda la suma de los pecados personales.

Un poder maligno que tiene su propio proyecto,  
sus propias estrategias, sus aliados y sus victorias,  
que sigue engañando, esclavizando y matando.  
Poco puede el hombre y mujer hacer contra este mal,  
que sólo es vencido con la Cruz,  
con el compromiso que conlleva el anuncio  
y la vivencia del Reino de Dios.

El poder del mal que se cree victorioso y vencedor  
al final será derrotado, porque Dios tiene la última palabra.

Antonio Rocamora Sánchez  
1997

# Vía Crucis

Antonio Rocamora Sánchez - Párroco de San Bartolomé, Apóstol



Muchos creyentes han oído hablar del Vía Crucis. Bastantes, incluso, hacen o han hecho el ejercicio del Vía Crucis durante la Cuaresma o todos los viernes del año. Para quienes lo ignoran, Vía Crucis significa literalmente "camino de la Cruz", un camino dramático y comprometido, sintiendo las pisadas, siguiendo las huellas y escuchando los latidos del corazón de Jesús de Nazaret por las estrechas calles de Jerusalén hasta llegar al Gólgota, exhausto y exánime.

Aprender a seguir los "pasos" de Jesús no es fácil, sobre todo cuando esos "pasos" los hacemos vida, los hacemos realidad. Hacer el Vía Crucis es entrar en un misterio de pasión y compasión, de dolor y esperanza, de abandono y de presencia, de debilidad y de fuerza, de humillación y gloria, de amor y de perdón. Es el movimiento doble de sístole y diástole en donde se concentra todo el dolor del mundo y todo el amor infinito de Dios.

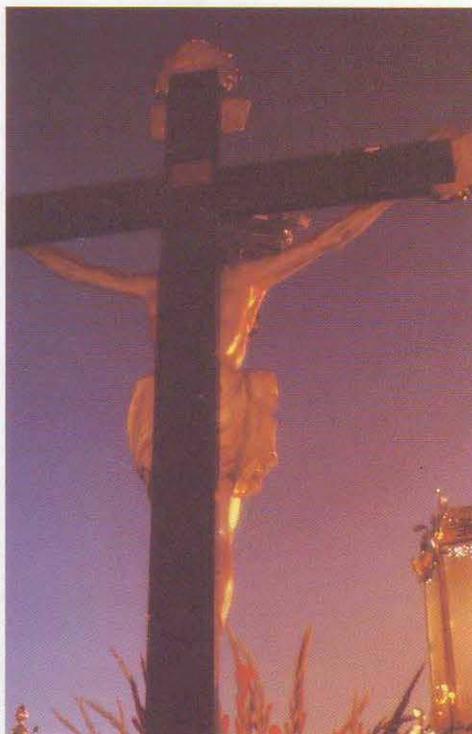
Hacer el ejercicio del Vía Crucis es saber que el camino del Calvario no se encuentra sólo en Jerusalén sino que hay muchos otros vía crucis en cualquier parte del mundo, en las ciudades y en los pueblos, en los campos y en el asfalto, en los pobres y en los enriquecidos. Porque son muchos hombres y mujeres los que han sido condenados a morir poco a poco, los que cargan con su propia cruz y encima con la cruz ajena, los que caen una, dos y tres veces, los que quedan desfigurados, sin apariencia ni presencia porque son el deshecho de los hombres (Isaías, 53, 2-3), los que han sido despojados de sus derechos. No sólo personas, sino pueblos enteros, los que son silenciados, acallados y sepultados, los sin nombre, anónimos, etc. Podemos enumerar Ruanda, Burundi, Sierra Leona, Ko-

sovo, grupos humanos de distinta etnia o credo religioso, familias cercanas que llevan calladamente su cruz, o que les echan encima cruces que ellos ni han buscado ni las han creado; simplemente se las han encontrado.

Pero en el ejercicio del Vía Crucis también nos encontramos con algún Simón de Cirene que viene cansado del campo, que es coadjutor de Cristo y alguna Verónica, réplica en femenino de Simón, sólo que ésta más voluntaria que aquél, pues es obligado a ayudar a Jesús a llevar la cruz. Pero, aun así, le ayuda.

El Vía Crucis termina con la gozosa alegría de que Cristo ha resucitado y vive entre y con nosotros por mucho que nos cueste verle. Pero Él está en la sonrisa del niño, en el cariño de los ancianos, en el rostro agradecido del enfermo, en el beso de los enamorados, en el reencuentro de los distantes física y psíquicamente y en tantos y tanto lugares y momentos de gloria como los que hemos contemplado de dolor.

Aprendamos hermanas y hermanos a saber hacer el Vía Crucis, a tener sensibilidad de Vía Crucis y poder acabar en el Vía Lucis, o sea, del "camino de la cruz" al "camino de la luz".



## SEÑOR, TÚ LO SABES TODO...

*Señor, tú lo sabes todo,  
tú sabes que te amo.*

*Te amé cuando me miraste;  
te amé cuando me llamaste;  
te amé cuando en el camino  
mi ignorancia iluminaste.*

*Te amé en el rostro del niño,  
del pobre, el pequeño, el desdichado.*

*Te amé ante los otros  
al tres veces negarte.  
Te amé desde mi pecado.  
Te amé cuando,  
muriendo en tu cruz,  
de ti me sentí alejado.*

*Tres veces me dijiste:  
"No me importa lo pasado".  
Tres veces preguntaste:  
"¿Me sigues amando?".  
Tres veces contesté:  
"Señor, tú lo sabes todo,  
tú sabes que te amo".*

1997

## MIRANDO AL CRISTO

*Muchas veces te he mirado, Señor,  
para decirte que te amo,  
para pedirte fuerzas,  
para seguir caminando.*

*Hoy no me atrevo a mirarte,  
pues vengo avergonzado.  
Hoy me presento ante ti,  
vacías las manos y los brazos cansados,  
ensombrecidos los ojos,  
hartos de tanto llanto.*

*"No hace falta que me mires,  
-me contestaste en la cruz-,  
deja que te mire yo, pues,  
si tú no sabes si me amas,  
que sepas que te amo yo".*

Fernando Serrano Villaplana  
1997

## AL SANTÍSIMO CRISTO EN LA CRUZ

*Cuando te contemplo en la Cruz clavado,  
con tus brazos abiertos hacia el mundo,  
con tu mirada de dolor profundo  
y el pecho por la lanza traspasado;*

*siento ¡Señor! que hemos equivocado,  
a causa de un egoísmo furibundo  
y el placer, que apenas dura un segundo,  
el camino que Tú nos has marcado.*

*Perdónanos ¡gran Dios! haber errado.  
No nos dejes entre el fango y en el suelo.  
Mádanos, de nuevo, tu soplo amado.  
Derrite en nuestro corazón el hielo  
y aparta de nosotros el pecado,  
para llevarnos, de tu mano, al cielo.*

Santiago Payá  
1999

# ARQUITECTURA E IMAGINERÍA RELIGIOSA DE LA ERMITA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE PETRER Y EL VÍA CRUCIS

Conchi Navarro Poveda - Miguel Ángel Planelles Buendía



La ermita del Cristo de Petrer fue construida sobre un pequeño montículo situado al sureste de la población en el tercer cuarto del siglo XVII, época en la que la baronía de Petrer se encontraba poblada por algo más de un centenar de familias dedicadas, fundamentalmente, al cultivo de la tierra y a la ganadería. La devoción de estas gentes hacia la imagen del Cristo motivó la construcción de una ermita arquitectónicamente de tipo rural, formada por una pequeña planta de una sola nave en el año 1674.

Durante el siglo XVIII (año 1760) se reedificó la ermita quedando estructurada según la típica planta de ese siglo; planta de cruz latina, con nave central, capillas laterales y una cúpula central.

Catorce años después, con motivo del I Centenario del Cristo se volvió a ampliar la ermita anexionándosele a la cúpula tres capillas colaterales y construyendo una pequeña sacristía, quedando una superficie construida de 216 m<sup>2</sup>, espacio que se ha mantenida al largo del tiempo ya que las actuaciones que se han ido desarrollando alrededor de la ermita desde el siglo XVIII han sido mayormente en su exterior,

mejorando sus accesos. Así, ante la celebración del segundo centenario en 1874, se construyó la replaceta delantera de la ermita y las escaleras de piedra de acceso a la misma, acondicionando el camino desde la ermita de San Bonifacio a la del Cristo.

En 1926 el semanario eldense *Idella* nos informa del estado de la ermita y sus alrededores.

		Número sueltos 0'10	Atrasado 0'30
		Suscripción: Eida mensual 0'30 Futura trimestral 2'00	Diferencia: 0'10 50 ¢ 33
SEMANARIO INDEPENDIENTE		DIRECTOR: MANUEL MAESTRE GRAS	REDACTOR: M. E. SORIANO

Con motivo de la pasada fiesta del Stmo. Cristo, hemos tenido ocasión de ver el mal estado en que se encuentra la parte derecha de la Ermita, debido a la proximidad en que está situada una de las canteras, existentes en aquellas inmediaciones. Lo cual hacemos presente a nuestras autoridades; para que por quien corresponda, se lleve a efecto la construcción de un muro o valla, en evitación de posibles desgracias que serían muy lamentables.

Esperamos vernos atendido's en nuestras justas quejas.

Esperamos vernos atendido's en nuestras justas quejas.

También hemos visto la instalación de cables eléctricos situados en algunas fachadas de casas de esta villa y, alguno sin llaves de cierre, lo que podría producir algún suceso de graves consecuencias, por no estar instalados en las condiciones reglamentarias.

Lo hacemos presente a nuestras autoridades, para que comunique a quien corresponda, y evite si es posible, estas nuevas instalaciones.

*Idella*, Elda, n.º 23, 10-7-1926.

Reparación cerca  
Hermita San Cristó,

6º

El Sr. Alcalde manifiesta la necesidad de proceder cuanto antes a las reparaciones de deterioros existentes en la pared de cerca de la plazuela del Santísimo Cristo así como a colocar sobre la ruina alcañalada costando con ello (ocidente) desagradable a cuyo efecto ha adquirido carrizo de los pinos de 2.50 metros y propone a los señores Concejales reunidos sobre el particular. El Ayuntamiento enterado presta conformidad a lo propuesto y en su virtud acuerda por unanimidad la realización de los trabajos de reparaciones indispensables en el indicado sitio, facultando al efecto al Señor Alcalde para que disponga lo necesario en el asunto y para que los gastos (importe de jornales y materiales) que se inviertan con aplicación al capítulo correspondiente del presupuesto o de suplementos de no existir consignación señalada para ello.

Libro de Plenos, sesión municipal, 2-7-1935, p. 48.

Con posterioridad se van haciendo sucesivos arreglos en las tapias de la plazuela como aparece documentado en julio de 1935, a través del plenario municipal, para evitar accidentes.

En 1937, ante una solicitud del Departamento de Inspección de Suministros de Materiales de Valencia, el pleno municipal acuerda remitir las campanas del municipio que no se utilizaban para fabricar determinadas manufacturas de guerra, probablemente la campana de la ermita del Cristo sería también mandada a Valencia.

En las últimas décadas, dado que la ermita acoge diariamente a muchos devotos, la mayordomía, contando siempre con las aportaciones de la población y de las instituciones públicas y privadas, ha realizado los arreglos necesarios para que el pequeño templo presente, siempre, un buen aspecto. Se han pintado periódicamente las paredes, la fachada y la puerta en remozados provisionales hasta que, en 1990, se realiza una reparación a fondo de la cubierta de la ermita



con el cambio de gran parte de la techumbre que presentaba un estado ruinoso. También se ha renovado en los últimos años la instalación eléctrica.

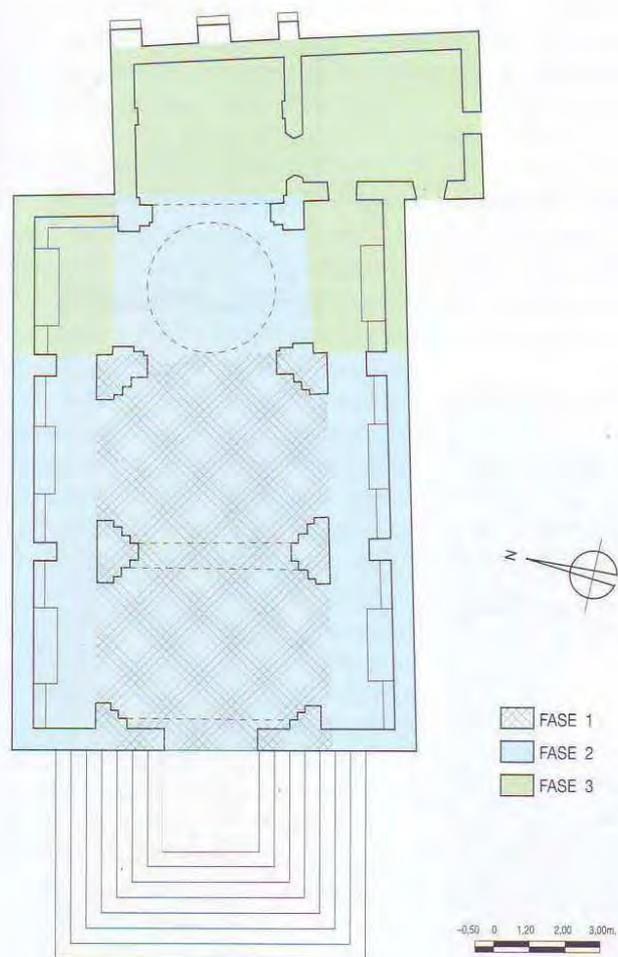
Recientemente, en 1998, la Escuela Taller Ferrusa realizó trabajos de mejora en el acceso desde San Bonifacio a la ermita, embelleciendo el entorno exterior con una pequeña área ajardinada y ornamentando el pavimento de la plazuela con un mosaico en el que se representa el escudo heráldico de la villa.

Dentro ya de los preparativos para la celebración del 325 aniversario de la construcción de la ermita y su advocación a la imagen del Santísimo Cristo, nuevamente el edificio religioso se ha pintado y arreglado adecuadamente para tan importante efeméride.

### COMPOSICIÓN PLANTA Y ALZADO DEL EDIFICIO

La actual composición de la ermita del Cristo es la siguiente:

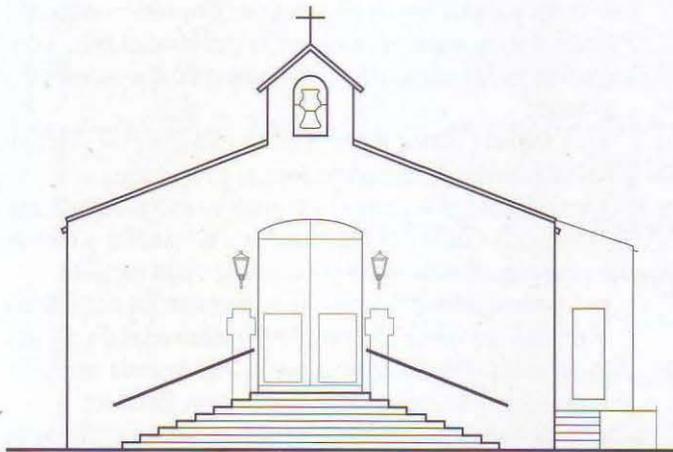
- ♦ La ermita se encuentra situada en lo alto de un cerro, exenta de medianeras, teniendo sus cuatro fachadas estu-



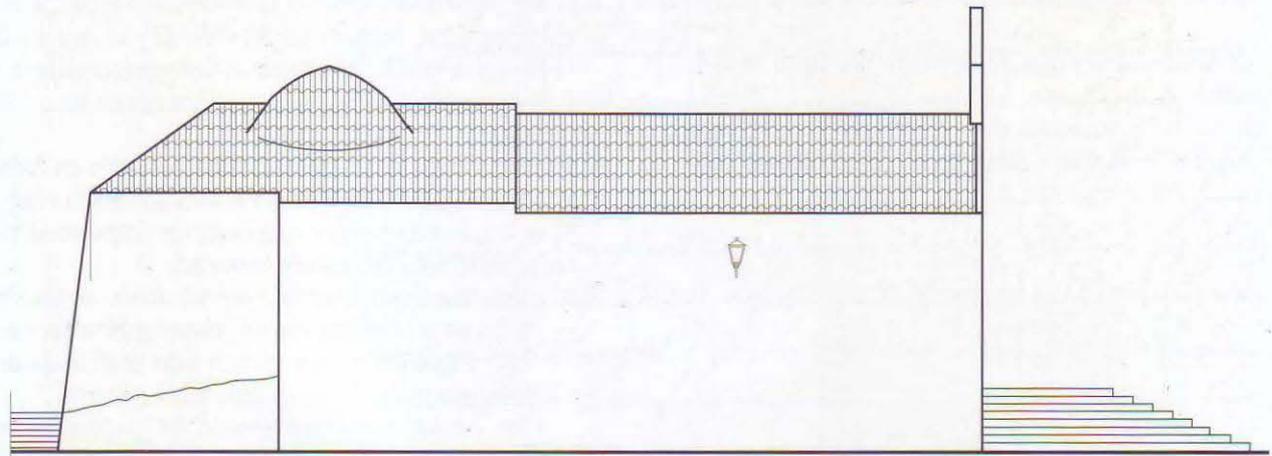
Planta con las sucesivas fases de construcción de la ermita del Cristo.

cadadas y encaladas, sin ningún tipo de cornisa ni elemento decorativo, o sea, la típica ermita rural la cual poco a poco se ha ido ampliando pero sin modificar su aspecto exterior.

- ♦ La fachada principal presenta un solo hueco al exterior. Dicho hueco de forma rectangular y rematado por un arco rebajado es la entrada a la ermita y está protegido por un portón de doble hoja realizado en madera y contrachapado exteriormente por una fina chapa metálica.
- ♦ A ambos lados del portón se encuentran las dos últimas capillas del Vía Crucis (XIII y XIV) y sobre éstas dos farolas de pared. Actualmente adosado a la fachada se puede apreciar la existencia de dos pasamanos metálicos.
- ♦ La fachada está rematada de forma piramidal donde se ubica una espadaña posiblemente de la década de los cuarenta y sobre este remate una cruz latina.
- ♦ El acceso principal a la ermita se realiza a través de una escalinata frontal, formada por 8 escalones y situada en la fachada oeste del templo. También tiene un acceso de servicio por medio de una puerta metálica que da paso a la sacristía.
- ♦ El interior de la ermita se encuentra decorado en color blanco, exceptuando la cúpula y el altar que desde el año 91 se restauraron y pintaron con motivos religiosos. El interior del templo lo podemos dividir en:
  - Una nave central formada por tres módulos, dos de ellos están resueltos mediante sendas bóvedas baídas, quedando el otro módulo bajo una cúpula de casquete semiesférico apoyado sobre pechinas.
  - Seis capillas, tres a cada lado del eje longitudinal de la nave y resueltas todas ellas con cortas bóvedas de medio cañón.
  - Una sacristía con un falso techo.
  - Un altar bajo una bóveda de medio cañón nervada.
- ♦ La cobertura del templo está resuelta a través de una cubierta inclinada de teja curva tipo morisco.
- ♦ La estructura portante de la ermita es la siguiente:
  - Tres contrafuertes en la parte este de la edificación.
  - Un muro perimetral con un espesor de medio metro.
  - Cuatro pilastras centrales.
  - Ocho pilastras perimetrales encastradas en el muro.
- ♦ Las capillas colaterales están comunicadas entre sí mediante arcos de medio punto que descansan sobre pilastras centrales y sobre las encastradas en el muro, estando a su vez comunicadas con la nave central a través de una arcada nervada sobre pilastras, la cual es una descomposición del arco en un rodillo principal circundado por una fina arquivolta.
- ♦ El altar está resuelto por medio de una bóveda de medio cañón (nervada) la cual presenta en su intradós dos arcos perpiños con una función más decorativa y de facilidad de ejecución que estructural.



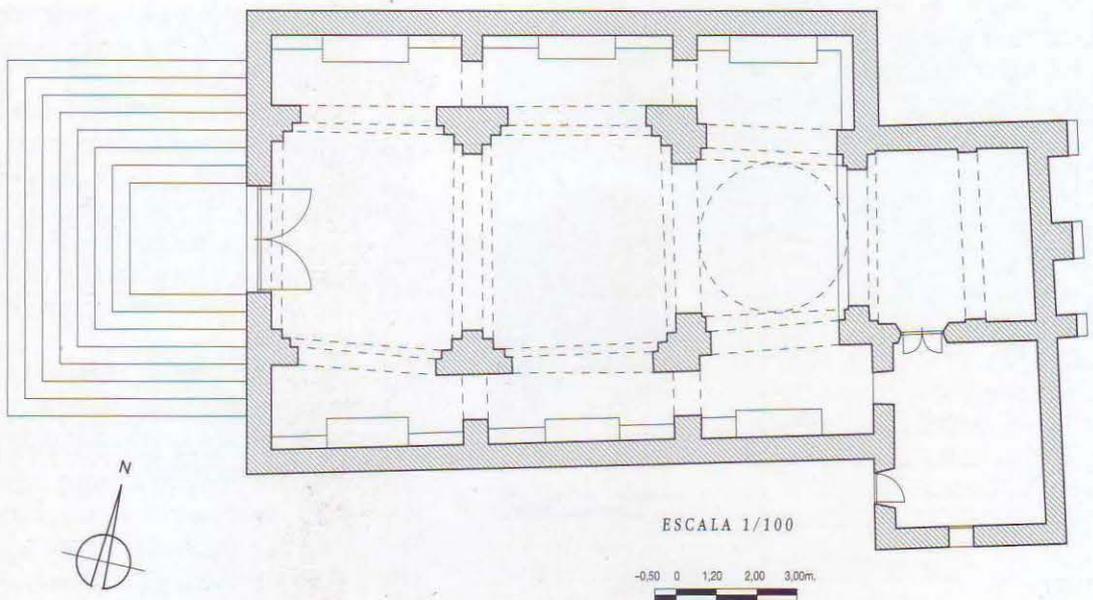
Alzado frontal de la ermita del Santísimo Cristo.



Alzado lateral de la ermita del Santísimo Cristo.



Planta actual de la ermita del Santísimo Cristo del Monte Calvario.



ESCALA 1/100

-0,50 0 1,20 2,00 3,00m.



### CAPILLAS Y ALTARES

Tras la reforma realizada en el siglo XVIII, la ermita se nos presenta con tres capillas a cada lado de la nave central desconociendo a qué santo, virgen o santa estarían dedicadas en ese momento por lo que nos limitaremos a describir la advocación de los altares en la actualidad.

#### PRIMERA CAPILLA

Entrando a la ermita, a la derecha, sobre el altar de la primera capilla se encuentra un cuadro pintado al óleo que representa a la Santísima Virgen de la Esperanza. El cuadro con marco dorado tiene unas dimensiones de 2 por 1,10 metros. Sobre fondo marrón y formando nubes, se representa la imagen de la Virgen coronada y sobre una peana. Va vestida con túnica blanca ribeteada con cenefa dorada y sobre ella un manto azul decorado con cenefa de motivos florales rematado con largo fleco dorado. Sobre el pecho le cae un bonito medallón, mientras que los brazos se representan abiertos. Situada a sus pies aparece la figura, en medio cuerpo y sobre peana, de otra imagen con el pelo recogido y vestida con túnica y sobremanto. En la parte superior derecha se han representado dos imágenes del Santuario de la Virgen en Calasparra. En la parte inferior del cuadro aparece pintada la leyenda Santísima Virgen de la Esperanza, Patrona de Calasparra (Murcia).

En el reverso del cuadro se puede leer una inscripción que dice: "Al pueblo de Petrer por su devoción a nuestra Patrona". Calasparra, septiembre de 1977. La Mayordomía.



Indudablemente nos llamó la atención esta inscripción pues nos indicaba la ferviente devoción sentida y manifestada por algunas gentes de Petrer hacia la referida imagen, por ello intentamos conocer el motivo de este precioso regalo y cómo había llegado a la ermita. Siguiendo una primera pista llegamos finalmente a contactar con Juanita *la Fayaga*, quien amablemente nos contó cómo llegó este cuadro a la ermita.

El origen de la historia está vinculada a su madre quien, como persona muy devota de la Virgen de la Esperanza, viajaba todos los años hasta su santuario situado en Calasparra, y cuya relación con la mayordomía de la Virgen llegó a ser tan cordial que formó parte de las Camareras de la Virgen de la Esperanza, recogiendo donativos y organizando viajes con

gentes de aquí de Petrer para visitar el Santuario el primer domingo de septiembre, peregrinación que se realizó durante muchos años. Pero como la vejez no perdona a nadie, llegó un momento en que Consuelo *la Fayaga* dejó de acudir a su cita anual en el Santuario de la Esperanza. Sin embargo, la mayordomía de la Virgen quiso reconocerle sus muchos años de colaboración organizándole un pequeño pero emotivo homenaje en Calasparra regalándole un cuadro con la imagen de la Virgen.

Todo esto ocurría en los albores de la década de los ochenta. El cuadro durante unos años estuvo en casa de Consuelo pero una tarde, al encontrarse en su casa el cura D. José Tormo, acordaron trasladarlo a la ermita del Cristo, en su actual emplazamiento, ya que en definitiva estaba dedicado al pueblo de Petrer.

## SEGUNDA CAPILLA

Esta capilla corresponde a la Virgen del Rosario. Sobre el altar y en el interior de una hornacina se encuentra la talla policromada y en bulto redondo de la Virgen del Rosario. Se encuentra sobre una pequeña peana, de pie, coronada y cubierta con túnica de color rosa y manto de color azul decorado con una cenefa dorada. En su brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús vestido con túnica blanca y con los brazos abiertos, colgando del izquierdo un pequeño rosario de plata con las cuentas de turquesa. De la mano derecha de la Virgen cuelga también un rosario de plata con las cuentas de nácar.

A veces la Virgen del Rosario aparece representada junto a Santo Domingo de Guzmán y Santa Rosa de Lima, al instituir Santo Domingo la devoción del Rosario en el siglo XIII, por ello la Orden de los Dominicos tradicionalmente son considerados como los difusores de la advocación a la Virgen del Rosario mientras que los Trinitarios lo son de la Virgen del Remedio.

Es curioso constatar la devoción que tenían los pobladores que llegaron Petrer después de la expulsión de los moriscos hacia la Virgen del Rosario pues ya en 1610 tenemos documentada la existencia de una cofradía de Nuestra Señora del Rosario, fundada a petición del cura y devotos de la población, contando con la licencia y autoridad de la Sagrada Religión de Santo Domingo y con la aprobación del Ordinario Diocesano. Durante años la referencia a la capilla de la Virgen del Rosario en la iglesia parroquial de San Bartolomé es constante, desapareciendo probablemente en las primeras décadas del siglo XX, siendo posible que entonces se trasladase su imagen a la ermita del Cristo donde continua siendo venerada.



## TERCERA CAPILLA

En ésta se observa la austeridad en la decoración y ornamentos de su altar sobre el que aparece una pequeña imagen en bulto redondo policromada que representa a Santa Teresa de Jesús. La santa, de pie sobre una pequeña peana, va vestida con el hábito del Carmelo, color marrón con capa de color blanco, y las manos, apoyadas sobre el pecho, sostienen dos de sus característicos atributos, una cruz con Cristo Crucificado y un ramo de rosas.

Santa Teresa de Jesús, nacida de familia acomodada, reformó las Carmelitas fundando más de treinta conventos y sus escritos ascéticos y místicos se consideraron como obras maestra de la literatura española. Fue canonizada en 1622, cuarenta años después de su muerte.



## CUARTA CAPILLA

Las capillas situadas a la izquierda del acceso principal están dedicadas; la primera a Santa María Magdalena. Colgado sobre el altar tenemos un cuadro pintado al óleo de unas dimensiones de 1,10 por 0,90 metros enmarcado con un marco de color plateado. La imagen de la santa se representa arrodillada con las manos juntas bajo el mentón, en actitud orante, apoyada ligeramente sobre una roca, vestida con túnica blanca y otra tonalidad oscura bajo manto de amplios pliegues de color rojo que no dejan ver sus pies. La figura es iluminada por un haz de luz con fondo paisajístico. Sobre la roca aparecen representados todos sus atributos como son: el tarro de perfumes con el que ungió los pies de Cristo en casa de Simón el Leproso, junto con la cruz, el cráneo y el libro abierto, símbolos de pecadora penitente.

En la parte trasera del cuadro y sobre la madera se lee: "Manuela Cantó y Benegló". No sabemos si este nombre corresponde a la propietaria o donante del cuadro ni cómo y por qué se encuentra éste en la ermita. Si es cierto que Santa María Magdalena es patrona de la vecina ciudad de Novelda donde tiene dedicado a su advocación un precioso santuario de estilo modernista, construido a principios del siglo XX, siendo muy visitado por gentes de Petrer; también cabe la posibilidad de ser una noveldera devota a la imagen del Cristo quien haya regalado el cuadro.

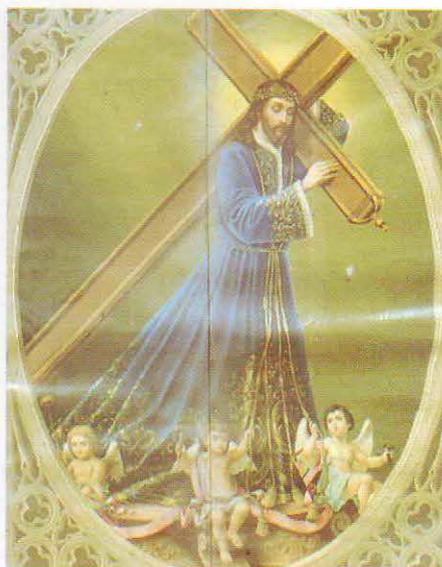




Sobre el altar se ha colocado también un pequeña talla en bulto redondo que representa la imagen de pie, sobre peana, de un santo vestido con sotana de color negro al que no podemos identificar por llevar sólo como atributo una cruz sobre el pecho, aunque pensamos que está vinculado a la orden de los Jesuitas.

#### QUINTA CAPILLA

La segunda capilla del lado izquierdo, quinta en el recorrido completo de la ermita, está dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, que es una talla de bulto redondo policromada. La imagen de pie, sobre una peana con nubes, aparece con



los pies desnudos y cubierto con una túnica dorada sujeta a la cintura por un cinturón y manto rojo con pliegues decorado con cenefas florales, también, doradas. El brazo derecho se representa extendido con la mano abierta y signos de sangre en su parte central, la mano izquierda se apoya en el pecho junto al corazón que aparece representado rodeado por una corona de espinas y con una llama de fuego sobre él.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús tiene una gran difusión en el siglo XX. Aquí en Petrer tenemos documentada la formación de una congregación en 1935, cuyos miembros durante muchos años se responsabilizaron de la organización de los actos litúrgicos que se desarrollaban durante tres días en el mes de junio.

Se completa este altar con un pequeño cuadro de Jesús Nazareno, representado sobre un fondo arquitectónico de estilo gótico y tres angelitos situados a los pies del Nazareno.

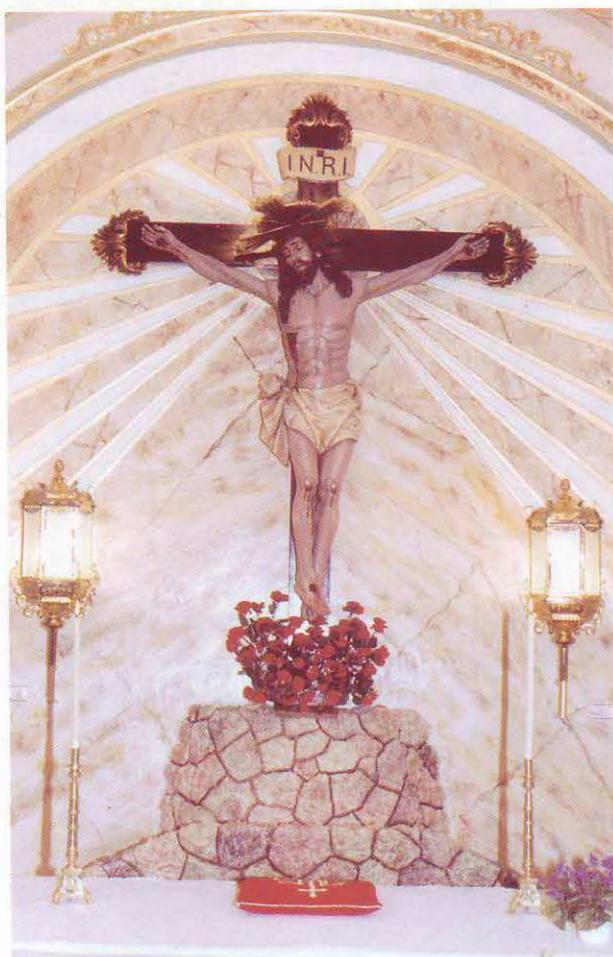
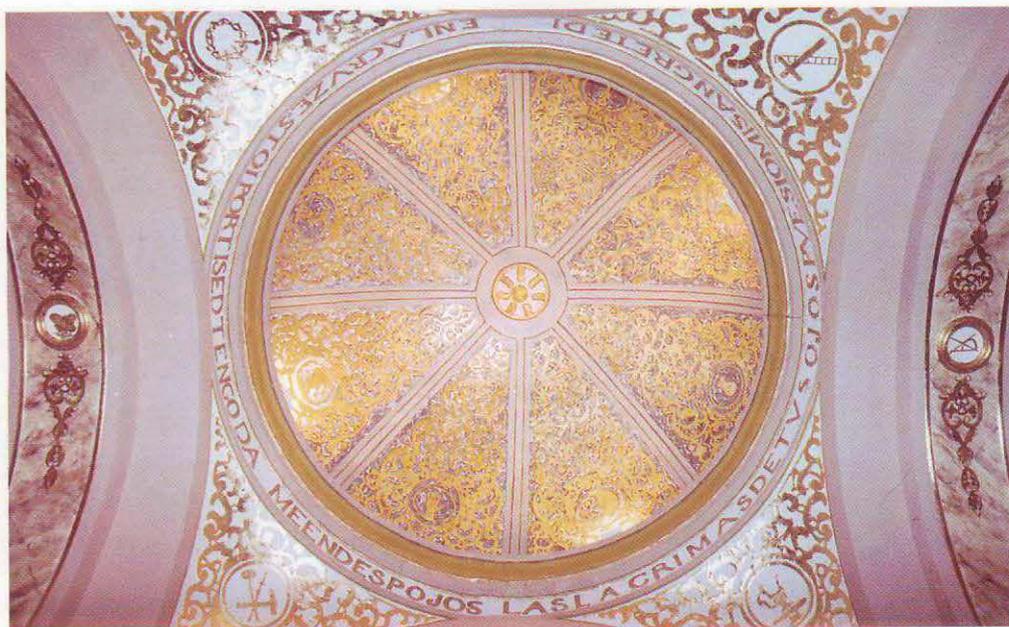
#### SEXTA CAPILLA

La última capilla está dedicada a la Purísima Concepción en cuanto que la imagen colocada sobre el altar así nos lo indica. La talla de bulto redondo policromada nos presenta una iconografía de la Purísima de pie sobre una esfera por la que asoma una serpiente (representación simbólica del demonio) con la boca abierta y mordiendo una manzana. Va vestida con túnica de color marfil y manto de color azul,



adornado con una cenefa dorada, se muestra con las manos abiertas y pelo largo y ondulado cubierto por un manto color marfil bajo corona de reina.

La representación de la imagen de la Virgen guarda una absoluta preeminencia con relación a los demás santos de la iglesia sobre todo a partir del Concilio de Trento, siendo su devoción difundida por las órdenes de Franciscanos y Jesuitas. A la Purísima Concepción se le reconoce el privilegio en virtud del cual la Virgen María fue preservada del pecado original por el dogma instituido por el papa Pío IX el 8 de diciembre de 1854.



#### ALTAR MAYOR

Está presidido por la imagen del Santísimo Cristo del Monte Calvario, colocado sobre un pedestal de forma troncopiramidal que apoya en la pared de la cabecera, en la que aparecen pintados un conjunto de rayos luminosos dando la sensación óptica de que son destellos de la propia imagen. A la altura de los pies de la imagen, pero separados de ella, se han colocado dos farolas para la iluminación diaria de la imagen que puede contemplarse desde el exterior de la ermita a través de una rejilla situada en la puerta principal.

#### CÚPULA

Tanto la cúpula central como el altar y el presbiterio rompen con la blancura y sencillez decorativa de la ermita al haber sido pintados con estucos –imitando materiales de mármol– el área del zócalo, pintándose en dorado el friso corrido, las pilastras y los arcos fajones del presbiterio. La cúpula de media naranja se ha decorado de forma gallonada con motivos geométricos y florales, en dorado, con medallones centrales que enmarcan motivos de simbología bíblica.

Las cuatro pechinas sobre las que se asienta la cúpula se han decorado con motivos geométricos dorados representándose un medallón central con los elementos simbólicos del Calvario como son: la cruz de madera con la escalera, la corona de espinas con los tres clavos, martillo y clavos, y jofaina con jarro de agua. El primer y segundo símbolo aluden directamente a la figura de Cristo y su calvario y la tercera y cuarta remiten al momento en que Poncio Pilatos enjuició a Jesús y decidió su muerte, indultando a Barrabás, acto que quedó refrendado por el lavado de las manos de este gobernador romano. En el tambor de la cúpula aparece en letras doradas la leyenda: EN LA CRUZ ESTOÍ POR TI SED TENGO DAME EN DESPOJOS LAS LAGRIMAS DE TVS OJOS PVES IO MI SANGRE TE DI.

La actual decoración de la cúpula, como ya hemos indicado, fue realizada en 1991.

## EL VÍA CRUCIS

Generalmente el Vía Crucis es un elemento vinculado a un Calvario y puede estar situado dentro del área urbana o bien en un medio rural, aunque se da la circunstancia que estos últimos, en muchas ocasiones, debido al desarrollo urbanístico de las ciudades, han terminado quedando integrados en el casco urbano de la población.

El vía crucis está compuesto por catorce estaciones que representan la Pasión y Muerte de Jesucristo y suelen presentarse formando un retablo cerámico, enlazándose así la religiosidad popular con la tradición cerámica valenciana.

El vía crucis existente en nuestra población puede clasificarse dentro de los de trazado urbano con un recorrido aproximado de unos 522 metros, aunque desde la década de los setenta dejó de utilizarse en los rezos del Jueves Santo, desapareciendo bajo la piqueta algunos de los retablos. De las catorce estaciones quedan en la actualidad seis, situados dos en la calle José Perseguer, estaciones II y IV, uno en la calle Travesía del Cristo, la número XI, la estación XII se localiza en la calle del Cristo y la XIII y XIV están situadas a ambos lados de la puerta principal de la ermita.

El origen del primer vía crucis existente en nuestra Villa va unido a la construcción de la ermita del Santísimo Cristo y la colocación en ella de la imagen en 1674.

Sin perjuicio de la existencia de un vía crucis en el interior de la primitiva iglesia de San Bartolomé, el primer vía crucis, llamémosle periurbano, que existió en la población se realizó en el siglo XVII, estando la primera estación situada en el Portal de San Roque, hoy confluencia entre la calle Prim con Pedro Requena, y las restantes estaciones estarían colocadas en sentido longitudinal por la calle de San Bonifacio. En esas fechas la calle no existía como tal, el espacio estaba ocupado por eras que separaban el núcleo urbano de la población que llegaba hasta la actual calle de Pedro Requena, con el montículo sobre el que se había edificado primero la ermita de San Bonifacio y más tarde la del Cristo.

En un anterior trabajo ya apuntábamos la existencia de un vía crucis en esa temprana fecha de 1674, recogiendo el dato de las actas redactadas con motivo de la colocación de la imagen del Cristo en su ermita, pero ahora relejendo estas mismas actas vemos claramente reflejado el tema en ellas pues expresamente viene a decir que al tiempo que se hizo la presentación de la imagen se da conocimiento del vía crucis, haciéndose mención de la primera estación colocada en el Portal.

Creemos que este recorrido estaría en uso hasta el siglo XIX, puesto que en 1819 la calle de San Bonifacio ya aparece en la nomenclatura urbana al igual que la calle del Calvario, topónimo este último indudablemente relacionado con la ermita del Cristo que fue concebida como calvario. Baste recordar la descripción hecha por el amanuense de la efeméride de la entronización del Santísimo Cristo en la ermita en 1674: "...y proseguint la dita solemne prosesó cami dret a la hermita del Glorios San Bonifacio ab moltes mes llums, de tal manera que ab ser de nit y molt oscur, estava tan clar consi-

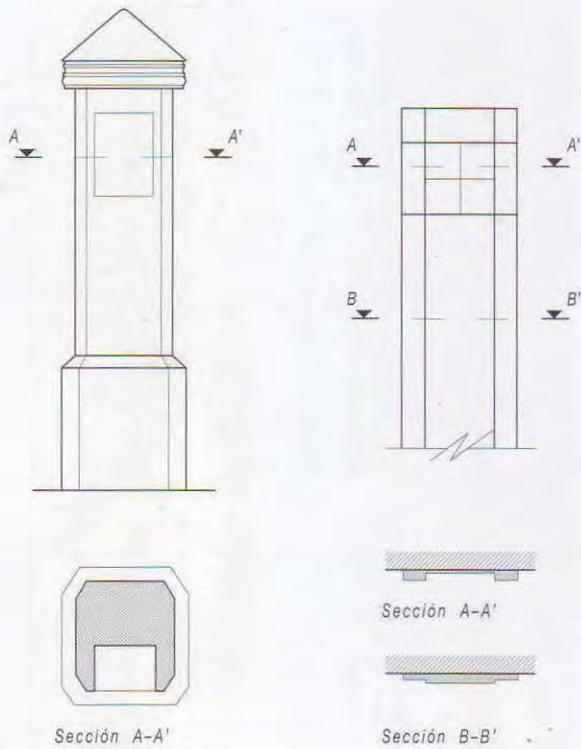


fos de día, per les moltes llumenaries que havien axi de fochs tot el camí avant com en tota la lloma y costa de dit Calvari y aplegant al puesto del dit Calvari es colocá a dita Santa Imatge del Cristo Senyor Nostre Crusificat cosa de les nau hores de la nit...".

Revisando las actas del primer y segundo centenario del Cristo, así como otros documentos de archivo, no hemos encontrado ninguna otra referencia al vía crucis, lo que interpretamos como signo de que los popularmente denominados "pasos" eran considerados como un elemento más del paisaje urbano, unido cotidianamente a unas manifestaciones piadosas relacionadas con determinados actos litúrgicos.

Dentro de las modificaciones realizadas con relación al primitivo recorrido, una de ellas se realizaría en 1874, fecha en la que se construyó la actual explanada de la ermita, perteneciendo a esa época las dos capillas que quedan situadas entre las dos ermitas, aunque dos más son casi inapreciables al quedar enmascaradas por las sucesivas reparaciones realizadas en la tapia de la plazuela.

La capilla exenta como un mojón tiene base de planta cuadrangular sobre la que apoya un cuerpo central ligeramente más estrecho que da cabida a la hornacina donde iba colocado el retablo cerámico con la representación de la estación correspondiente, con un remate de forma piramidal, tiene una altura máxima de 270 centímetros.



0 0,5 1 1,5m.



1/25

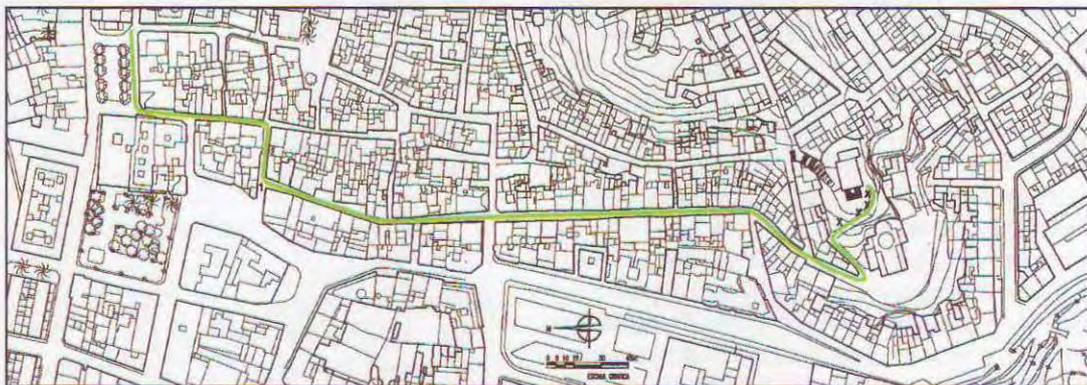
Aízaos y secciones de las capillas del vía crucis.

El recorrido que ha llegado hasta nuestros días corresponde al presente siglo y se iniciaba con la primera estación colocada en la calle Cánovas del Castillo, antigua *fonda de Masso*; seguía la estación II, III, IV y V, en la calle José Perseguer; en la Explanada, antiguo *cami dels passos*, estaban los números VI y VII; en la calle Calvario el VIII y IX; en la calle Travesía del Cristo el X y XI; el XII en la calle del Cristo y el XIII y XIV, en la fachada de la ermita del Cristo.

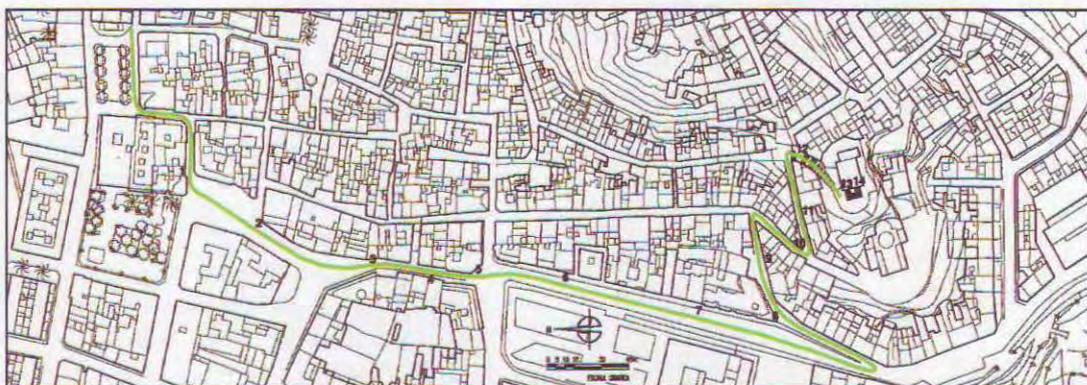
Las estaciones que representan la Pasión y Muerte de Jesús tienen forma cuadrangular con unas dimensiones de 40 por 40 centímetros con una composición de dos hiladas de azulejos de 20 por 20 cms. Están colocadas en la pared de las casas en un hornacina formando una pilastra de 200 por 60 centímetros.

Dentro de las características técnicas de los retablos no se aprecia el nombre del fabricante ni del pintor, pero los detalles de perfiles y volúmenes de las figuras nos llevan a pensar que ha intervenido más de un artista, utilizándose los colores rosa, amarillo, azul, verde, blanco y marrón con diferentes tonalidades.

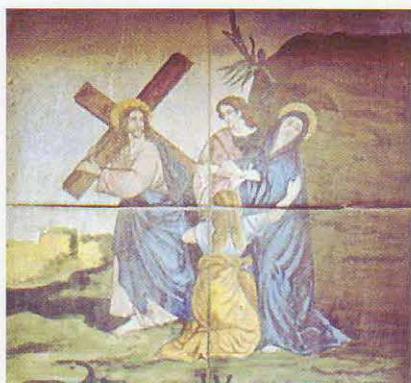
Estos paneles, si no todos algunos de ellos, creemos que fueron colocados en la década de los cuarenta, ya que la única referencia encontrada en el Archivo Parroquial relacionada con el tema ha sido en el libro de cuentas de fábrica de 1947, en el que aparece un asiento de 1.272 pesetas pagadas a Juan Vilor por las casetas del vía crucis.



A.- Primitivo recorrido del vía crucis siglos XVII-XIX.



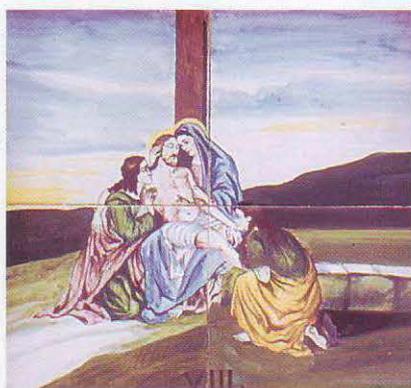
B.- Antiguo recorrido urbano del vía crucis.



Estación IV



Estación X



Estación XIII

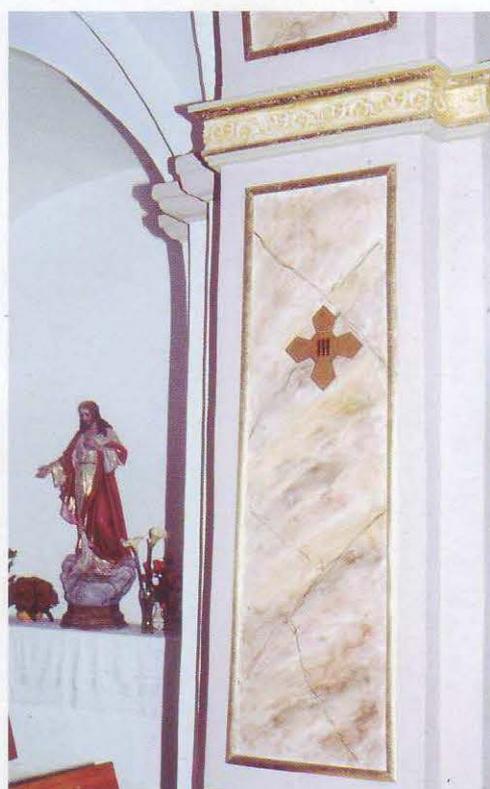


Estación XIV

Como hemos dicho, de las catorce estaciones de este vía crucis sólo quedan seis que podemos considerar como elementos históricos testimoniales de un tiempo pasado. Pero por iniciativa de la mayordomía del Cristo pronto se contará con nuevas estaciones del vía crucis que se colocaran por el casco antiguo de la población creando un nuevo recorrido.

Los retablos cerámicos de las estaciones se han realizado en el taller de J. Maestre de Biar tomando como modelo una de las existentes, la número I, Jesús sentenciado a muerte, que será nuevamente colocada al inicio del recorrido, aprovechándose también las tres últimas, siendo por lo tanto diez las estaciones de nueva fabricación.

Actualmente la ermita del Cristo cuenta, como es tradicional en muchas antiguas iglesias y ermitas, con un vía crucis interior. Está formado por sencillas cruces de madera, sin representaciones figurativas, que indican la estación correspondiente con la numeración romana.







FIESTAS DEL  
SANTÍSIMO CRISTO DEL MONTE CALVARIO  
1999

# ORDEN DE FESTEJOS

## DESDE EL 30 DE ABRIL HASTA EL 7 DE MAYO

Se rinde culto a la imagen del Santísimo Cristo del Monte Calvario en la parroquia de la Santa Cruz.

## VIERNES 18 DE JUNIO

### A las 8'30 de la tarde

PRESENTACIÓN de la revista conmemorativa con motivo del 325 aniversario de la entronización en su ermita del Santísimo Cristo y homenaje a los colaboradores de la Mayordomía.

## VIERNES 25 DE JUNIO

### A las 7 de la tarde

PASACALLES por la "Unión Musical", por el siguiente itinerario: Plaça de Baix, Cánovas del Castillo, Gabriel Payá, Antonio Torres, Carrer Nou, San Bonifacio, ermita del Cristo, carrer del Cristo, Independencia, San Vicente, Gabriel Brotons, Plaça de Dalt y Plaça de Baix.

### A las 7 de la tarde

MISA en la ermita.

### A las 8 de la tarde

VÍA CRUCIS, acompañando a la imagen del Santísimo Cristo con el siguiente itinerario: Ermita del Cristo, San Bonifacio, carrer Nou, San Vicente, Gabriel Brotons, Plaça de Dalt y parroquia de San Bartolomé.

Al finalizar en la Plaça de Baix se disparará una TRACA CON SORPRESAS para los niños.

## DESDE EL 26 DE JUNIO HASTA EL 4 DE JULIO

### A las 7'30 de la tarde

Tendrá lugar en la parroquia de San Bartolomé el NOVENARIO del Santísimo Cristo, con el Rosario y a continuación novena.

## SÁBADO 3 DE JULIO

### Desde las 9 y hasta mediodía

En la calle del Cristo, cucañas y programa especial de entrevistas y amenidades de Radio Petrer.

### A las 7'30 de la tarde

PASACALLES de la "Unión Musical" por el itinerario ya detallado.

### Sobre las 9 de la tarde

Al término de la novena, en la Plaça de Baix, tendrá lugar un CONCIERTO por la Rondalla-Coral del Hogar de la Tercera Edad de Petrer. Terminada la actuación se disparará una TRACA DE COLORES.

Por la noche, en la calle del Cristo, VELADA POPULAR.

## DOMINGO 4 DE JULIO

### Al toque del alba

Volteo general de campanas y disparo de morteretes.

### A las 8 de la mañana

DESPERTÀ por la Colla de dolçainers i tabaleters "El Terròs" con pasacalle por el recorrido habitual y a su llegada a la calle del Cristo serán obsequiados con un ALMUERZO.

### A las 12 del mediodía

PASACALLE de la Colla de dolçainers i tabaleters "El Terròs" acompañados por los "nans i gegants" con un REFRESCO a su paso por la calle del Cristo.

### A las 7 de la tarde

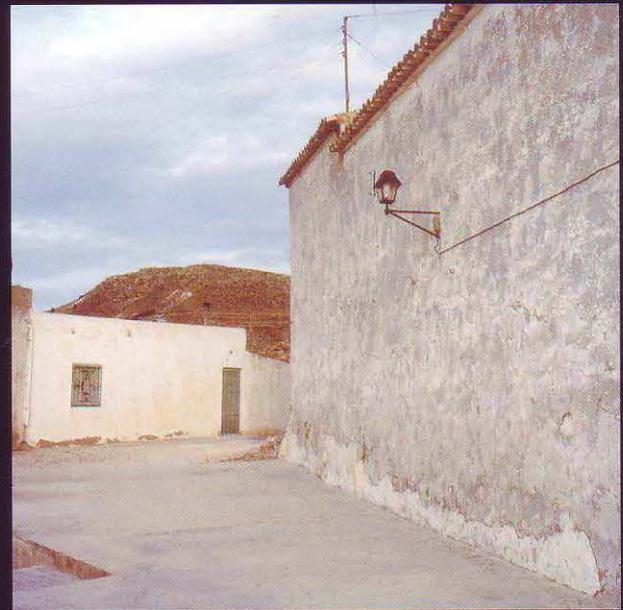
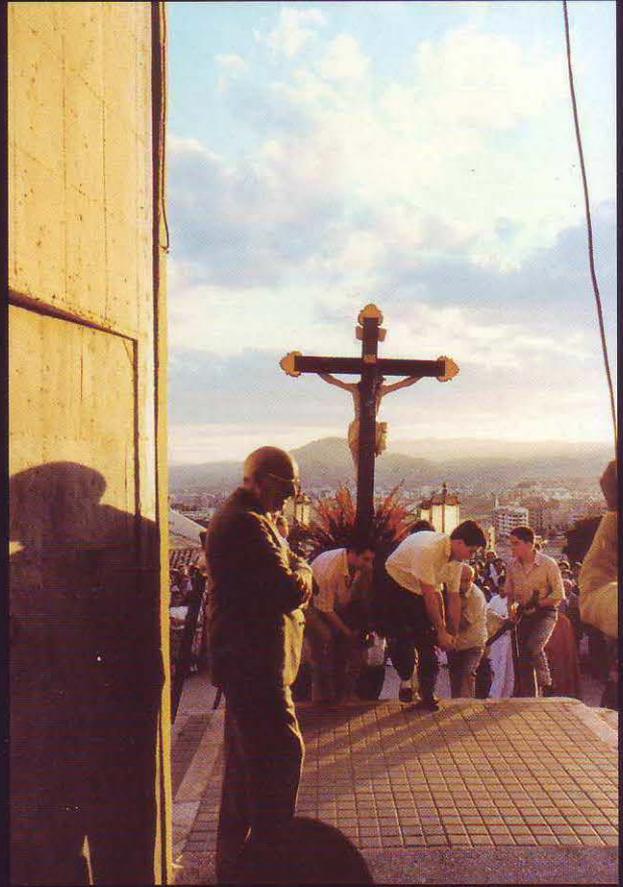
PASACALLES por la "Unión Musical", por el mismo itinerario, con el disparo de cohetes.

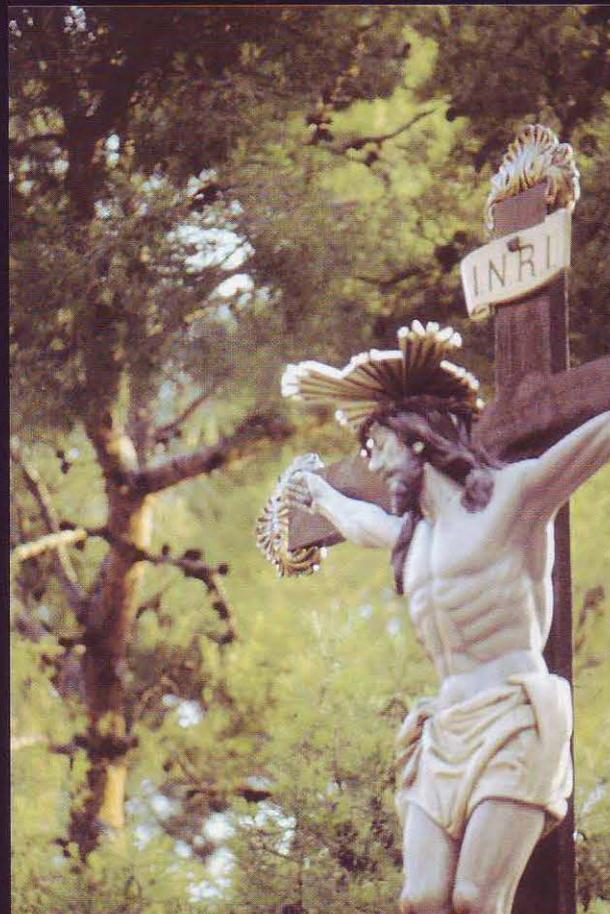
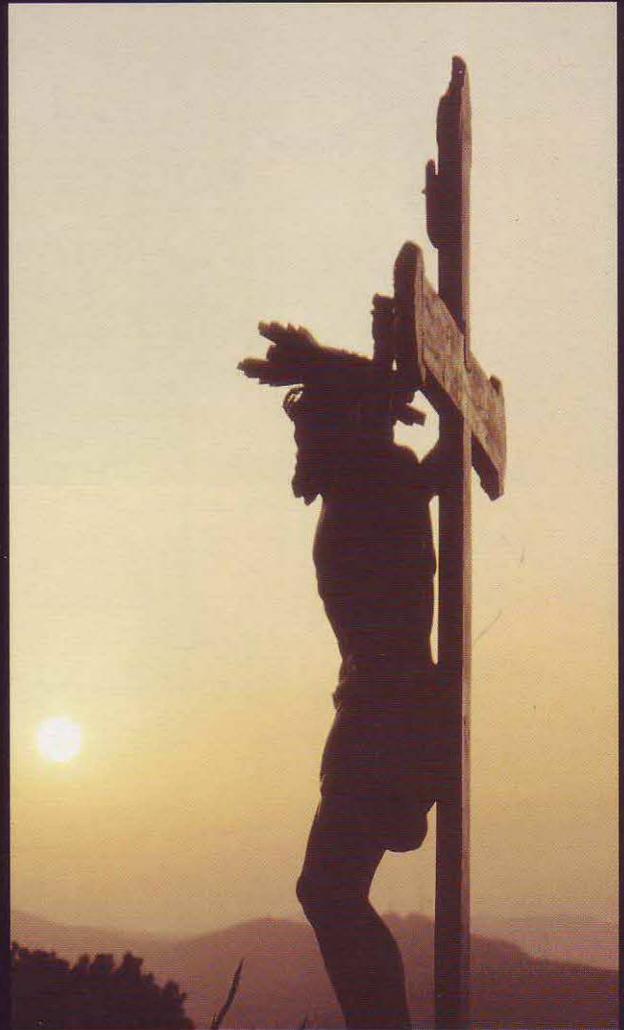
### Al término de la MISA

Traslado del Santísimo Cristo en PROCESIÓN acompañado este año por nuestra Patrona, la Virgen del Remedio, hasta su ermita por el itinerario de costumbre: Plaça de Baix, Gabriel Payá, Antonio Torres, Leopoldo Pardines, San Vicente, Independencia y carrer del Cristo. Tras la entrada de la imagen en la ermita se cantarán los GOZOS y se disparará una combinación de fuegos artificiales. A continuación se procederá al acompañamiento de nuestra Virgen del Remedio hasta la parroquia de San Bartolomé. El acto finalizará con una SALVE cantada por el Coro de Petrer y una palmera de fuegos artificiales desde la iglesia.

MAYORDOMÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO

PETRETER, 1999







***La Caja de Crédito felicita  
a todos los petrerenses  
en este histórico aniversario***



**CAJA DE CREDITO DE PETREL**

*Nacimos aquí*

COOPERATIVA DE CREDITO VALENCIANA



**CAJA RURAL**

CALZADOS



GRETA, S.L.

FABRICA DE CALZADO

Polígono Industrial Salinetas - Avda. Libertad, 61

Tel. 96 / 537 06 71 - Fax 96 / 537 32 90

PETREER



*Obras y Proyectos de Petrel*

EMPRESA CONSTRUCTORA

Teléfono  
607 750 984

SECCIONES:

OBRAS PÚBLICAS • OBRAS CIVILES  
PAVIMENTOS CONTINUOS  
(FRATASADOS Y HORMIGÓN IMPRESO)  
REHABILITACIONES • RESTAURACIÓN  
MONTAJES HOSTELEROS • REFORMAS



*Asesoría*

**NAVARRO**®

ASESORIA NAVARRO DE GESTION Y ASESORAMIENTO, S. L.



ASESORIA  
LABORAL  
FISCAL  
CONTABLE

  
**GRUPO  
VITALICIO**  
SEGUROS

País Valencià, 3 - Bajos  
Apartado de Correos 233  
Tels. 96 537 44 66 - 96 537 44 90  
Fax 96 537 65 23

**PETRER**



**HISPANITAS**

**EMBOGA, S.L. Calzados**

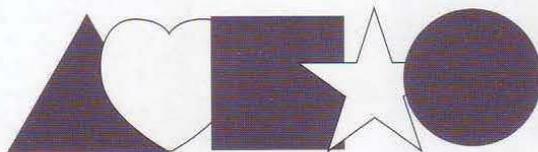
C/. Avda. de la Libertad, 44 (Pol. Industrial Salinetas)

Teléfono 96 537 06 05 - Fax 96 537 09 08

Apartado 48

**PETRER**

# GRUPO FERRÁNDIZ



EDUARDO FERRÁNDIZ - Diseño

## FERRÁNDIZ Y CÍA.

Fornituras y Manipulaciones Metálicas, S.L.

C/. Aneto, 5 - Tel. 96 539 49 55 - Fax 96 539 35 28 • ELDA

FABRICACIÓN DE HEBILLAS Y ADORNOS METÁLICOS PARA CALZADO, MARROQUINERÍA Y CONFECCIÓN

## Tratamientos y Estampaciones FERRÁNDIZ, S.L.

C/. Veleta, 4 - Tel. 96 539 36 99 - Fax 96 539 35 28 • ELDA

FABRICACIÓN DE CAMBRILLONES Y RESORTES METÁLICOS DE ACERO

## FANTASÍA Y MODA, S.L.

Carretera de Sax, 38 - Teléfono 96 538 37 12 - Fax 96 538 37 84 • ELDA

TEJIDOS INDUSTRIALES PARA CALZADO, MARROQUINERÍA Y CONFECCIÓN



**LA ALIANZA ESPAÑOLA**  
**S.A. DE SEGUROS**  
AGENCIA

**Andrés Payá Navarro**  
*Delegado*

José Perseguer, 2 - 3.º B • Apartado 174  
Teléfono y Fax 96 537 05 41  
Móvil 608 072 515 - 639 610 667  
**PETRER**



**Curtidos**  
**GABRIEL, S.L.**

ALMACEN DE CURTIDOS

Brigadier Algarra, 13 AC - Tel. 96 / 537 08 18 • 03610 PETREL  
Eslava, 151-1 - Tel. 96 / 663 2820 • 03204 ELCHE



Avda. Felipe V, 9 - bajos • Tel. / Fax (96) 695 06 98  
03610 PETREL

GAFAS  
LENTE DE CONTACTO  
APARATOS AUDITIVOS

 **CENTRO OPTICO PETREL** 

TEL. Y FAX 96 537 31 89  
PAIS VALENCIA, 11  
**PETREL**

LUCÍA ORTIZ COMPANY  
SALVADOR LAX NAVAJAS

**SERVIPAU**  
ESPECIALIDADES DE TRANSPORTES

Polígono Industrial Salinetas - C/. Carrasqueta, 13  
Teléfono 96 / 537 19 62 • Fax 96 / 537 45 25  
E-mail: [intexpress@vnm.es](mailto:intexpress@vnm.es)  
03010 PETREL  
(Alicante) Spain

  
**INTERNACIONAL  
EXPRESS**



**P**ersonalizamos su confianza  
**A**giles en soluciones  
**U**n servicio nacional e internacional imaginativo



*Porque la calidad  
no es un lujo*

AVDA. DE ELDA, 75  
PINTOR VICENTE POVEDA, 7  
Tels. 96 537 06 63 - 96 537 25 80

**PETREL**

**MOBILIARIO - DECORACIÓN  
INTERIORISMO**

**ELECTRODOMESTICOS**

**Antonio  
Poveda**



**TIEN 21**

Avda. de Elda, 48 - Tel. 96 537 56 64  
**PETREL**

# COOPERATIVA AGRICOLA DE PETRER

COOPERATIVA  
VALENCIANA

Avenida de Elda, 77  
Teléfono 96 537 07 21  
PETRER



SECCIONES:

- BODEGA - VENTA DE VINO Y EMBOTELLADORA
- ALMAZARA Y DISTRIBUCION DE ACEITE
- VENTA ABONO E INSECTICIDAS PARA AGRICULTURA Y JARDINERIA
- DISTRIBUCION DE SEMILLAS
- RECOGIDA Y AYUDAS ALMENDRA (OPA 224)
- PIENSOS PARA ANIMALES DOMESTICOS



**comertex**

ALMACEN DE TEJIDOS

**GABRIEL POVEDA VERDU, S.L.**

Polígono Industrial Salinetas  
Avda. de la Libertad, 52  
Telf. 96 / 695 53 53 (5 líneas)  
Fax 96 / 695 52 42  
03610 **PETRER** (Alicante) ESPAÑA

Administración de Loterías N.º 1

**EL CID**



Gabriel Payá, 9 - Tel. 96 537 03 90  
PETRER



**EL SUPER  
DE PETREL**

SANCHO TELLO, 3  
TELEFONO 96 537 08 40  
MÓVIL 608 463 505  
PETRER



**EL GIGANTE DE LOS  
ELECTRODOMÉSTICOS**

C/. Prebítero Conrado Poveda, s/n. (antigua  
Ctra. Alicante-Madrid)

☎ 96 695 11 86 • FAX 96 695 50 06

**PETRER**



**SALON JUANJO**

*Ambiente selecto*

Pol. Ind. Salinetas - Avda. Libertad, 66

Teléfono 96 537 00 26

**PETRER**



**Muebles  
Bernabé, S.L.**

Avda. de Elda, 112

Teléfono 96 537 10 00 - Fax 96 537 11 02

**PETRER**



*Decoración y Regalos*

*Te ayudamos a decorar tu hogar  
y en Regalos, ni te imaginas*

**EN SAX:**

Gran Vía, 9 - Teléfono 96 547 50 16

**EN PETRER:**

Leopoldo Pardines, 21 - Teléfono 96 695 16 14

**MILAR**

**Electro Poveda**

José Manuel Poveda Maestre  
ELECTRODOMESTICOS  
ELECTRONICA

Antonio Torres, 24 - Tel./Fax 96 537 01 30  
Móvil 609 62 13 92  
**PETREL**

PANADERIA ARTESANAL  
**PEDRO AMAT**

ESPECIALIDAD EN TORTAS DE MANTECA  
PAN CASERO E INTEGRAL

Pedro Amat Pérez

C/. País Valenciano, 19 - Tel. 96 537 01 76  
**PETREL**

CHURRERIA  
**EVA Y DANIEL**

PLAZA DEL DERROCAT  
**PETREL (Alicante)**

**FLORISTERIA**  
**NATURALEZA TROPICAL**

ADELA CARBONELL GIMENO

Floristería - Plantas - Jardinería - Coronas  
Ramos de novia - Arreglos de coche  
Artículos de regalo - Servicio a domicilio

Gabriel Payá, 32 - Tel. 96 537 01 84 • **PETREL**

*Estaneco Millá*

ARTÍCULOS DE REGALO Y FUMADOR

Gabriel Payá, 6 - Tel. 96 537 14 65  
**PETREL**

**auto-servicio**

**tista**

C/. Prim, 11 - Tel. 96 537 08 36  
**PETREL**



**JUAN POVEDA, S.L.**

Cervantes, 3  
Tel. 96 / 537 06 29  
Fax 96 / 537 65 13  
03610 **PETREL** (Alicante) Spain

Modas  
**PASBEL**



Plaza España, 2 - Tel. 96 537 15 12 • **PETREL**

Tejidos y Confecciones

**Maribel**

Carrer Nou, 1 - Teléfono 96 537 01 17  
**PETRER**

**Deportes morós**

TROFEOS • RAQUETAS  
ARTÍCULOS DEPORTIVOS  
BICICLETAS • MOTOCICLETAS

Avda. de Elda, 109 - Tel. 96 537 06 79 - Fax 96 695 00 87  
**PETRER**

DISTRIBUIDOR DE  
**climalit** UN BUEN AMBIENTE  **Mabelux**  
MAMPARAS DE BAÑO

MARQUETERIA  
CRISTALERIA  
**HIGINIO**  
ALUMINIO

FABRICA:  
C/. Bolivia, 11 - bajos - Tel. 96 537 51 05  
EXPOSICION:  
Avda. Salinetas, 5 - bajos - Tel. 609 68 34 68  
**PETRER**



ADMINISTRACION DE  
LOTERIA N.º 2

**La Frontera**

Avda. de Elda, 2 - Tel. 96 537 38 11 • **PETRER**

**INUISA**

INFORMATICA VINALOPO, S.A.

**olivetti**

Donoso Cortés, 37 • **ELDA**  
Teléfonos 96 538 35 49 - 96 538 27 76

**Petredis s.l.**

DISTRIBUIDOR DE:

**DANONE**

**ECOLIS**

**Is Cocinera**

refrigerados

Avda. de la Libertad, 14  
(Pol. Salinetas)  
Tel./Fax 96 537 57 01  
**PETRER**

confecciones

**Manoli**

MODA, CALIDAD Y PRECIO

Plaza de Baix, 8 - Tel. 96 537 01 53  
**PETRER**







Excmo. Ayuntamiento de Petrer

# *Petrer y sus fiestas*

*325 aniversario  
de la festividad del Santísimo Cristo*

